

Universidad de Oviedo

**Programa de Doctorado
"Cooperación y Bienestar Social"**

TESIS DOCTORAL

**“Capital Social y Bienestar Social:
*Un estudio comparado entre la Ciudad de
Guadalajara y Ocotlán, Jalisco; México*”**

Eduardo Hernández González

Oviedo 2014



RESUMEN DEL CONTENIDO DE TESIS DOCTORAL

1.- Título de la Tesis	
Español: Capital Social y Bienestar Social: Un estudio comparado entre la Ciudad de Guadalajara y Ocotlán, Jalisco; México.	Inglés: Social capital and Social Well-being: A compared study between the City of Guadalajara and Ocotlán, Jalisco; Mexico.
2.- Autor	
Nombre: Eduardo Hernández González	Pasaporte:
Programa de Doctorado: Cooperación y Bienestar Social	
Órgano responsable: Departamento de Psicología	

RESUMEN (en español)

La noción de "capital social" se ha posicionado como imprescindible para la comprensión de los procesos y requerimientos del desarrollo social y económico (Putnam, 1993; Portes, 1998). Pese a que el concepto ha recibido críticas (Fine, 2010) por la dificultad en su definición (Serageldin, 2000) y medición (Ferragina, 2010), se ha demostrado útil para la comprensión integral del fenómeno del desarrollo (Grootaert y van Bastelaer, 2002).

En el presente trabajo se exponen los resultados del estudio sobre las características y dimensiones del capital social de la ciudad de Ocotlán. El estudio fue realizado mediante la aplicación de un instrumento diseñado por un grupo de investigadores (Coulthard, Walker y Morgan, 2000) a solicitud de la Health Development Agency y aplicado en Gran Bretaña.

El instrumento en cuestión se compone en total de 50 reactivos, distribuidos en cinco dimensiones: compromiso cívico, relaciones vecinales, redes sociales, apoyo social, y percepciones del área local. Además de las preguntas que evalúan las distintas formas en la que se presenta el capital social, el cuestionario contiene una batería de preguntas para identificar algunas de las características sociodemográficas de la muestra en razón de que los factores socioestructurales han sido considerados como variables que determinan la generación y mantenimiento del capital social.

El cuestionario se aplicó a una muestra total de 420 casos, distribuidos en cuotas por sexo y por secciones electorales en la ciudad de Ocotlán, Jalisco. La distribución del levantamiento consistió en la aplicación en domicilio de dos cuestionarios por manzana, de los cuales se aplicaron uno para cada sexo.

Mediante el análisis de los resultados pudimos observar y poner a prueba algunas de las hipótesis planteadas en el contexto de la teoría y en el marco de la investigación empírica, algunas de las cuales han sido planteadas desde los orígenes del concepto y en particular por Coleman (1988 y 1990) y Putnam (1993; 1994; 2002; 2003 y 2004). Asimismo, los datos encontrados para cada indicador se compararon con los resultados de la encuesta realizada en la Ciudad de Guadalajara por Ramírez (2005).

De acuerdo con los resultados analizados se concluye que los ocotlenses cuentan con elevados niveles de bienestar que son comparativamente similares con las reservas de capital social con predominio de capital social de enlace. Con respecto del resultado de la comparación se muestra los niveles de capital social de Ocotlán y Guadalajara son similares, con ligeras diferencias en algunos de los indicadores.



RESUMEN (en Inglés)

The notion of "social capital" has positioned itself as essential to the understanding of the processes and requirements of social and economic development (Putnam, 1993; Portes, 1998). Although the concept has been criticized (Fine, 2010) because of the difficulty in its definition (Serageldin, 2000 and Durston, 2002) and measurement (Ferragina, 2010), has proven useful for comprehensive understanding of the phenomenon of development (Grootaert and van Bastelaer, 2002).

In this paper, the results of the study on the characteristics and dimensions social capital of the city Ocotlán are exposed. The study was conducted by applying an instrument designed by a group of researchers (Coulthard, Walker and Morgan, 2000) at the request of the Health Development Agency and implemented in Britain.

The instrument in question consists in total of 50 reagents, distributed in five dimensions: civic engagement, neighborhood relations, social networks, social support, and perceptions of the local area. In addition to questions that evaluate the various ways in which social capital is presented. The questionnaire contains a battery of questions to identify some of the sociodemographic characteristics of the sample since the socio-structural factors have been considered as variables that determine the generation and maintenance of social capital.

The questionnaire was administered to a total sample of 420 cases, divided into quotas by gender and electoral districts in the city of Ocotlan, Jalisco. The distribution of the survey consisted of the application of two questionnaires at home per block including one for each sex were applied.

By analyzing the results we could see and test some of the assumptions made in the context of the theory and in the context of empirical research, some of them have been raised from the origins of the concept. In particular Coleman (1988 and 1990) and Putnam (1993, 1994, 2002, 2003 and 2004). Also, the data found for each indicator compared to the results of the survey carried in the city of Guadalajara by Ramirez (2005).

In accordance with the analyzed results we conclude that the ocotlenses have high welfare which are comparatively similar to registered capital reserves predominantly link. Regarding the outcome of the comparison shown levels of social capital Ocotlán and Guadalajara are similar, with slight differences in some of the indicators.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de la participación activa de una red social de familiares, amigos y colaboradores quienes en diferentes momentos y etapas en el desarrollo del estudio, contribuyeron para su realización. Por ello, extendiendo mi reconocimiento y agradecimiento por su apoyo.

En particular debo un agradecimiento especial a Adriana Núñez, mi esposa, de quien he recibido todo el apoyo y acompañamiento en la realización del estudio que está en la base de esta investigación.

Mi agradecimiento para los alumnos de la carrera de psicología que participaron en la aplicación de la encuesta y sin los cuales no hubiera sido posible contar con una base amplia de datos que permitió dar solidez al trabajo.

Al Dr. Radhamés Hernández Mejía, con quien este trabajo tiene una enorme deuda, le agradezco la paciencia y sabiduría con la que ha sabido guiarme a lo largo de todo el proceso para la realización de la misma.

A los profesores del doctorado, en particular el Dr. Raúl Medina Centeno y Dr. Esteban Agulló Tomás, que sin excepción son un ejemplo de trabajo y dedicación.

A los compañeros del doctorado que de igual manera me han motivado con su ejemplo, para concluir el trabajo.

Índice

UNIVERSIDAD DE OVIEDO	1
PROGRAMA DE DOCTORADO	1
"COOPERACIÓN Y BIENESTAR SOCIAL"	1
INTRODUCCIÓN	7
1. CAPITAL SOCIAL	18
1.1 LOS PRECURSORES: BOURDIEU, COLEMAN Y PUTNAM.	18
Bourdieu: El capital social como beneficios derivados de las relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas.	20
Coleman: los recursos socioestructurales y las formas del capital social.	22
Putnam: Capital social y compromiso comunitario	25
Recapitulación	30
1.2 CAPITAL SOCIAL Y BIENESTAR SOCIAL	31
1.3 INDICADORES DEL BIENESTAR SOCIAL	34
2. CARACTERÍSTICAS SOCIOESTRUCTURALES Y COMPOSICIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE OCOTLÁN, JALISCO.	38
2.1 ESTRUCTURA SOCIO-DEMOGRÁFICA DE LOS OCOTLENSES	39
2.2 ESCOLARIDAD Y ATENCIÓN A LA DEMANDA EDUCATIVA	39
2.3 INFRAESTRUCTURA SANITARIA Y SEGURIDAD SOCIAL EN LA CIUDAD DE OCOTLÁN	40
2.4 COMPOSICIÓN FAMILIAR DE LOS OCOTLENSES.	40
2.5 ASOCIACIONES VECINALES EN OCOTLÁN, JALISCO.	42
2.6 ACTIVIDAD ECONÓMICA DE OCOTLÁN, JALISCO	43
3. FASE EMPÍRICA	45
HIPÓTESIS	45
OBJETIVOS	48
3.1 DISEÑO METODOLÓGICO	49
3.2 MUESTRA	49
3.3 METODOLOGÍA ESTADÍSTICA	50
3.4 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA	53
3.5 ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	54
3.6 INSTRUMENTO PARA LA MEDICIÓN DEL CAPITAL SOCIAL	55
4. RESULTADOS.	58
4.1 FACTORES SOCIO-ESTRUCTURALES DEL CAPITAL SOCIAL DE OCOTLÁN.	60
4.2 EL PAPEL DE LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA EN LA FORMACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL DE LOS OCOTLENSES.	64
4.3 ESTABILIDAD DE LAS RELACIONES SOCIALES Y SATISFACCIÓN CON EL LUGAR DE RESIDENCIA	67
4.4 INSEGURIDAD PÚBLICA	69
4.5 ESTRUCTURA DEL ENTORNO URBANO	71
4.6 MOVILIDAD URBANA	72
4.7 FAMILIA Y LAZOS DE PARENTESCO	74
4.8 RELIGIÓN	76
4.9 COMPROMISO CÍVICO	77
4.9.1 Nivel de información	77
4.9.2 Percepción sobre el nivel de influencia	79
4.9.3 Participación vecinal	82
4.9.4 Indicadores de compromiso comunitario	84

4.9.5 Participación cívica	86
4.9.6 Asociaciones civiles	87
4.9.7 Conductas altruistas	89
4.10 RELACIONES VECINALES	93
4.10.1 Nivel de conocimiento entre vecinos	93
4.10.2 Nivel de confianza	94
4.10.3 Interacción cotidiana	96
4.10.4 Reciprocidad	98
4.11 REDES SOCIALES	101
4.11.1 Redes sociales	101
4.11.2 Redes familiares	102
4.11.3 Relaciones de amistad	106
4.12 APOYO SOCIAL	108
4.12.1 Apoyo para el traslado de emergencia	108
4.12.2 Apoyo en situación de enfermedad	110
4.12.3 Apoyo en necesidad económica	111
4.12.4 Apoyo en crisis personal	112
5. DISCUSIÓN	113
5.1 EL PAPEL DE LA ESTRUCTURA SOCIAL EN LA FORMACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL DE LOS OCOTLENSES.	114
5.2 PERCEPCIONES DEL ÁREA LOCAL.	118
5.3 FAMILIA Y LAZOS DE PARENTESCO	121
4.8 RELIGIÓN	123
5.2 COMPROMISO CÍVICO-COMUNITARIO	124
5.3 PARTICIPACIÓN CÍVICA	128
5.4 RELACIONES VECINALES	131
5.5 REDES SOCIALES	135
5.5 APOYO SOCIAL	138
CONCLUSIONES	141
REFERENCIAS	147
ANEXOS	156
1 TABLAS DE RESULTADOS	156
2 CUESTIONARIO SOBRE RELACIONES VECINALES Y CAPITAL SOCIAL	198

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Teorías y aplicaciones del capital social	9
Tabla 2. Tres visiones del capital social.....	30
Tabla 3. Autores, instituciones y definiciones del capital social.....	31
Tabla 4. Construcción del índice de marginación	36
Tabla 5. Actividades económicas de Ocotlán.....	43
Tabla 6. Distribución de la muestra por sexo	53
Tabla 7. Distribución de la muestra de acuerdo con la edad	53
Tabla 8. Estructura del cuestionario	56
Tabla 9. Participación en organizaciones por nivel educativo	66
Tabla 10. Rangos de tiempo de vivir en el lugar	69
Tabla 11. ¿Independientemente de su medio de transporte, considera que su colonia está bien comunicada y cuenta con un transporte adecuado para trasladarse hacia los lugares a donde suele ir?	72
Tabla 12. Distribución de hogares según tipos de familia.....	75
Tabla 13. Hogares monoparentales y biparentales	75
Tabla 14. Distribución de la población por credo religioso.....	76
Tabla 15. ¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?.....	80
Tabla 16. Correspondencia ente se siente bien informado y siente que puede influir.....	80
Tabla 17. Durante los últimos tres años, ¿Usted ha tomado alguna de las siguientes medidas con el objeto de resolver algún problema de su colonia o barrio?.....	84
Tabla 18. Integración de los indicadores de compromiso comunitario	85
Tabla 19. Indicadores de compromiso comunitario	86
Tabla 20. ¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?.....	88
Tabla 21. ¿Su participación ha sido sólo como miembro de esa organización o ha tenido responsabilidades como recaudar fondos, organizar eventos o hacer trabajo administrativo?	89
Tabla 22. ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones? Porcentajes.....	91
Tabla 23. Reciprocidad y apoyo.....	92
Tabla 24. ¿Diría usted que confía en...?.....	95
Tabla 25.¿Qué tan frecuente habla con sus vecinos? Reagrupada	97
Tabla 26. En los últimos 6 meses, ¿Alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?	98
Tabla 27. En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?	98
Tabla 28. Reciprocidad y apoyo.....	99
Tabla 29. Correspondencia entre favores recibidos y proporcionados.....	100
Tabla 30. ¿Cuántos de sus familiares o amigos más cercanos viven de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto, si es que los tiene?	106
Tabla 31. ¿Qué tan frecuentemente suele...?	107
Tabla 32. Balance: redes familiares y de amistad (porcentajes)	138

Tabla 33. Concentrado: Apoyo social (porcentajes) 139

Introducción

El presente trabajo tiene el propósito de exponer los resultados del estudio sobre las características y dimensiones del capital social de la ciudad de Ocotlán a partir de la aplicación de una encuesta a una muestra representativa de la población de 18 años y más, residentes de la ciudad de Ocotlán, Jalisco y en la medida de lo posible hacer un balance que permita observar y poner a prueba algunas de las hipótesis planteadas en el contexto de la teoría y en el marco de la investigación empírica, algunas de las cuales han sido planteadas desde los orígenes del concepto y en particular por Coleman (1988 y 1990) y Putnam (1993, 1994, 2002, 2003 y 2004).

En particular este trabajo se enfoca en identificar y verificar una posible asociación entre el capital social de la ciudad de Ocotlán y los indicadores de bienestar social de la población. Así como comparar los resultados con los obtenidos en el estudio realizado en Guadalajara por Ramírez (2005).

Otra fuente de información que ayudó en la comprensión de nuestro objeto de estudio son los datos secundarios que provienen de los organismos estatales (COEPO, SEIJAL, SIEG) y nacionales (INEGI, CONAPO), así como de las distintas dependencias del mismo municipio y de los cuales se deriva la construcción de los indicadores de bienestar y desarrollo social del municipio de Ocotlán.

Los estudios desde la perspectiva del capital social se remontan a finales de la década de los 80's del siglo pasado. Sin embargo, la multiplicidad de fenómenos que comprende han sido abordados previamente por Durkheim, Marx y Weber e incluso por pensadores como David Hume, Edmund Burke y Adam Smit (Portes, 1998 y Macinko y Starfield, 2001).

El concepto de capital social como constructo teórico y objeto de estudio empírico fue propuesto en sus orígenes por Boudieu, Coleman y Putnam (Durstun, 2002; Farr, 2000, 2004, Kwon y Seok-Woo, 2002 y Ramírez, 2005a, 2005b) y se refiere de manera general a un conjunto de recursos derivados de las relaciones sociales (de las redes sociales) con los que cuenta un individuo, un grupo o una colectividad y que se vale de estos para incrementar su bienestar y mejorar su calidad de vida.

Aun cuando el estudio del capital social, es muy reciente, su potencial heurístico ha hecho que su difusión sea exponencial considerando que en el 2004 Robert Putnam¹, señalaba “hace 10 años solo se publicaba un artículo cada dos años sobre capital social, en todas las disciplinas; en la actualidad se publica un artículo sobre este tema cada 8 horas, lo cual indica un crecimiento explosivo al respecto”(p. 5)

Por otro lado, se aprecia también una ampliación en los campos y disciplinas en las que el concepto ha influido o ha sido utilizado como fuente de información para entender los beneficios o el estado de bienestar que este les produce, como es el caso del uso que le han dado los organismos internacionales como la OCDE, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (Astone, Nathanson, Schoen y Kim, 1999; Durlauf, 2002; Forni, Siles y Barreiro, 2004 y Ramírez, 2005).

Desde sus orígenes, se pueden identificar innumerables intentos por construir una definición en virtud de los riesgos que su inexistencia o confusión entrañan para el desarrollo teórico y empírico del concepto. Como lo advierte Portes (1998) y Fine (2011) al destacar la gran extensibilidad que se ha hecho del constructo y señalar que el capital social se ha convertido en “la cura de todos los males que afectan a la sociedad, sea en casa o en todas partes” (Ramírez, 2005a, p. vi), y Woolcock

¹En una visita que el Dr. Robert Putnam hizo a la Universidad Iberoamericana en la ciudad de México, cuya versión estenográfica fue reproducida en versión electrónica. (Putnam, 2004).

(998) observa y alerta también sobre los problemas que esto trae para la investigación empírica y la construcción de indicadores medibles (Farr, 2004 y Fine, 2011).

Las aplicaciones del capital social más reconocidas provienen de fuentes teóricas distintas. Ramírez (2005a, p. 2-3) ofrece un cuadro que ilustra de manera sucinta esta profusión conceptual entorno del capital social, a partir de una revisión de los trabajos publicados de 1996 a 2004. Para facilitar la exposición de este contexto teórico véase a continuación el siguiente cuadro:

Tabla 1. Teorías y aplicaciones del capital social

Ideas y teorías concurrentes	Aplicaciones	Principales expectativas de explicación
1. Interpretaciones presentes en los clásicos (Weber, Durkheim, Marx, Simmel y Tocqueville)	1. Familias y problemas de conducta en jóvenes.	1. Explicar el desempeño de las instituciones democráticas y de gobierno.
2. Teorías antropológicas y sociológicas del intercambio social y la reciprocidad (Mauss, Malinowski y Firth; Blau, Homans y Gouldner)	2. Escolaridad y educación.	2. Comprender el papel de la estructura social en el desempeño económico y en proyectos de desarrollo.
3. Análisis y teorías sobre redes sociales (Granovetter, Lin, Burt)	3. Vida comunitaria "virtual" y cívica.	3. Interpretar la lógica de gestión y administración de los bienes comunes.
4. Teorías sobre la reproducción social (Bourdieu) y el actor racional (Coleman)	4. Trabajo y organizaciones.	4. Valorar la influencia del contexto familiar o social en fenómenos diversos (rendimiento escolar, comportamiento de los indicadores de salud, distribución de las tasas de criminalidad, etc.)
5. Enfoques diversos provenientes de sociología de la economía (Granovetter, North, Portes, Ostrom)	5. Democracia y gobernanza.	5. Comprender los mecanismos de acceso al empleo y la formación de ventajas competitivas entre corporaciones.
6. Análisis de la cultura política, la participación cívica y las asociaciones civiles (Almond y Verba; Bellah)	6. Casos generales de problemas de acción colectiva. 7. Desarrollo económico. 8. Urbanismo y relaciones vecinales. 9. Salud pública. 10. Criminalidad y seguridad pública. 11. Migración.	

Fuente: Ramírez, 2005a p. 2-3.

Como se aprecia, estas definiciones suponen un conjunto de elementos teóricos

que subyacen o provienen de distintas tradiciones de la sociología y la economía. Todas ellas derivan en aplicaciones en diversas disciplinas y campos de interés para las ciencias sociales en su conjunto.

De esto se desprende que el capital social, desde sus fuentes teóricas concurrentes, se refiere a un conjunto de fenómenos sociales que pueden asimilarse al hecho de que los vínculos sociales y sus redes producen acciones de valor y su consecuente beneficio para quienes las integran e incluso para la sociedad en general (Ramírez, 2005a). Esta definición concentra el sentido general del concepto en las perspectivas originales de Bourdieu, Coleman y Putnam. No obstante, advertimos que las divergencias fundamentales no permiten la adopción de una definición por mera agregación, ni de un sistema de indicadores homogéneo.

El resultado de esta diversidad teórica de base, sus aplicaciones y expectativas de explicación, que se muestra en la tabla, son indicativo de la variedad de fenómenos que, en un sentido amplio, podrían constituir el objeto de estudio del capital social. Asimismo, dan cuenta de los riesgos a los que se refieren Portes (1998) y Woolcock (1998).

En la entrevista realizada en su visita a la Universidad Iberoamericana en el 2004, Putnam se refiere todavía al problema de la definición al señalar que “el concepto de capital social podría avanzar más rápidamente si contáramos con una definición mucho más delimitada, que no incorpore sus propias consecuencias en la misma y realizáramos investigación empírica sobre sus alcances” (2004, p. 8).

El uso de la teoría del capital social en los últimos 10 años ha llegado a consolidarse entre las principales herramientas analíticas de los organismos internacionales como la ONU, OEA, OECD. Así como de especialistas en desarrollo social y económico. Existe un énfasis en la investigación sobre la pobreza, la salud pública, la educación y el desarrollo democrático.

La *Organisation for Economic Co-operation and Development* (OECD) en el 2001 publicó el estudio internacional sobre capital social y bienestar titulado “The Well-Being of Nations: the role of human and social capital” realizado en países de Europa y América. En este, estimó el valor del capital social en el bienestar social de los países miembros de la OECD. Entre los múltiples resultados se destaca que “los estudios de esta naturaleza muestran un declive en el capital social en Estados Unidos y en Australia. Mientras que en los demás países de la OECD las tendencias están mezcladas. Entre las explicaciones sobre la tendencia en Estados Unidos se destaca que los jóvenes han mostrado un menor compromiso social en comparación con sus mayores y un aumento del tiempo dedicado a ver la televisión, lo que reduce el tiempo disponible para la interacción social” (OECD, 2001, p. 4).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha financiado estudios en distintos países de América Latina con esta perspectiva, como el de jóvenes y violencia (CEPAL, 2008). Asimismo, encontramos trabajos que estudian la cultura democrática (Olvera, 2001), y la exclusión social (Forni et al., 2004).

La investigación sobre el capital social en América Latina y en México se encuentra en sus comienzos, comparada con el despliegue de esta línea de trabajo en Estados Unidos y Europa. Esto lo podemos apreciar en el hecho de que la emergencia del tema en las últimas dos décadas registra la aparición de un artículo cada 8 horas como lo consigna Putnam² en el 2004. Hoy la base de datos JSTOR, abreviación de *Journal Storage* en inglés, «almacén de publicaciones periódicas», arroja cerca de cincuenta mil documentos en cuyo título aparece el concepto de Capital Social.

En América Latina, se tiene registro de estudios realizados desde finales de la década de los 90's del siglo pasado y en la primera década del siglo XX. La

²Vid. Supra, pág. 1.

mayoría de estos estudios se inscriben en el campo de fenómenos que mide el capital social y algunos otros que expresamente se proponen abordar el tema desde distintas perspectivas y en poblaciones diversas. Por ejemplo; el estudio sobre la construcción del capital social en población de jóvenes (Agosto, 2003), el estudio para la superación de la pobreza (Arriagada, 2003, 2005; Bebbington, 2005 y Durston, 2002, 2005). Estudios sobre organizaciones de la sociedad civil (Armijo y García, 1995 y Reygadas, 1998). Buvinic, et. al., (1999) realizó un estudio sobre la violencia con el enfoque del capital social.

En México existe una gran cantidad de información que se ha venido generando a partir de los estudios emprendidos sobre temas que son parte del campo de estudio del capital social como: participación política, confianza ciudadana, percepción social (Cortés, 1997 y Cortés y Shibya, 1999 en Ramírez, 2005). De 1996 a la fecha podemos encontrar al menos una veintena de trabajos con un fuerte énfasis en el enfoque cívico y de tradición politológica. Algunos de los casos más representativos de estos trabajos son el de Arato (1999) que analiza, a través de un estudio de caso el tema de la reconstrucción de la sociedad civil. Los de Aguilar (1997), Hevia de la Jara, (2006), Canto, (1998) y Armijo y García (1995) sobre organizaciones civiles y en el 2006 la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano.

En Jalisco, al igual que en el resto del país, los estudios bajo esta perspectiva experimentaron una expansión importante. Uno de los primeros trabajos realizados en el estado es el titulado “El gobierno panista frente a las organizaciones de la sociedad civil en Jalisco” de Gallardo, Marvan, Osorio, Regalado, y Valencia (1998).

En 1999, apareció publicado en la revista DEMOS un estudio similar sobre las organizaciones de la sociedad civil y el Gobierno (Alonso y Blanco, 1999). Entre los últimos se encuentran los que abordan el capital social en las estrategias domésticas de Atemajac de Brizuela (Foust, 2008).

Los estudios más recientes registrados en las bases de datos son el de Foust, (2009) y Vélazquez, (2011) quienes realizaron dos estudios en colonias de la Zona Metropolitana de Guadalajara para conocer la incidencia del capital social en el desarrollo en el primero y la relación entre capital social y bienestar en el segundo³.

Esta revisión panorámica del desarrollo del campo empírico de los estudios de capital social vinculados con fenómenos sociales particulares nos permite constatar el enorme impulso de la teoría en los inicios del siglo XXI, pero también que ha experimentado un decremento significativo, hacia finales de la primera década de este siglo.

La medición del capital social ha sido también motivo de controversia en razón de los distintos sistemas utilizados para explorar sus manifestaciones.

Ramírez (2005, p.91) clasifica en tres vertientes el conjunto de sistemas de indicadores para medir el capital social a partir del enfoque teórico y del énfasis en el tipo de red que exploran cada una de ellas.

Estas son, a) la perspectiva familiar-comunitaria; de enfoque sociológico y con énfasis en el estudio de redes primarias y redes vecinales. A esta perspectiva se asocian estudios sobre la familia, la criminalidad y la seguridad pública y la salud pública. El propósito general de esta perspectiva es observar el capital social como soporte del bienestar familiar, la cohesión social y el bienestar comunitario.

b) la perspectiva cívica; de enfoque politológico centra su atención en las redes comunitarias y en la dimensión del capital social de enlace. Los trabajos que constituyen en campo empírico de esta perspectiva se caracterizan por un interés en analizar el capital social como soporte de la participación cívica, el asociacionismo civil y la reciprocidad generalizada.

³Véanse los trabajos de Foust (2008) y Aldrete, Alatorre, y Bautista (2009).

c) la perspectiva del desarrollo, se orienta a estudiar el capital social vinculado con la exclusión social, la pobreza y el desarrollo económico. Su propósito es el capital social como soporte de estrategias de reducción de la pobreza e impulso al desarrollo económico.

La diversidad de variantes teóricas que forman parte de acervo existente, sobre capital social y sus consecuentes sistemas de indicadores, representan una empresa ardua si se tratara de ofrecer un panorama completo de este. En virtud de ello y en vistas de que nuestro propósito es identificar más específicamente las características y adscripción teórica de la cual proviene nuestro instrumento, utilizado para el estudio realizado en la Gran Bretaña y en el estudio sobre capital social en Guadalajara, a continuación nos concentraremos en su exposición.

En nuestro caso, la exploración de las características y dimensiones del capital social de los ocotlenses se realizó mediante un instrumento previamente construido por un grupo de investigadores (Coulthard, Walker y Morgan, 2002) a solicitud de la *Health Development Agency*. El cuestionario fue aplicado en Gran Bretaña para medir “la distribución de los diversos indicadores de capital social en la población; la variación con respecto de variables sociodemográficas y factores geográficos, y la interrelación entre los diferentes aspectos del capital social” (Coulthard et al., 2002, p. X).

Asimismo, este cuestionario fue utilizado para el estudio “Dimensiones y características del capital social en Guadalajara” (Ramírez, 2005a). La elección de este instrumento, obedece principalmente a las siguientes razones: la disponibilidad del instrumento que en su totalidad fue traducido y adaptado al contexto mexicano. La posibilidad de establecer comparaciones y tener puntos de referencia para nuestro estudio y el acceso a los resultados de la aplicación del cuestionario en Guadalajara.

Sobre el contenido de la tesis.

El presente documento está organizado en cinco capítulos. El primero de ellos está dedicado a la revisión de las fuentes teóricas en las que nace la teoría del capital social y los vínculos que se ha establecido en diversos documentos con los indicadores de bienestar social.

El segundo se orienta a la exposición del contexto social y geográfico de la ciudad de Ocotlán donde fue aplicado el cuestionario. En éste se destacan los principales indicadores sociales que nos aportan una radiografía de la composición sociodemográfica de la sociedad ocotlense.

El tercer capítulo está destinado a la exposición del marco metodológico utilizado para la realización del estudio y comprende las hipótesis, los objetivos y la descripción del universo de estudio y la metodología estadística a través de la cual se determinó la muestra. También se detalla el procedimiento seguido para la distribución muestral, el recogimiento de los datos y el análisis de los resultados.

Los resultados se presentan en el cuarto capítulo. Para su exposición seguimos el orden en el que se organizan las dimensiones del cuestionario. Asimismo los hallazgos se analizan a partir del cálculo de frecuencias y proporciones y se comparan con un estudio similar realizado unos años antes en la Ciudad de Guadalajara (Ramírez, 2005a).

La dimensión de percepciones sobre el área local se analizan a la luz de los factores socioestructurales que se encuentran en la base de la formación, reproducción y mantenimiento del capital social. Todo ello motivado por una exigencia teórica que interpela a los postulados planteados en el seno de la o las

teorías del capital social, que ponen énfasis en la estructura social como elemento esencial para la formación del capital social.

La dimensión de compromiso cívico que comprende la implicación ciudadana en organizaciones sociales como una práctica orientada a promover el bien común a través de la puesta en común de los recursos del capital social de la sociedad.

La dimensión de las relaciones vecinales se desarrolla en virtud de la cualidades de estas relaciones. Desde la perspectiva del capital social, este tipo de prácticas de asociacionismo social orientado a la acción colectiva y sobre la base de redes sólidas de ciudadanos es la forma más acabada del capital social y la que mejores frutos reporta.

Enseguida se analizan los beneficios que los miembros de las redes obtienen como dividendos de su capital social. Esta es la dimensión de las redes sociales. El capital social finalmente es un recurso real o potencial, material o simbólico que se encuentra a disposición de sus miembros y entre más recursos se tengan disponibles más se puede hacer y resolver.

En este sentido, las redes de apoyo social, que es la última de las dimensiones del cuestionario, acercan las oportunidades y aseguran el acceso a niveles de bienestar mayor. Por ello en esta apartado se describen los valores que muestran la fortaleza de la redes que se manifiesta a través de la solidaridad cotidiana.

En el capítulo quinto se examinan los resultados que fueron expuestos en comparación con los resultados la encuesta de Guadalajara y se ponderan en relación con los planteamientos de la teoría del capital social, así como con datos referidos por otros estudios, principalmente el realizado en Londres (Coulthard et

al., 2002) y la Encuesta Nacional sobre capital social en el medio Urbano (SEDESOL-PNUD, 2007).

Finalmente este documento culmina con un balance que permite valorar el logro de los objetivos planteados en un inicio y verificar el cumplimiento de las pruebas de las hipótesis. Sabemos de la complejidad que entrañan los fenómenos sociales y sus consecuentes dificultades a la hora de abordarlos mediante los métodos de la ciencia. No obstante, nos hemos aventurado a conocer las características desde la perspectiva del capital social con la esperanza de que este conocimiento pueda en un momento dado ser utilizado para potenciar los recursos sociales de esta comunidad, que fue nuestro objeto de estudio.

1. Capital social

1.1 Los precursores: Bourdieu, Coleman y Putnam.

El concepto de capital social, sus indicadores y la manera de medirlos son objeto hoy en día de controversias que muestran el estado inacabado en el que se encuentra. En la mayoría de los escritos sobre el tema se localizan rastros de las múltiples fuentes teóricas que derivan en igual cantidad de definiciones y aplicaciones empíricas.

Sin embargo, existe también un consenso en el reconocimiento de que el origen más acabado del concepto ocurre en el trabajo de tres pensadores contemporáneos quienes en diferentes momentos han dado luz sobre el conjunto de fenómenos sociales que abarca y explica, la noción de capital social. Me refiero a Bourdieu, Coleman y Putnam.

Hay una considerable cantidad de trabajos que, dada la necesidad de declarar su filiación a una u otra tradición teórica del capital social, realizan esfuerzos de revisión documental y síntesis de las derivaciones teóricas y la acumulación de material empírico que constituyen hoy un amplio compendio sobre el estado en el que se encuentra la investigación sobre el concepto (Arriagada, 2003; Durston, 2002; Forni et al., 2004; Portes, 1998; Putnam, 2003; Ramírez, 2005a y Woolcock, 1998, entre otros).

En tales circunstancias y para el desarrollo de este trabajo asumimos la necesidad de revisar las propuestas de los fundadores con el interés de identificar sus aportaciones teóricas y empíricas en las cuales se basa nuestro trabajo. No es propósito de este apartado abundar en el desarrollo teórico del concepto en la obra de los fundadores, sino identificar los elementos centrales de cada una de las visiones para mostrar la complejidad del constructo y los componentes que se

encuentran en la base de su desarrollo actual.

La reconstrucción de la historia del concepto muestra, aunque con ligeros matices, versiones que acreditan a unos más que a otros, en su papel de fundadores de lo que hoy podría considerarse un conjunto de teorías fecundas que a pesar de sus críticos ha logrado poner los beneficios de sus explicaciones por encima de sus dificultades teóricas.

Putnam (2003), por ejemplo, atribuye en primer lugar a Hanifan⁴ (Farr, 2004) la primera definición sobre lo que constituye el capital social, aunque esta aparición temprana del concepto no tuviera eco sino hasta la década de los 60's cuando en algunos escritos Boudieu (2001) hiciera alusiones a esta noción sin haberla explicado en el marco de una teoría más amplia.

Los distintos esfuerzos de recuperación de la aparición y uso precedente del concepto, concuerda con la idea de que antes de Boudieu, Coleman y Putnam, la noción de capital social no tuvo un desarrollo suficiente como para ser considerado una categoría teórica, con la capacidad heurística que lograron proporcionarle, en las dos últimas décadas del siglo XX, estos tres pensadores.

Los precedentes se encuentran diseminados en las teorías fundacionales de la sociología. Estos orígenes de la idea se encuentran en la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica de Durkheim; en la teoría de la acción social y subjetiva: racional con arreglo a fines y valores, afectiva y tradicional de Weber y en la conciencia de clase y la solidaridad circunscrita a la comunidad de Marx (Lin, 2000). Entre los antropólogos, Raymond Firth en su concepción de la organización social entendida como relaciones regulares que generan instituciones y estructura

⁴ Véase Ramírez, J. (2005b, p. 21) Tres visiones del capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam, quien destaca en una nota al pie, que antes que Bourdieu formulara su definición de 1985, "el concepto había sido utilizado por John Dewey (1900); el reformador educativo Lida Hanifan (1916); la socióloga Jane Jacobs (1961); el antropólogo Ulf Hannerz (1969); el mismo Pierre Bourdieu, (1970 o antes); el sociólogo Glenn Loury, 1977 y el economista Ekkehart Schlicht (1984) entre otros".

social; y Marcel Mauss a partir de su noción de reciprocidad y en los contratos diádicos, de George Foster, que generan redes de reciprocidad (Arriagada, 2003).

Bourdieu: El capital social como beneficios derivados de las relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas.

No obstante, las diferentes opiniones, algunos coinciden en señalar que, en la década de los 80's, Bourdieu fue quien por primera vez se dio a la tarea de formular una definición más elaborada a partir de un análisis detallado de sus componentes. Primero en *Le capital social: notes provisoires*, publicado en *las Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, y posteriormente en 1985 en *The forms of capital*, (Kwon, 2002; Durston, 2002; Putnam, 2003; Farr, 2004 y Ramírez, 2005a, 2005b) publicado en inglés, en donde propone la célebre definición que obra en todo trabajo sobre el concepto que dice “el capital social es la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas” (Bourdieu, 2001, p.148 y Durston, 2002, p.19-20).

La revisión teórica de la propuesta de Bourdieu no ha sido objeto de mucha atención. Esto se infiere porque no ha dado lugar a una línea de desarrollo empírico con base en sus indicadores, como ocurrió con Coleman y Putnam. Esto a pesar de que ofrece elementos analíticos para la observación empírica, e incluso, apunta hacia la formulación de una teoría más amplia en la que la dinámica de las interconexiones entre el capital económico, cultural y social sirven para explicar categorías sociales como la representación política, el poder y las clases sociales (Bourdieu, 2001).

En las formas del capital, Bourdieu, (2001) define y establece las características y rasgos de los elementos que forman parte del capital social. De su definición, (Farr, 2004; Kwon, 2002; Portes, 1998, 2000 y Ramírez, 2005) se destacan por lo menos cuatro factores que nos permitirán comprender la naturaleza de su propuesta: “la pertenencia a un grupo, la existencia de relaciones de intercambio material y

simbólico que se dan en su interior, su grado de institucionalización y los recursos que posee dicho grupo”.

La idea de que el capital social se deriva de la pertenencia a una red duradera de relaciones y que, a diferencia del capital económico y cultural de carácter individual, es que “el capital social que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente, como respaldo” (Bourdieu, 2001, p. 148). Esto hace que la naturaleza de este capital sea colectiva, en virtud de que el volumen no es independiente de la cantidad de conexiones de la red y de la capacidad individual de obtener los beneficios de la misma.

La premisa con la cual opera el establecimiento de la red de relaciones y su permanencia es, desde la perspectiva de Bourdieu, que estas relaciones están basadas en el intercambio, el autorreconocimiento y reconocimiento del resto de los miembros. El intercambio no es, como hemos señalado, solamente de bienes materiales, sino también de bienes simbólicos entre cuyos beneficios se encuentra la mera pertenencia al grupo.

La institucionalidad del grupo (su reconocimiento, tanto interno, como externo) es fuente de capital social. Si bien el intercambio es la base sobre la cual se establecen y mantienen los vínculos sociales de la red, este no es suficiente para que se reproduzca el capital social, sino que se requiere de inversiones de capital económico, cultural y humano que lo estimulen, pero que a su vez sea retribuido con beneficios de diversa índole. Estas inversiones no son espontáneas e involuntarias, sino al contrario parten de la participación racional y con expectativas claras de sus miembros.

Bourdieu (2001), señala que la institucionalización de los lazos de una red se produce mediante actos de iniciación que consisten en el mantenimiento de los intercambios que suponen el reconocimiento de los miembros e incluso en la adopción de un nombre que los identifica con cierta homogeneidad.

Los beneficios (léase también recursos), que aporta la red de relaciones son proporcionales a la totalidad de capital social de la red y este se traduce en beneficios materiales y simbólicos puestos al servicio de sus miembros (reconocidos). Estos beneficios, como señala Ramírez (2005a) y el mismo Bourdieu (2001), son muy diversos, pero este último ofrece ejemplos que nos ayudan a comprender mejor la idea: “De la pertenencia a este tipo de grupos se derivan beneficios materiales como los múltiples favores asociados a las relaciones provechosas, y también beneficios simbólicos, como aquellos que resultan de la pertenencia a un grupo selecto y prestigioso” (Bourdieu, 2001, p. 151).

Coleman: los recursos socioestructurales y las formas del capital social.

Entre 1988 y 1990, Coleman, en el *American Journal of Sociology* (1988) y *Foundations of Social Theory* (1990), respectivamente escribe que “los recursos socioestructurales constituyen para el individuo un activo de capital y facilitan ciertas acciones de los individuos que están en esa estructura. Como otras formas de capital, dice Coleman, el capital social es productivo, y posibilita el logro de ciertos fines que no se alcanzarían en su ausencia” (Durstun, 2002, p. 20).

De esto se desprende que “el capital social es definido por su función. No es una entidad única sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todas ellas consisten de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan la realización de ciertas acciones para los actores –sean personas o actores corporativos— dentro de la estructura” (Coleman, 2000, p. 20 en Ramírez, 2005a).

Esta definición supone, aunque ha sido tachada de vaga e imprecisa (Foust, 2009), que el capital social es el resultado de las distintas formas de organización social, siempre y cuando estas contribuyan al logro de “ciertos fines que no se

alcanzarían en su ausencia” (Durstun, 2002, p. 20), esto implica, como señala Ramírez que “ahí donde cualquier aspecto de la estructura social contribuya a la realización de los fines del actor existe capital social” (2005a, p. 27), la vaguedad de esta definición radica en que no establece las condiciones de la estructura social necesarias para la producción y acumulación de capital social y en que no es claro si el capital social es un recurso (en el sentido que le da Bourdieu), un bien, o ambas.

En su artículo de 1988, Coleman (S101), se propone explicar en qué consiste la función que cumple el capital social en el marco de la estructura, mediante la exposición de una serie de ejemplos que ilustran lo que denomina las formas del capital social. Estas formas son: a) obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras; b) el potencial de información; y c) las normas y sanciones efectivas.

La primera de estas formas (las obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras), ocurren en el contexto de las relaciones en las cuales hay intercambios. Aunque no es claro que tipo de cosas constituyen el universo de lo intercambiable, bien puede inferirse que se trata de derechos de control sobre las acciones (relaciones de autoridad) y la esperada reciprocidad traducida en beneficios esperados, en cuya base se encuentra esta forma del capital social. La explicación de Coleman es clara al respecto, y la ilustra mediante el siguiente argumento: “Si A hace algo por B, (...) esto genera una expectativa futura de retribución en A y una obligación por parte de B” (1988, p. S102). La fiabilidad de la estructura reside en que tanto la expectativa como la obligación están soportadas por la confianza de A que el compromiso de B puede ser cobrado en cualquier momento como si se tratara de una especie de crédito disponible.

Esta propuesta, a diferencia de la que plantea Bourdieu, no supone que las relaciones ocurren en el marco de la membresía a un grupo más o menos institucionalizado. En la definición de esta forma del capital social no se aclara cuál es la fuente de la fiabilidad de la estructura y podríamos suponer, como dice

Durston (2002), que la confianza está soportada en la reciprocidad, erigida por Mauss. Este es el principio fundamental y la base de las relaciones institucionales en la vida social, y que más adelante el propio Coleman tratará cuando plantea la existencia de estructuras sociales que propician la formación del capital social. Sobre todo cuando atribuye el principio de propiedad de cierre de las relaciones sociales.

El potencial de información es para Coleman otra de las formas del capital social. Como hemos establecido líneas arriba, las relaciones sociales constituyen una fuente natural de intercambio. Sin embargo en este caso se trata de la capacidad que la red tiene de proveer información que de otro modo los individuos difícilmente podrían conseguir y si lo hacen sería con un elevado costo. En este sentido, el potencial de información se convierte en una forma de capital social, en la medida que facilita ciertas acciones de los individuos que están en esa estructura.

Por último, las normas y las sanciones efectivas constituyen una tercera forma de capital social. La existencia de las normas y la efectividad de estas cobran sentido cuando, de igual manera que las anteriores formas, éstas facilitan las acciones de los individuos. Entre los ejemplos que ofrece Coleman, aduce que la efectividad de las normas inhibe el crimen y hacen posible que las personas puedan caminar libremente por la ciudad. En este sentido, son especialmente importantes las normas que ponen el interés común por encima del interés particular de los individuos.

En el capítulo sobre las formas del capital social, Coleman (1988, p. S105) agrega que algunas estructuras más que otras propician la creación y acumulación de capital social. En particular se refiere a aquellas que tienen la propiedad de cierre de las relaciones, “entendida como la “existencia de suficientes vínculos entre un cierto número de personas”” (Portes, 1998 en Ramírez, 2005, p. 28). Esta propiedad es la que asegura la fiabilidad de la estructura y constituye un atributo de éstas que favorecen la creación de capital social. Otro aspecto que de igual

manera es considerado por Coleman como necesario para la creación y mantenimiento de las reservas del capital social es la estabilidad de la estructura social soportada en la estabilidad de las relaciones. Esto es, que cuanto mayor sea la intensidad de las relaciones y su regularidad en el establecimiento de las obligaciones y expectativas, la responsabilidad de los miembros y de la autoridad. Por último, la efectividad de las normas y las sanciones, será mayor la estabilidad de las estructuras sociales y en esa medida propician la formación y el mantenimiento del capital social.

Las organizaciones apropiables son otra de las estructuras sociales identificadas por Coleman como formadoras de capital social. Estas organizaciones creadas para lograr fines derivados del interés particular de sus miembros (para dar apoyo a sectores desfavorecidos, promover actividades de cultura o esparcimiento, etc.), pueden en un momento dado ser utilizadas para otros fines, como por ejemplo, plantear demandas al gobierno. Sin embargo, “para que esta apropiación pueda darse, se requiere que la organización de partida sea eficiente y que se tengan claramente identificados tres elementos: el diseño de las obligaciones y expectativas, la responsabilidad de los miembros y de la autoridad. Por último, las normas y las sanciones que rigen a los miembros” (Millán y Gordon, 2004, p.720).

Putnam: Capital social y compromiso comunitario

El desarrollo teórico del concepto encabezado por Putnam es sobre el cual descansa la mayor parte de los trabajos llevados a cabo durante la década de los 90's del siglo XX, y en buena medida es punto de partida de su desarrollo posterior.

Putnam, se reconoce como exegeta de la visión de Coleman, no obstante, se observa que su perspectiva del capital social está construida sobre elementos distintos. Al decir de diversos autores hay más diferencias que convergencias entre las dos formas de entender el capital social; la de Coleman y la de Putnam (Millán y Gondon, 2004; Portes, 2000 y Ramírez, 2005a, 2005b).

En numerosos trabajos se destaca que la diferencia radica, por un lado, en las teorías de base que inspiran una visión y otra: la teoría de la elección racional en Coleman; la teoría del comunitarismo filosófico en Putnam. De ello resulta su incompatibilidad fundamental. Asimismo, el propósito explicativo de ambos autores, es también motivo de discrepancias importantes. En Coleman existe una clara pretensión de elaborar una teoría social amplia vinculada con las teorías del intercambio., a la vez que intentaba resolver el problema metodológico de las escalas micro y macro sociales. Mientras que en Putnam se aprecia un interés particular en explicar el desarrollo democrático y la eficacia de las instituciones democráticas.

Putnam considera que “el capital social está constituido por aquellos elementos de las organizaciones sociales, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo, pues, como dice, el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un acervo abundante de capital social” (Durstun, 2002, p. 20).

En su trabajo publicado en 1993, establece lo que serían los elementos constitutivos del capital social y que se desprenden de su definición: las redes, las normas y la confianza. Para Putnam el capital social no puede ser entendido desde la escala individual. En su perspectiva los individuos tienen lugar solo como beneficiarios ya sea en la dinámica de la reciprocidad específica, principalmente, pero también de la generalizada, como veremos más adelante.

A partir de estos componentes esenciales, que introduce Putnam para explicar las diferencias en el desarrollo de las distintas regiones de Italia, en su estudio sobre el desempeño institucional (Putnam, 1993)⁵, plantea que en la base de estas diferencias encontradas se halla una comunidad cívica comprometida con un

⁵ Que constituyen su formulación central, no obstante los matices que posteriormente realiza. Véase también Millán y Gondón, 2004 y Ramírez, 2005b.

importante acervo de capital social, derivado de niveles elevados de confianza, reciprocidad y asociacionismo.

Para Putnam, la confianza es un elemento central del capital social. La confianza supone la certeza de que los otros (es decir, hay una expectativa vigente) responderán a los compromisos adquiridos, y esta expectativa está soportada por normas de reciprocidad que regulan el intercambio. En palabras de Putnam “la fiabilidad es lubricante de la vida social” (Putnam, 2002, p. 18). Esto denota una interdependencia entre los tres elementos constitutivos del capital social. La reciprocidad ocurre por efecto de la confianza depositada en una red que permite la cooperación para beneficio mutuo.

Las normas y en particular las normas de reciprocidad representan para el capital social un elemento de alto valor. E incluso, “La reciprocidad es la norma más importante en términos de capital social” (Millán y Gondón, 2004, p. 726). No obstante, la reciprocidad puede ser diferenciada por su carácter específico cuando los intercambios mantienen un equilibrio en términos de valor y es acotado a un evento específico. Por ejemplo, un favor o un regalo son retribuidos en igual medida y en correspondencia directa. La reciprocidad generalizada, establece relaciones permanentes y continuas de intercambio, pero las retribuciones no son necesariamente equivalentes, ni inmediatas pero mantienen la expectativa de la retribución en el largo plazo, cuyos beneficios son generalmente colectivos.

Para Putnam (1993) las normas de reciprocidad generalizada favorecen en mayor medida la producción, acumulación y mantenimiento del capital social. De ello se desprende que la comunidad cívica sea aquella que se caracteriza por altos niveles de confianza, reciprocidad y compromiso comunitario.

Una vez expuestos los elementos constituyentes del capital social y en la perspectiva del interés por llegar a una explicación de por qué ocurren las diferencias en el desempeño institucional y en el desarrollo social y económico de las regiones Italianas, analizadas en su trabajo *Making Democracy Work* (Putnam,

1993), concluye que la explicación se encuentra en la cantidad de capital social que poseen una y otra región. Esto es, que en la base del desarrollo económico de las regiones se encuentra una comunidad cívica con variadas dosis de compromiso. Entre más fuertes y densos sean los lazos que articulan las redes, éstas desarrollan normas de reciprocidad generalizada que se traducen en mayor confianza, y esto en la posesión de mayores niveles de capital social por la comunidad.

En sus trabajos posteriores, Putnam (1994, 2002 y 2003) introduce algunos matices y ajustes a su definición inicial, pero sin trastocar el sentido original de su propuesta. En primer lugar, se destaca la distinción que hace entre diferentes tipos de capital social. Esto le permite comprender los fenómenos que abarca y con estos deslinda más claramente los rasgos de su propuesta a diferencia de la visión de Coleman. En segundo lugar, asume lo que sus críticos, entre ellos Portes (1998), han señalado sobre la propiedad positiva atribuida por Putnam a las externalidades del capital social.

Veamos primero los tipos de capital social. En el contexto de las redes identifica el capital social informal contra el formal. El primero se refiere a los vínculos que comprenden el conjunto de relaciones sociales amplias entre las que se dan los encuentros casuales y espontáneos, tales como las reuniones familiares, los encuentros fortuitos en eventos de diversa naturaleza. Estas relaciones se identifican por su carencia de normas y carácter fugaz. El formal alude a las formas de agrupación más institucionalizadas que operan bajo criterios y normas de organización, como por ejemplo, las asociaciones civiles.

Asimismo, distingue el capital social denso del tenue. Esta distinción se refiere a la cantidad de vínculos y al carácter estrecho o desprendido de las relaciones entre los miembros. A mayor frecuencia y variedad de los contactos el capital social es más denso y por el contrario, es tenue cuando los contactos son más ocasionales y con propósitos más acotados.

La distinción entre un capital social vuelto hacia dentro y otro hacia fuera establece una diferencia sobre la orientación de los propósitos de las redes. Es en opinión de Millán y Gondón (2004, p. 729) “la diferencia entre uso privado y uso público del capital social” y se refiere a que el “vuelto hacia dentro” promueve los intereses particulares de un grupo y el “vuelto hacia fuera” los intereses del bien público.

Quizás la diferenciación más importante y que más ha llamado la atención de los investigadores y exegetas de la teoría, es la que Putnam establece entre el capital social vinculante y el que tiene puentes. El primero se refiere a las características de los vínculos que se establecen en la red en virtud de la homogeneidad de sus miembros (raza, religión, clase). El segundo, a las características de los vínculos entre miembros heterogéneos.

Para Putnam, el capital social que tiende puentes representa el activo más importante puesto que se orienta hacia fuera y en esa medida procura la reciprocidad generalizada y el beneficio colectivo. En todos los casos no se trata de que las oposiciones que plantea (formal – informal, denso – tenue, interno – externo y vinculante – el que tiende puentes) sean excluyentes unas de otras, sino que se alternan y autorrefuerzan.

Líneas arriba señalamos que en los trabajos posteriores a su publicación de 1993, Putnam suscribe lo que sus críticos han llamado la atención sobre el carácter meramente positivo de sus externalidades. A partir de esto admite que así como pueden ser benéficos los efectos de la cooperación a través de las redes, las normas y la reciprocidad y la confianza. También es posible que estos mismos fenómenos traigan consecuencias negativas derivadas de sus resultados o de su mera integración.

Entre las consecuencias negativas que se han identificado, se destacan las siguientes: a) la exclusión de “los otros” que trae consigo la formación de redes

homogéneas, b) la excesiva demanda sobre los miembros de un grupo y c) las restricciones en virtud de la existencia de normas que impiden a sus miembros buscar objetivos por encima del nivel del grupo (Arriagada, 2003; Portes, 1998, 2000 y Putnam, 2004).

Recapitulación

En los párrafos anteriores nos dimos a la tarea de exponer a grandes rasgos las tres visiones que dieron origen a lo que hoy es la teoría del capital social. Las notas comunes entre ellas es que conciben el capital social como un bien (un recurso). Este recurso se genera por efecto de las interacciones de intercambio y reciprocidad entre los individuos y cuyos resultados producen o facilitan las acciones o la cooperación para beneficio mutuo. De ello se desprende también que las propiedades estructurales de las organizaciones sociales y las condiciones sociales favorecen o limitan la generación y mantenimiento del capital social. En la tabla 2, se ofrece una mirada sintética de las definiciones y los componentes del capital social que acabamos de analizar más arriba.

Tabla 2. Tres visiones del capital social

Autor	Definición	Componentes, tipos y niveles
Bourdieu (Las Formas del Capital, 2000)	El capital social es la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas	La pertenencia a un grupo, La existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior, Su grado de institucionalización y los recursos que posee dicho grupo.
Coleman (Social capital in the Creation of Human Capital, 1988)	El capital social es definido por su función. No es una entidad única sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todas ellas consisten de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan la realización de ciertas acciones para los actores –sean personas o actores corporativos— dentro de la estructura.	a) obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras; b) el potencial de información; y c) las normas y sanciones efectivas.
Putnam (Making democracy)	El capital social está constituido por aquellos elementos de las organizaciones sociales, como las	Las redes, las normas y la confianza.

work: civic traditions in modern Italy, 1993)	redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo.	Tipos: Formal / Informal Denso / Tenue Vuelto hacia dentro / Vuelto hacia fuera Vinculante / Que tiende puentes
--	--	---

Fuente: elaboración propia con base en Bourdieu, 2000; Coleman, 1988 y Putnam, 1993.

Este ejercicio de recapitulación de los orígenes, desarrollo teórico y empírico nos permite observar que existe una notable diferencia en los ecos que inspiraron los fundadores en la primera década de este siglo. En este contexto la voz más reconocida ha sido sin duda la de Putnam, quien inspiró en mayor medida las visiones del capital social propuestas por los organismos internacionales de enfoque económico como el Banco Mundial, el Banco Interamericano del Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, como se aprecia en la siguiente tabla.

Tabla 3. Autores, instituciones y definiciones del capital social

BM (2000), Woolcock (1998), Dasgupta (2000), Narayan (1999)	Instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia.
BID (2001), Kliksberg (1999)	Normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común.
PNUD (2000), Lechner (2000)	Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo, y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.

Fuente: Arriagada (2003, p. 564)

1.2 Capital social y bienestar social

El estudio sobre el capital social vinculado con el bienestar social como uno de sus efectos, se encuentra relacionado con la hipótesis general, expuesta en la

introducción de este trabajo. Asimismo, esta hipótesis subyace en las definiciones germinales de la teoría, según la cual, establece que niveles elevados del capital social se relacionan con niveles elevados de bienestar.

El desarrollo original de la teoría suponía que las externalidades derivadas del capital social traían por consecuencia beneficios colectivos. Esto sólo podría entenderse en el sentido de que generaban bienestar para los miembros de las redes o para las sociedades caracterizadas por operar mediante la concurrencia de normas que regulan el intercambio, generan reciprocidad y fortalecen la confianza. Todo ello para el logro de beneficios privados y públicos.

No obstante, como se ha podido apreciar en el debate sobre el carácter eminentemente benéfico del capital social, este puede servir para fines distintos a lo esperado por la colectividad. En la entrevista concedida en la Universidad Iberoamericana, Putnam (2004) utiliza como ejemplo el atentado de Oklahoma que destruyó un edificio gubernamental en el que el capital social de Timothy McBay fue clave para poder llevarlo a cabo. En este sentido, Putnam también apunta que el capital social es productivo, aunque sus resultados puedan ser negativos dependiendo del empleo que se haga de éste.

La investigación sobre este aspecto particular del capital social, ha dado lugar a un conjunto de estudios bajo nomenclaturas vinculadas con el fenómeno de la pobreza, la exclusión social y el desarrollo económico. Estos estudios fueron auspiciados por iniciativas provenientes de universidades como la Michigan State University, que promovió la realización de estudios empíricos para validar las normativas teóricas del capital social en contextos de exclusión y pobreza, entre los que se destaca el elaborado por Forni et al., (2004) en dos barrios pobres del Municipio de Moreno (Alem y José Paz) del Gran Buenos Aires. El mismo que fue realizado para identificar las formas en las que se genera el capital social y el uso que los miembros de las comunidades pobres hacen de éste para superar los

problemas derivados de las limitaciones, en el contexto de la crisis del 2001 en Argentina.

Asimismo, la OECD (mediante el Centro de Investigación Educativa e Innovación) en 2001 publicó el informe “*The Well-being of Nations. The Role of Human and Social Capital*” en el que destaca los factores del bienestar social relacionados con los niveles del capital social:

- Una mejor salud; un estudio muestra, por ejemplo, que unas buenas relaciones sociales contribuyen a un menor riesgo de contraer la enfermedad de Alzheimer;
- Más bienestar de acuerdo a las propias declaraciones obtenidas en encuestas;
- Mejor atención de los hijos; se ha demostrado, por ejemplo, que las buenas relaciones sociales de las madres reducen el riesgo de abusos y de problemas sociales entre los niños y los adolescentes;
- Menos delincuencia; se asocia la confianza vecinal con una menor tasa de criminalidad;
- Mejor gobierno – las regiones o los estados con un mayor grado de confianza y compromiso tienden a tener un gobierno de mejor calidad.

En general, el desarrollo empírico a través de los estudios del capital social y bienestar están soportados sobre la hipótesis que describimos al inicio de este apartado y que en el informe de la OCDE parece confirmada.

En el trabajo que nos ocupa buscamos identificar en la estructura social de los ocotlenses las condiciones que generan capital social en sus distintas dimensiones y sus respectivos alcances. Si bien no estamos en condiciones de establecer vinculaciones de causa efecto, podemos en cambio verificar hasta qué punto las condiciones sociales de los ocotlenses mantienen un grado de

correspondencia con sus niveles de capital social. Esta tarea implicaría tener a la mano datos particulares y desagregados de los niveles de bienestar de los ocotlenses. No obstante, no es propósito de este trabajo concentrarnos en demostrar estadísticamente la relación que hay entre estos dos aspectos.

En esa línea, y como veremos más adelante, en el ranking del Índice de Desarrollo Humano (en adelante: IDH) (COEPO, 2009) Ocotlán ocupó el octavo lugar entre los diez municipios del estado con mayores niveles. Además, el grado de marginación estimado en el 2010 para el municipio fue muy bajo⁶, ocupando el lugar 2298 y Guadalajara el 2446.

A primera vista, ambos índices colocan al municipio en condiciones muy favorables con respecto del total municipios de la entidad y del país. Sin embargo, un estudio destacado (PNUD -ONU, 2010 en Ruíz, 2012) informó que en el periodo de 2000 a 2005, la desigualdad en Jalisco aumentó en un 62% y ubica a Ocotlán entre los diez municipios más desiguales. En el mismo tenor, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social calculó que el Índice de Gini para el municipio era de 0.52, es decir, confirmó una desigualdad significativa (Ruíz, 2012).

1.3 Indicadores del bienestar social

Para la observación de los indicadores de bienestar social de los ocotlenses, recurrimos a fuentes de datos secundarias que proporcionan los organismos nacionales y estatales como INEGI, CONAPO, SEIJAL Y SIEG⁷. Estos datos regularmente han sido recogidos en levantamientos de escala nacional y por ello en buena medida son publicados y presentados con desagregación por unidades

⁶ Estimaciones del COEPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010. La escala va de: Muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto.

⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Consejo Nacional de Población, Consejo Estatal de Población, Sistema Estatal de Información Jalisco, Sistema Estatal de Información Estadística y Geográfica de Jalisco, respectivamente.

poblacionales amplias. Esto impide acercamientos a pequeños segmentos de población, como es el caso de las secciones electorales del municipio de Ocotlán. No obstante, hemos procurado mantener las reservas necesarias al inferir conclusiones en cuanto a la asociación del bienestar con los niveles del capital social que identificamos en nuestro estudio.

Asimismo, para contar con otros parámetros de referencia aprovechamos la información disponible en la encuesta realizada en la ciudad de Guadalajara (Ramírez, 2005), y en la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano (SEDESOL-PNUD, 2007). A partir de las que buscamos poner en perspectiva los hallazgos obtenidos con la aplicación de nuestra encuesta para identificar y ponderar el capital social de una ciudad media y su nivel de bienestar, versus la capital del estado.

De este modo, los principales indicadores que consideramos para desarrollar nuestro análisis son el Índice de Marginación y el Índice de Desarrollo Humano.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que en palabras de Ruíz (2012, p. 189-190) “se ha desarrollado como una medida de potenciación que indica que las personas, cuando disponen de las capacidades y oportunidades básicas, están en condiciones de aprovechar muchas otras opciones. Considera tres componentes: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno e incluye indicadores tales como esperanza de vida o tasa de mortalidad infantil, matriculación y alfabetización, y PIB per cápita”.

El IDH fue calculado para la ciudad de Ocotlán en el 2000 con un valor de 0.7955 y en el 2005 se incrementó a 0.8388, por lo que se desprende de ello es que en términos globales Ocotlán tiene un Índice de Desarrollo Humano (IDH) alto. Pero, mediante un análisis más fino, como el realizado por Ruiz (2012), se observa que

la distribución del índice no es homogénea, puesto que se aprecia, por ejemplo, que el grupo de personas mayores de 60 años alcanzaron en ese período un nivel de desarrollo bajo, en comparación con la media del estado que fue calculada de nivel alto.

El grado de marginación del municipio de acuerdo con la medición de COEPO (en Ruíz, 2012) es “muy bajo” y en el 2010 decreció al grado de marginación “bajo” (CONAPO, 2010).

El índice de marginación, (De la Vega, Téllez, y López, 2010), fue construido para determinar cuándo un sector de la sociedad carece de las oportunidades para el desarrollo y la capacidad para encontrarlas.

Desde 1990, el CONAPO considera tres dimensiones de la marginación de las localidades: educación, vivienda e ingreso.

Cada una de las dimensiones ha sido definida en sentido privativo para valorar el índice que corresponde a grupos de población, en función de la carencia de bienes y servicios, así como la oportunidad de conseguirlos.

Para mantener la referencia literal de los indicadores a continuación se muestra un cuadro que reproduce las definiciones construidas para medir el índice de marginación.

Tabla 4. Construcción del índice de marginación

Dimensión	Indicadores	Descripción
Educación	a). Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta	El primero se relaciona con la capacidad de las personas de leer y escribir un recado; el no poder realizar estas acciones limita las posibilidades de comunicación de la gente, literalmente al ámbito oral, y prácticamente trunca toda posibilidad de adquirir conocimientos tanto en el sistema educativo ortodoxo, como de manera autodidacta.
	b) Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa.	El segundo indicador se refiere al cúmulo mínimo de conocimientos brindado por el sistema educativo nacional, específicamente a la compleción de la primaria.
Vivienda	a) Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin	La carencia de este servicio incrementa el riesgo de contraer enfermedades transmisibles gastrointestinales,

	excusado.	mermando la calidad de vida no sólo de las personas que residen en las viviendas en esas condiciones, sino también la de quienes comparten el hábitat, de tal forma que la defecación al aire libre genera grandes problemas de salud pública.
	b) Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica.	La carencia de electricidad excluye a la población del disfrute de los sistemas modernos de comunicación y entretenimiento, así como de la utilización de aparatos electrodomésticos, algunos de los cuales facilitan las tareas cotidianas. Ello también redundaría en el uso de fuentes de energía alternas con altos costos ambientales, pues la combustión de algunos materiales merma esos recursos naturales y contamina el ambiente.
	c) Porcentaje de viviendas particulares habitadas sin agua entubada.	Las formas alternativas de almacenamiento y disponibilidad del agua entubada propician condiciones perjudiciales para la salud, además obligan a los miembros de los hogares a invertir tiempo y esfuerzo físico en el acarreo del agua, a la vez que dificultan el desempeño de las labores domésticas.
	f) Promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas.	A pesar de que se considera que en una vivienda existe hacinamiento cuando duermen en un cuarto más de dos personas, la información censal no permite estimar el espacio físico de la vivienda, ni las dimensiones de los dormitorios ni relacionarlas con el número de personas que los ocupan.
	g) Porcentaje de viviendas particulares habitadas con piso de tierra.	El que las viviendas tengan piso de tierra implica que carecen de algún tipo de recubrimiento en el piso, lo cual limita las oportunidades de las personas para gozar de una vida larga y saludable y elevan el riesgo de fallecer, sobre todo para los niños y los adultos en plenitud, por contagio de enfermedades gastrointestinales, situación que se potencia en los lugares donde es más difícil el acceso a los servicios de salud.
Disponibilidad de bienes	h) Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador.	La disponibilidad de refrigerador se encuentra condicionada por el ingreso del que se dispone en las viviendas, ya sea por trabajo o transferencias monetarias o en especie; aún más, el no tener refrigerador limita las posibilidades de contar con alimentos perecederos frescos e incrementa los riesgos de salud asociados con la ingesta de alimentos con algún grado de descomposición y con una dieta deficiente.

Fuente: Elaboración propia a partir de De la Vega, Téllez, y López (2010).

2. Características socioestructurales y composición sociodemográfica de Ocotlán, Jalisco.

El municipio de Ocotlán se ubica en la región Ciénega del estado de Jalisco. Tiene una extensión territorial total de 247,70 km. La ciudad está demarcada por la cuenca del Río Lerma Santiago. Al norte colinda con los municipios de Tototlán y Atotonilco el Alto; al sur con el Lago de Chápala; al este limita con las ciudades de Jamay y La Barca.

El Río Zula, corre a lo largo de la ciudad y recoge la mayoría de los escurrimientos de la zona urbana. El municipio está conformado por localidades urbanas y rurales, la cabecera es la ciudad de Ocotlán y concentra el 90% de la población total del municipio (Flores, 2012).

Ocotlán fue declarado centro de población en 1906 y en 1962 fue reconocida como ciudad. En el 2010 se declara zona metropolitana junto con los municipios de Jamay y Poncitlán, lo que le convierte en la tercera zona metropolitana del Estado de Jalisco (Flores, 2012).

Actualmente, Ocotlán es considerada una de las cinco ciudades medias del Estado de Jalisco. Esto en razón de que cuenta con más de 50,000 habitantes Sin embargo, Ocotlán es la segunda ciudad media menos poblada del estado, se coloca únicamente por encima de Tepatitlán de Morelos (SEIG-Jal, 2012).

La ciudad de Ocotlán, se ha transformado demográficamente en los últimos años. Esto se debe en gran medida a los cambios económicos y sociales suscitados en la misma ciudad, tales como la instalación de industrias de manufactura entre 1930 y 1950. El desplazamiento de la agricultura, la ganadería y la pesca por actividades comerciales y de servicios lo cual ocurrió en la década de 1970 (en Flores, 2012).

2.1 Estructura socio-demográfica de los ocotlenses

La dinámica demográfica ha sido una variable relevante en los estudios sobre capital social. En el 2010 la ciudad de Ocotlán registró una población total de 92,967 habitantes. De estos 47,514 son mujeres y 45,453 varones (INEGI, 2010). Entre 1990 y el 2010 la ciudad de Ocotlán aumentó su población, en términos absolutos, en 23,321 habitantes lo cual lo colocó con un nivel de crecimiento de 1.93%. En el quinquenio que va del 2005 al 2010, el índice de crecimiento anual de la población descendió a 0.86% (Flores, 2012).

Sabemos que en el 2005 el 27.2% de la población tenía entre 15 y 29 años y el 8.2% tenía más de 60 años (INEGI, 2010). La población del municipio está compuesta mayoritariamente por jóvenes, pues más del 70% tiene entre 0 y 39 años, y solo un 7.9% tienen entre 60 y 79 años. Apenas un 1.3% se colocan entre 80 y 100 años.

La distribución porcentual de la población joven concentra el 39.6% de quienes tienen entre 0 y 19 años, el 31.1% tienen entre 20 y 39 años (Flores, 2012).

2.2 Escolaridad y atención a la demanda educativa

El promedio de escolaridad reportado para el 2010 en el municipio fue de 8.2 años, lo que significa que ha aumentado dos meses más con respecto al 2000. La población escolarizada con nivel profesional alcanzó en el 2010 los 9,595 habitantes, y solo 630 tenían un posgrado (INEGI, 2010).

El nivel de escolaridad por sexo mostró desigualdades significativas puesto que el promedio para las mujeres fue de 8,1 años de escolaridad, y los hombres alcanzaron el 8.4 (INEGI, 2010). Para 2005, 6.2% de la población de 15 años y más no había logrado incorporarse al sistema educativo. El 14.7% contaba con

primaria incompleta, el 19.8% logró concluir la primaria, el 28.7% tuvo al menos un grado aprobado en secundaria o en estudios técnicos o comerciales. El 14.6% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y 14.0% alguno en estudios superiores (INEGI, 2010).

La infraestructura educativa en el municipio la conforman 58 planteles de educación preescolar, 58 de primaria, 17 secundarias y 9 preparatorias. En todo el municipio solamente existen 2 bibliotecas públicas (INEGI, 2010).

2.3 Infraestructura sanitaria y seguridad social en la ciudad de Ocotlán

La cobertura de servicios de salud y seguridad social en Ocotlán es deficiente si consideramos que en el municipio hay 64,106 derechohabientes, el resto (28,094) no cuentan con ningún tipo de seguridad sanitaria. De las personas que sí tienen algún tipo de cobertura sanitaria y social 51,280 están afiliados al IMSS. 2,680 pertenecen al ISSSTE y 129 se atienden por medio de un médico particular de los cuales hay 129 en el municipio. La cobertura de los servicios de salud a los ocotlenses afiliados se ofrece en nueve unidades médicas.

Los datos descritos aquí por si solos no ofrecen un panorama claro sobre el nivel de cobertura de los servicios de salud que la red sanitaria del municipio ofrece a sus habitantes. Es necesario recurrir al análisis de la información que proporcionan algunos de los trabajos realizados al respecto por investigadores (Torres y Hernández, 2010) en los que se destaca que la red sanitaria es insuficiente para la atención integral de sus habitantes.

2.4 Composición familiar de los ocotlenses.

La ciudad de Ocotlán se ha caracterizado a lo largo del tiempo por la existencia de una intensa vinculación entre los vecinos. Sin embargo, el crecimiento demográfico del municipio, por la propia dinámica demográfica, y los flujos migratorios derivados de la actividad industrial ha diversificado las costumbres y la dinámica familiar en los últimos tiempos.

La composición familiar de los Ocotlenses es predominantemente nuclear, con el 68.2% de familias con estas características. El 31.8% son familias extensas (Calonge, 2012 en Hernández y Calonge, 2012).

La composición de la estructura familiar ha sido identificada como un factor relevante como facilitador o limitante de las actividades asociativas y la participación ciudadana. A mayor número de miembros se incrementa la cantidad de lazos potenciales tanto al interior del núcleo familiar como al exterior. La extensión asociativa por efecto de número de miembros radica también en la actividad social de diferente naturaleza que obliga a los miembros a entrar en contacto e intercambio con otros grupos que van más allá de la familia, tales como el vecindario, la educación de los hijos, las relaciones laborales de padres e hijos, la participación en clubes deportivos, entre otras (Sampson, Morenoff, y Earls, 1999).

Por otro lado, también son importantes las condiciones estructurales de la familia en virtud de que afecta la distribución de la carga económica y de las actividades domésticas. Las familias ocotlenses en un porcentaje alto tienen jefatura femenina. El Censo del 2010 (INEGI, 2010) reportó que el total de los hogares 20,645 que se registraron en el Ocotlán, 4,672 tienen a una mujer como jefa de hogar, lo que significa el 22.6% de los hogares.

Asimismo, en un estudio previo (Torres y Hernández, 2012), realizado sobre la calidad de vida de Jefas de Hogar en la Ciudad de Ocotlán, Jalisco, se encontró que el 55% de las jefaturas de hogar son encabezadas por mujeres. Su

identificación ocurrió a partir del auto-reconocimiento y el reconocimiento de los miembros de su familia en función del rol que desempeñan, más que en los indicadores considerados en la definición del INEGI. Esta condición implica una sobre carga de trabajo que puede impedir la inversión de tiempo y recursos en relaciones de intercambio colectivo.

2.5 Asociaciones vecinales en Ocotlán, Jalisco.

En estudios realizados sobre la ciudad de Ocotlán, Jalisco (Ramírez, 2012 en Hernández y Calonge, 2012) se señala que existe una red notable, sólida y bien organizada de asociaciones vecinales que sirve para canalizar demandas sociales ante el ayuntamiento y en coordinación con él.

Ramírez (2005) parte de la hipótesis de que entre más precarias son las condiciones de vida que se viven en una colonia, existe mayor probabilidad de que la gente participe. Así lo constató en la ciudad de Ocotlán, en donde las colonias que carecen de equipamiento urbano básico son las que se caracterizan por ser más activos socialmente. Su participación está orientada a través de los vínculos con el ayuntamiento para resolver y atender demandas colectivas derivadas de necesidades de infraestructura, equipamiento urbano y seguridad pública. El funcionamiento de estas organizaciones se entiende en razón de que son creadas y mantenidas por la administración municipal como parte de sus estrategias de vinculación con la población.

Más allá del origen de estas formas de asociación vecinal, se confirma mayor participación de las asociaciones de colonias con mayores necesidades.

Aunque otro aspecto característico del asociacionismo entre vecinos de Ocotlán, es que muchas veces no logran establecerse legalmente como Organismos de la Sociedad Civil, (OSC) por lo que quedan tan solo establecidas como pequeños

colectivos. Tal es el caso de los grupos religiosos o de los movimientos juveniles de barrio (Ramírez, 2012 en Hernández y Calonge, 2012).

2.6 Actividad económica de Ocotlán, Jalisco

Ocotlán es la ciudad de mayor población y desarrollo económico de la región Ciénega. Sin embargo, su actividad económica preponderante está concentrada en el pequeño comercio. A esta tarea dedican su tiempo el 33% de las personas laboralmente activas. La industria manufacturera emplea al 24.7%. Es decir, el 57% de los espacios laborales provienen de estos sectores (véase la tabla 4).

Lo que se puede apreciar de la distribución de la actividad económica es un alto índice de empleos derivados de “250 empresas, de las cuales 122 (49%) son microempresas, 96 (38%) pequeñas, 25 (10%) medianas y 7 (3%) grandes. Esto significa que la mayoría de las empresas muebleras son micro y pequeñas, es decir, el 87% (Ruíz, 2012). La industria mueblera de Ocotlán, que es el principal ramo de las manufactureras, dedicada a la fabricación de muebles y de materia prima es primordialmente del tipo de empresa familiar.

Esta característica socioeconómica impacta de una manera particular la propiedad de cierre de las relaciones y fortalece lazos familiares nucleares y extensos en pro de un capital social vinculante. Es decir, que la actividad económica propicia una elevada intensidad de intercambios e interacciones que desarrollan reciprocidad y solidaridad entre familiares.

Tabla 5. Actividades económicas de Ocotlán

Sector	Unidades Económicas	Personal Ocupado	Valor Agregado Censal Bruto
11 AGRICULTURA, GANADERIA, APROVECHAMIENTO FORESTAL, PESCA Y CAZA (SOLO PESCA Y ACUICULTURA ANIMAL)	0	217	5,063

21 MINERIA	0	70	29,444
22 ELECTRICIDAD, AGUA Y SUMINISTRO DE GAS POR DUCTOS AL CONSUMIDOR FINAL	0	50	10,410
23 CONSTRUCCION	18	554	79,884
31-33 INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	658	4,497	3,012,617
43 COMERCIO AL POR MAYOR	147	1,120	221,192
46 COMERCIO AL POR MENOR	2,109	5,990	289,515
48-49 TRANSPORTES, CORREOS Y ALMACENAMIENTO	12	222	29,605
51 INFORMACION EN MEDIOS MASIVOS	13	77	22,469
52 SERVICIOS FINANCIEROS Y DE SEGUROS	28	124	13,856
53 SERVICIOS INMOBILIARIOS Y DE ALQUILER DE BIENES MUEBLES E INTANGIBLES	70	194	6,425
54 SERVICIOS PROFESIONALES, CIENTIFICOS Y TECNICOS	102	356	19,595
56 SERVICIOS DE APOYO A LOS NEGOCIOS Y MANEJO DE DESECHOS Y SERVICIOS DE REMEDIACION	85	213	18,407
61 SERVICIOS EDUCATIVOS	55	492	25,892
62 SERVICIOS DE SALUD Y DE ASISTENCIA SOCIAL	183	811	43,299
71 SERVICIOS DE ESPARCIMIENTO CULTURALES Y DEPORTIVOS, Y OTROS SERVICIOS RECREATIVOS	88	161	3,625
72 SERVICIOS DE ALOJAMIENTO TEMPORAL Y DE PREPARACION DE ALIMENTOS Y BEBIDAS	420	1,385	49,042
81 OTROS SERVICIOS EXCEPTO ACTIVIDADES DEL GOBIERNO	679	1,610	169,088
TOTAL:	4,667	18,143	4,049,428

Fuente: Cuadernillos municipales, (SIEG Jalisco, 2012).

3. Fase empírica

En este apartado nos disponemos a exponer el desarrollo del estudio empírico que realizamos para observar la presencia y las características del capital social con el que cuenta la sociedad ocotlense.

Hipótesis

En páginas anteriores señalamos algunas de las principales hipótesis que han surgido del estudio del capital social en diversos contextos y perspectivas. Por ejemplo, Robert Putnam (2004) dice que “cuando se observan altos niveles de este (capital social) también se encuentran altos niveles de bienestar social. Asimismo, las hipótesis que circulan en los estudio sobre el capital social destacan, que en la base del desarrollo social se encuentran altos niveles de capital social, lo que supone también que por el contrario se vincula, el deterioro social con el escaso capital social. Esta afirmación plantea por lo tanto que:

Proposición 1. A mejores condiciones de bienestar e índice de desarrollo humano, mayores niveles de capital social.

En la línea de esta afirmación suponemos que:

Proposición 1a. En la sociedad ocotlense existen elevados niveles de capital social en razón de que cuenta con índices elevados de Desarrollo Humano y un grado de marginación bajo.

Entre las características más destacables del municipio podemos señalar que algunos de los indicadores del municipio de Ocotlán lo colocaron entre los diez

municipios con mayor nivel de desarrollo humano y entre los diez municipios con mayor índice de ingreso en Jalisco en el 2005, (COEPO, 2009).

En la teoría del capital social se han distinguido diferentes tipos de éste, basados en los rasgos socioestructurales de las sociedades que los sustentan (Coleman, 1988, 1990) y en las características que configuran la asociatividad y las redes (Putnam, 2002). La mayoría de los autores (Millán y Gordon, 2004) han distinguido dos tipos de capital social: el de enlace o vinculante y el de puente. El primero se caracteriza por las redes cuyos lazos se refuerzan en virtud de la homogeneidad entre las personas que reúne y el segundo aglutina personas que son diferentes entre sí y tiende puentes entre está diversidad. Esta distinción plantea que:

Proposición 2. A mayor homogeneidad sociocultural de la población, el capital social es predominantemente vinculante o de enlace. A mayor heterogeneidad sociocultural de la población, el capital social es predominantemente de puente.

En la línea de esta afirmación suponemos que:

Proposición 2b. El capital social de los ocotlenses es predominantemente vinculante o de enlace y se caracteriza por existencia de redes informales con niveles altos de confianza, solidaridad y amistad entre familiares, amigos y vecinos, pero se caracteriza también por niveles bajos de capital social de puente.

La encuesta nacional sobre capital social en el medio urbano (SEDESOL-PNUD, 2007) mostró que, en su mayoría, las redes de apoyo, la confianza, las redes sociales se dan principalmente en el grupo primario (la familia) y cuando más se extiende a los vínculos con amigos cercanos.

Al parecer los factores socioestructurales de la población tienen un papel preponderante en las formas en las que se manifiesta la solidaridad, la confianza, las relaciones entre vecinos y con el gobierno, y en general los vínculos sociales.

La convivencia en las ciudades ha ido perdiendo la cercanía que se da entre las personas de los pequeños pueblos y ha ido adquiriendo formas de vinculación de puente por la misma naturaleza de la distribución del espacio urbano que separa los amigos y familiares. Ramírez (2005a) en su estudio sobre capital social de Guadalajara encontró que el capital social vinculante de los jaliscienses del interior del estado es significativamente más alto que el de Guadalajara y Londres.

Asimismo, en diversos estudios se ha verificado lo que Putnam (en Ramírez, 2005a) confirma en su estudio sobre el declive del capital social en Estados Unidos en donde encuentra mayores niveles de capital social en ciudades pequeñas que en las grandes urbes. De acuerdo con esto se plantea que:

Proposición 3. Son proporcionalmente mayores los niveles de capital social en ciudades pequeñas, con respecto de los niveles de capital social de las grandes ciudades.

Ocotlán es una ciudad media que se distingue de Guadalajara por su menor número de habitantes y menor complejidad de su zona urbana.

En la línea de esta afirmación suponemos que:

Proposición 3c. Existen mayores niveles de capital social entre los habitantes mayores de 18 años de la ciudad de Ocotlán que entre los habitantes mayores de 18 años de la ciudad de Guadalajara.

Objetivos

General:

Identificar los niveles y características del capital social de los ocotlenses y su correlación con los indicadores globales de marginación y desarrollo humano de los ocotlenses.

Particulares:

Verificar si el capital social de los ocotlenses es predominantemente de enlace o de puente, a partir de las características de sus redes, la densidad de sus relaciones y el alcance de sus efectos.

Establecer una comparación entre los niveles y el tipo del capital social de los ocotlenses con respecto de los niveles y tipo del capital social obtenido para los habitantes de la ciudad de Guadalajara.

3.1 Diseño metodológico

El estudio que realizamos para conocer las características y dimensiones del capital social de los ocotlenses se inscribe en el marco de los estudios cuantitativos tanto por el alcance de la muestra, como por los indicadores que conforman el instrumento que más adelante se describe con detalle.

El diseño metodológico para el estudio sobre el capital social se realizó mediante la recolección de datos tipo transversal que consistió en la aplicación del instrumento, cuyo propósito principal es el de explorar y describir las características y las dimensiones del capital social de los habitantes de la ciudad de Ocotlán, Jalisco y su correspondencia con respecto de los índices de Desarrollo Humano y de Marginación reportados para esta ciudad.

3.2 Muestra

La población total del municipio de Ocotlán estimada en el 2010 por el INEGI alcanzó los 92,967 habitantes, de estos 47,514 son mujeres y 45,453 son varones (INEGI, 2010)⁸. La población que formó parte del universo de estudio está conformada por las personas mayores de 18 años de ambos sexos, residentes en la cabecera municipal, cuyo número asciende a 44,874 habitantes.

Cobertura de la Encuesta: Cabecera municipal de Ocotlán, Jalisco.

Universo de Estudio: Población de entre 18 años y más, residentes en la ciudad de Ocotlán, Jalisco.

Tamaño de la muestra: 420 casos, con representatividad para la ciudad de Ocotlán.

⁸ Instituto Nacional de Geografía e Informática, 2010.

Confiabilidad estadística: 95 %

Grado de Error Estadístico: $\pm 5\%$

Tipo de muestreo: Muestreo aleatorio estratificado polietápico (secciones electorales, colonias).

3.3 Metodología estadística

Paso 1

Lo niveles de confianza son 95%, determinado por la ecuación $1 - \alpha = 0.95$, Donde $0 \leq \alpha \leq 1$

Representa $\alpha = 0.05$ es una probabilidad de que no se incluya el verdadero valor paramétrico poblacional, $z_{1 - \alpha/2} = 1.96$ representa, El nivel de confianza $(1 - \alpha / 2)100\%$ de la Función de distribución normal estándar.

Paso 2

El error estadístico de muestreo máximo admisible se fijó del $\square 5\%$

Se define por la ecuación

$$E_0 = z_{1 - \alpha/2} \sqrt{\text{var}(\theta)} = 1.96 \sqrt{\text{var}(\theta)} \quad (1)$$

Donde la función de la varianza se define como:

$$\text{Var}(\theta) = (s^2/n)(1 - n/N)$$

(s^2/n) Varianza Muestral

Con $\text{Var}(\theta) = p(1-p)$ varianza binomial

$(1 - n/N)$ Es un coeficiente de corrección

Paso 3

Al despejar la ecuación (1) para n se tiene la siguiente ecuación

$$n_0 = \frac{(1.96)^2(p)(1-P)}{E_0^2}$$

Con el factor de corrección o de ajuste

$$n = \frac{n_0}{1 + \left(\frac{n_0}{N}\right)}$$

Paso 4

Al sustituir la formula por las condiciones del muestreo se obtiene.

$$n_0 = \frac{(1.96)^2(.5)(.5)}{0.05^2} = 384.16$$

Con el factor de ajuste se obtiene lo siguiente.

$$n = \frac{385}{1 + \left(\frac{385}{1112816}\right)} = 385$$

Con 385 casos se asegura un nivel de confianza del 95% y un error máximo admisible del $\pm 5\%$.

Se incrementó el número de casos considerando un 10% de no-respuesta.

Técnica de Muestreo: Partiendo de una población mayor de 18 años $N = 44.874$, eligiendo el valor de p menos favorable, $p = 0,50$; por tanto el valor de $q = 0,50$, un margen de error del 5 %, $e = 0,05$ y un intervalo de confianza del 95 %, $z = 1,96$, añadiendo un 10 % de posibles fallos, obtuvimos una muestra de $n = 420$. La distribución de la muestra se realizó de la siguiente manera:

Primero: una vez determinado el tamaño de la muestra, se estratificaron los casos que la componen de acuerdo con las secciones electorales definidas por el Instituto Electoral del Estado (IEPC-JAL, 2011).

La asignación de los casos para cada sección se distribuyó proporcionalmente primero considerando el número de residentes por sección y luego el número de secciones por colonia. Así el número de casos tomados para la muestra fue proporcional al número de habitantes de la colonia según los datos reportados por el INEGI, (2010).

Segundo: se procedió a definir los casos por sexo y por manzana. La selección de la manzana se realizó mediante la estrategia de espiral para cada colonia. Iniciando con la manzana del centro y avanzando en el sentido de las manecillas del reloj, hasta completar la cuota definida para cada colonia.

Tercero: la selección de la vivienda se determinó a partir del muestreo aleatorio simple, sin levantar más de 2 encuestas por manzana, (una para cada sexo) y más de una persona por vivienda.

Puntos de levantamiento: Hogares de la zona urbana de Ocotlán, Jalisco

Técnica de levantamiento de Campo: Domiciliada, entrevista cara a cara.

Marco de muestreo: XIII Censo de población y vivienda 2010 del INEGI y Geografía Electoral, 2011, elaborados por el IEPC-Jal, (2011).

Fecha del levantamiento: 1 de junio, al 30 de julio de 2011.

3.4 Características sociodemográficas de la muestra

De acuerdo con la técnica de muestreo obtuvimos una muestra con las siguientes características:

Como se aprecia la distribución de la muestra por sexo conserva la proporción con respecto del universo compuesto por la población de entre 18 años y más, residentes en la ciudad de Ocotlán, Jalisco.

Tabla 6. Distribución de la muestra por sexo

Sexo	casos	Porcentaje
Femenino	219	52,1
Masculino	201	47,9

Tabla 7. Distribución de la muestra de acuerdo con la edad

N	420
Media	41,13
Desv. típ.	15,249
Rango	67
Mínimo	18
Máximo	85

3.5 Análisis y procesamiento de la información

El análisis estadístico se realizó con el programa estadístico SPSS-v21 y consistió en el análisis de frecuencias, proporciones y Chi Cuadrada de Pearson.

Para conocer las dimensiones y características del capital social de los ocotlenses se realizó el análisis de frecuencias y cálculo de proporciones por sexo, edad, nivel educativo y años de residencia en el domicilio. Esto permitió conocer, en términos de la suma de frecuencias, los porcentajes de respuesta para los indicadores de cada una de las dimensiones del capital social.

Para comprobar si las diferencias porcentuales ocurridas entre dos o más grupos se aplicó la prueba estadística de distribución libre conocida como Chi cuadrada de Pearson (simbolizada generalmente como χ^2). Lo que permitió observar si las variaciones entre los resultados difieren significativamente de las que cabría esperar por efecto del azar. Se consideró que los resultados son significativos, cuando el valor de “p” es mayor de .05 ($p > 0,05$).

Para verificar la correspondencia entre los resultados de la encuesta y los niveles de bienestar social se procedió mediante la verificación global de los índices de Desarrollo Humano (IDH) (Ruíz, 2012) y de Marginación (CONAPO, 2010), reportados para la ciudad de Ocotlán y los niveles de capital social determinados a partir de las estimaciones propuestas para cada una de las dimensiones e indicadores que explora el instrumento aplicado y que se puede observar en la estructura del cuestionario (tabla 8).

Asimismo, para examinar la correspondencia de los datos encontrados para cada indicador se compararon con los resultados de la encuesta realizada en la Ciudad de Guadalajara por Ramírez (2005). En virtud de que los datos de la encuesta

realizada en la ciudad de Guadalajara solo se encontraban disponibles en tabulados, la comparación se realizó a partir de la observación de los resultados tabulados para cada uno de los ítems del cuestionario aplicado en las encuestas para ambas ciudades.

3.6 Instrumento para la medición del capital social

El instrumento utilizado para la recogida de la información fue reformado por Ramírez (2005), para el estudio sobre Capital Social de Guadalajara, de la encuesta realizada en Gran Bretaña por Coulthard et al., (2002)⁹. El instrumento fue diseñado por un grupo de investigadores (Coulthard et al., 2002) a solicitud de la *Health Development Agency* y aplicado en Gran Bretaña.

La posibilidad de contar con una base comparativa local y estatal motivó la selección de este instrumento, que me permitirá tener referentes para evaluar y ponderar los resultados de este estudio. El cuestionario se inscribe en una perspectiva familiar-comunitaria que se orienta a comprender los vínculos entre capital social y salud (Coulthard et al., 2002). Esta perspectiva privilegia la observación del capital social de enlace, pero su carácter multidimensional permite explorar aspectos del capital social ligados a otras perspectivas. Aquí se muestra de manera general la estructura del cuestionario y en los anexos se encuentra el cuestionario completo.

El instrumento en cuestión se compone en total de 50 reactivos, (véase la tabla 6) distribuidos en cinco dimensiones: compromiso cívico, relaciones vecinales, redes sociales, apoyo social, y percepciones del área local. Además de las preguntas que evalúan las distintas formas en la que se presenta el capital social, el cuestionario contiene además de una batería de preguntas para identificar algunas

⁹ Consúltese en <http://www.statics.gov.uk>

de las características sociodemográficas de la muestra en razón de que los factores socioestructurales han sido considerados como variables que determinan la generación y mantenimiento del capital social.

Tabla 8. Estructura del cuestionario

Dimensiones	Principales ítem	Indicadores
Percepciones del área local.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tiempo de residencia en el área donde viven 2. Si disfrutan vivir en el área donde viven 3. Percepciones sobre las facilidades urbanas de su vecindario 4. Percepciones sobre los problemas urbanos de su vecindario 5. Sentimiento de inseguridad 6. Experiencia de ser víctima de algún delito 	<p>Facilidades sociales o urbanas (cómputo de respuestas a 5)</p> <p>Problemas locales (cómputo de respuestas a 6)</p>
Compromiso cívico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Percepción sobre el nivel de información de asuntos del vecindario 2. Percepción sobre el nivel de influencia 3. Percepción sobre la capacidad de influencia de los vecinos 4. Participación en organizaciones barriales 5. Participación desempeñando responsabilidades 6. Participación cívica no convencional (escribir a periódicos, contactar a autoridades, etc.) 	<p>Se siente cívicamente comprometido (respuestas positivas a 1, 2 y 3).</p> <p>No comprometido cívicamente (respuestas negativas a 1, 2 y 3, así como a 4 y 6)</p>
Relaciones vecinales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Interacción cotidiana con vecinos 2. Nivel de conocimiento entre ellos 3. Nivel de confianza hacia los vecinos 4. Percepción sobre el grado en que los vecinos se cuidan unos a otros 5. Hacer favores a los vecinos 6. Recibir favores de los vecinos 	<p>Reciprocidad (respuestas positivas a 4, 5 y 6).</p> <p>Buena vecindad (las anteriores más respuestas positivas a 1, 2 y 3)</p>
Redes sociales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Frecuencia con la que habla por teléfono o ve a parientes no residentes en el hogar 2. Frecuencia con la que habla por teléfono o ve a amigos 3. Número de parientes no residentes en el hogar que viven en la misma zona 4. Número de amigos cercanos que viven en la misma zona 	<p>Redes de parientes satisfactorias (respuestas positivas a 1 y 2).</p> <p>Redes de amigos satisfactorias (respuestas positivas a 3 y 4).</p> <p>Redes de amigos y parientes no Satisfactorias (cómputo de respuestas negativas)</p>
Apoyo social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Contar con alguien en caso de necesitar con urgencia un aventón 2. Qué tipo de persona relacionada con él o ella le podría ayudar 3. Contar con alguien en caso de necesitar ayuda en casa por enfermedad incapacitante 4. Qué tipo de persona relacionada con él o ella le podría ayudar 5. Contar con alguien en caso de necesitar con urgencia un préstamo. 	<p>Bajo apoyo social (los casos en que no se contó con al menos tres apoyos en 8).</p>

	6. Qué tipo de persona relacionada con él o ella le podría ayudar. 7. Cuánta gente podría apoyarla en caso de crisis personal 8. Cuánta de esa gente vive en la misma zona	
Ramírez 2005a, con base en Coulthard et al., (2002)		

4. Resultados.

Como hemos señalado en los apartados anteriores, el capital social es un concepto que incita la concurrencia de muchas tradiciones teóricas y perspectivas de medición. La que hemos adoptado aquí se suscribe en una perspectiva familiar comunitaria, aunque no de manera exclusiva, que entiende al capital social como soporte del bienestar familiar, la cohesión social y el bienestar comunitario (Ramírez, 2005a, p.91).

Las características del estudio y las dimensiones que explora el cuestionario utilizado para este estudio fueron descritas con detalle en el apartado anterior. Para efectos de la exposición de los resultados hemos optado por dedicar el primer apartado al análisis de las percepciones del área local en su relación con los factores socioestructurales de la ciudad de Ocotlán. Estos últimos son identificados en la teoría y en el campo empírico como variables que afectan de manera importante las reservas del capital social.

Las características sociodemográficas tales como la estructura y la dinámica familiar, la escolaridad, la religiosidad, así como la infraestructura urbana, la seguridad pública percibida y las condiciones de la movilidad urbana son analizadas a partir de su potencial para la formación de capital social.

Para analizar estos factores a la luz de la teoría del capital social hemos recurrido a fuentes documentales que recogen información sobre indicadores básicos de la población, tales como el INEGI, (2010), CONAPO (2010), SIEG-JAL (2012) y resultados de nuestra encuesta. Todos estos factores, como veremos más adelante, ofrecen condiciones diversas para la vida asociativa de los ocotlenses y ayudan a la comprensión de las características en la que se origina y mantiene el

capital social. Así como también permite establecer conexiones entre las condiciones sociales de bienestar y el capital social.

Posteriormente y seguido del análisis de los factores socioestructurales de la población ocotlense, se presentan los valores obtenidos por nuestra encuesta sobre el compromiso cívico-comunitario y las relaciones vecinales. El propósito es mostrar la base asociativa sobre la que descansan los vínculos entre las personas que comparten los entornos locales y su nivel de compromiso a partir de la exploración del nivel de conocimiento sobre los asuntos que les afectan. Es decir, a nivel de barrio o colonia, la intensidad de las relaciones, la confianza depositada en los co-residentes y el aprovechamiento del capital social que se deriva de la práctica de los intercambios sociales que ocurren entre vecinos (reciprocidad).

Para el análisis del compromiso cívico-comunitario, adoptamos la estrategia seguida por el grupo de investigadores de la *Health Development Agency* (Coulthard et al., 2002), en la que se consideraron los resultados de los ítems de nivel de información, percepción sobre el nivel de influencia y participación vecinal. Todos estos factores orientados a medir el involucramiento y la agencia de las personas en los asuntos que les afectan directamente.

Posteriormente se presentan y analizan los resultados de la encuesta, entorno de las de redes sociales, a través de la formación de asociaciones vecinales, la variedad e intensidad de los vínculos entre los co-residentes de la ciudad.

Finalmente se describen y analizan los resultados derivados de la encuesta sobre el apoyo social, lo que nos permite verificar la capacidad en términos de solidaridad, reciprocidad y el uso de los recursos de capital social por parte de los ocotlenses en asuntos de beneficio colectivo.

4.1 Factores socio-estructurales del capital social de Ocotlán.

De acuerdo con nuestros resultados, procederemos a ponderar las características y dimensiones del capital social vinculadas con variables demográficas de los ocotlenses. Nuestro interés se orienta a la identificación de factores socioestructurales que se encuentran en la base de las reservas de capital social de Ocotlán. Por ello, el apartado siguiente lo dedicaremos al análisis de la composición demográfica; la estabilidad de las relaciones sociales; el nivel de satisfacción con el lugar de residencia; la inseguridad pública; la estructura del entorno urbano; la movilidad urbana: la familia y los lazos de parentesco.

En principio, para lograr nuestro propósito identificamos algunos problemas comunes a nuestro contexto. Se trata de la inexistencia de datos desagregados a escalas de la colonia o barrio que nos permitan observar correlaciones en esos niveles. Los indicadores de desarrollo humano o los índices de marginación mantienen también un nivel de desagregación a escala municipal. No obstante, contamos con un diagnóstico, realizado por un equipo de investigadores en el que participamos, gracias al cual podremos tener disponibilidad de información de primera mano que nos será de utilidad para nuestro análisis. De alguna manera este reto lo asumimos como parte de las condiciones sociales y culturales del municipio.

Debemos señalar que, en general, los problemas más comunes de Ocotlán no son de aparición exclusiva en esta ciudad. Podemos identificar situaciones que son más recurrentes o que son más visibles por el propio ciudadano debido quizás a su reciente emergencia y a la labor que los medios de comunicación hacen al poner en perspectiva las distintas realidades municipales, estatales o nacionales. Me refiero a problemas como el de la violencia en sus diversas manifestaciones la

desigualdad, el desempleo y la salud pública, el deterioro ambiental¹⁰ y la corrupción política, entre otros.

Existe también un monitoreo constante por parte de las instituciones municipales¹¹ sobre el comportamiento de los indicadores más relevantes de la realidad social y de los distintos sectores de la comunidad. Asimismo, los organismos estatales (SEIG-JAL y COEPO) y nacionales (INEGI y CONAPO) generan un conjunto de indicadores¹² con desagregación a nivel municipal que establecen referentes en cuanto al desarrollo social, cultural y económico del municipio. Esto nos permite establecer parámetros del desarrollo y poner en perspectiva estatal la situación social del municipio.

El panorama que nos aportan estos datos se compone de índices sobre el desarrollo y de indicadores de monitoreo sobre temas cruciales de los ocotlenses. Sin embargo, no se conocen estudios que hayan intentado establecer nexos entre estos datos y menos aun no se ha intentado construir hipótesis o asociaciones de factores sociales de cohesión, de participación cívica o capital social que ayuden a explicar las causas o el peso de estos factores en la vida social de los ocotlenses (Woolcock, 1998).

Sabemos que algunos problemas como el de la violencia y la delincuencia son fenómenos sociales que hunden sus raíces en la estructura social y pueden entenderse como variables independientes o dependientes. Esto es, que se

¹⁰ Véanse, las notas “Desempleo y violencia en Ocotlán”. Fecha de transmisión: 15 Febrero 2011 - 1:37pm. Disponible en <http://www.medios.udg.mx/node/6809>; “Altos índices de violencia escolar en Ocotlán y Atotonilco el Alto”. Fecha de transmisión: 8 julio 2011 - 11:54am. Disponible en <http://www.medios.udg.mx/node/9811>; “Desempleo y contaminación aquejan a los habitantes de Ocotlán”. Fecha de transmisión: 12 de mayo 2011. Disponible en <http://mediosudgnoticiasocotlan.blogspot.com/2011/05/desempleo-y-contaminacion.html>, la entrevista al coordinador de la UAVI, a Juanita, al jefe de seguridad pública, a fem. 3era edad. Aquí podemos constatar la percepción de los medios, de los profesionales y de los ciudadanos sobre la problemática local del municipio.

¹¹ Instituciones de salud y seguridad pública, educación, deporte y cultura.

¹² Me refiero al índice de Desarrollo Social, el índice de Desarrollo Humano, el índice de Marginalidad, todos ellos contruidos por CONAPO.

encuentran en el marco de las causas del deterioro social y a su vez es manifestación de las condiciones sociales.

Como hemos señalado (Buvinic et. al., 1999 y Putnam, 2004 en Aldrete, Alatorre y Bautista, 2012), si los elementos estructurales de la sociedad ocotlense, (como el compromiso cívico, las redes sociales, los lazos de apoyo, la inseguridad, la confianza y la percepción social de la justicia y la cultura de la legalidad) se encuentran deteriorados es altamente probable que las causas y consecuencias del deterioro social tengan relación con los procesos de construcción de las distintas manifestaciones de la violencia (Galea, Karpati, y Kennedy, 2002).

Los costos estimados de la violencia en las sociedades latinoamericanas alcanzan del 5 al 10% del PIB, además de los efectos económicos. Los efectos se traducen en costos sociales graves como la degradación de la calidad de vida (Cuesta, Alda, y Lamas , 2007).

Por ello, con el interés de profundizar en el conocimiento de las características socioestructurales de los ocotlenses hemos explorado las dimensiones del capital social entre los diferentes grupos de población en relación con el género, la edad, la escolaridad y la estabilidad residencial. Es relevante la identificación de las diferencias en la capacidad de acumulación del capital social, porque también el desarrollo social y sus problemáticas se encuentran diferenciados en sus manifestaciones de acuerdo con segmentos o grupos de población definidos por estas y otras variables.

Asimismo, Putnam (2004) ha señalado que “para la agenda de investigación es importante distinguir entre los diferentes tipos de capital social” puesto que son necesarios ambos, tanto el capital social de “enlace”, como el de “puente”, en equilibrio para una sociedad plural. Esta distinción teórica, entre los dos tipos del capital social, nos parece que aporta fertilidad para el caso que nos ocupa porque permite entender las diferencias en las reservas del capital social entre distintos

grupos y cuyas razones pueden encontrarse en la propia cultura de los ciudadanos.

La ciudad de Ocotlán es declarada ciudad media del Estado de Jalisco en la década de los 80's (COEPO, 2010). Su expansión y dinamismo económico trajo consigo el crecimiento demográfico con una de las tasas de crecimiento (3.85) más elevadas en el periodo de 1950 a 1970. Sin embargo, de las cinco ciudades medias identificadas¹³ como potenciales detonantes del desarrollo regional, Ocotlán es la ciudad que menos logró consolidarse, dinamizar su economía. Su crecimiento demográfico se vio frenado también por altas tasas de migración al grado que en el 2005 apenas alcanzó el 1.18 con un pronóstico de crecimiento esperado casi de cero al 2030 (COEPO, 2010).

La propia definición de las ciudades describe el carácter complejo de las sociedades que se desarrollan en sus emplazamientos.

“El concepto de ciudad se puede definir como un espacio geográfico con una alta concentración de población socialmente heterogénea; que tiene construcciones contiguas y continuas; en el cual se generan funciones de producción, transformación, distribución y consumo, otorgando mayor importancia a la dimensión de las actividades que se desarrollan en los sectores industrial y de servicios y a la especialización de su mercado de trabajo en actividades no rurales; posee gobierno y residencia del mismo; y ofrece dotación de infraestructura, equipamiento y servicios públicos destinados a satisfacer las necesidades sociales y a elevar las condiciones de vida de la población” (COEPO, 2010).

¹³Las cinco ciudades identificadas como ciudades medias en los 80's son: Puerto Vallarta, Ciudad Guzmán, Lagos de Moreno, Ocotlán y Tepatitlán de Morelos.

A pesar de no haber logrado consolidarse como se esperaba, la ciudad de Ocotlán es cabecera, polo económico y cultural de la región Ciénega y en el 2009 concentraba 18.2% de la población total de la región.

4.2 El papel de la estructura demográfica en la formación del capital social de los ocotlenses.

La población del municipio de Ocotlán registró 92,967 habitantes en el Censo de 2010 (INEGI, 2010). De los cuales el 47% son hombres y 51% mujeres. El 39.4% son jóvenes que tienen entre 0 y 19 años¹⁴ y de estos el 20% tiene 10 o menos años. Lo que advertimos, como señala Ramírez (2005) en el estudio de Guadalajara, es que la capacidad de producir capital social de este segmento de población (el 39.4%) es probablemente bajo. La razón se encuentra en su dependencia económica y por sus características y tipo de relaciones que establecen. Sin embargo, desde la perspectiva de los impactos que su condición de dependencia produce, diríamos que es un segmento relevante para entender el origen de algunas dimensiones del capital social entre los ocotlenses.

En este sentido, podríamos decir que los menores de edad, son productores pasivos, si consideramos que los adultos se movilizan por las distintas actividades en las que los jóvenes y niños se encuentran involucrados. El impacto puede ser significativamente más de lo calculable para esta población en particular, como lo destaca Offe y Fuchs (2003), en los resultados obtenidos en su estudio sobre el capital social en Alemania.

La escuela, por su parte, es un espacio que promueve el establecimiento de relaciones entre pares que superan los límites de espaciales de la colonia. Esto es, que promueven un capital social incipiente de enlace (véase tabla 7). Los vínculos entre niños y jóvenes que ocurren en el contexto de la escuela han sido también

¹⁴Estimaciones sobre la población de la muestra del Censo 2010.

objeto de estudio para indagar el capital social que se genera en estas relaciones (Morrow, 1991 en Ramírez, 2005a). No obstante, nuestra encuesta no incluyó a este segmento de población, por ello solo podemos suponer, a la luz de otros estudios, que la actividad asociativa de estos también es fuente de capital social.

La población económicamente activa de Ocotlán, es a la que podríamos atribuir una alta capacidad para formar redes y relaciones de valor para la formación del capital social. En el 2009 (INEGI, 2009) este segmento de población representó el 56.4% del total de habitantes con un índice de dependencia de 54.2 (el índice de dependencia en Guadalajara fue mayor y alcanza 65.3). Sin embargo, también es posible que sea el segmento que menores posibilidades tendría considerando la idea común de que las relaciones sociales requieren de inversión de tiempo, del que este grupo dispone en menor medida. En comparación, por ejemplo, con la población de adultos mayores que representa el 9.3% de la población. En estudios previos (el de Guadalajara particularmente) se han encontrado evidencias de que hay niveles de participación mayor entre personas con hijos que las que no los tienen (Morrow, 1991).

Hay dos razones para creer que la población económicamente activa, es la principal formadora de capital social. Esto a pesar de la carga de dependencia económica y la inversión de tiempo que significan los jóvenes y los adultos mayores.

La primera es que en nuestros resultados, encontramos que la población que tienen entre 30 y 59 años mostró porcentajes de participación en organizaciones, más altos que el resto de los grupos de edad y en particular el segmento de 30 a 39 años. Una posible explicación la podemos encontrar en los hallazgos de Ramírez (2005a) en el estudio de Guadalajara.

Ramírez (2005a) destaca que un alto porcentaje de las personas que participan en asociaciones tienen hijos y lo hacen en las sociedades de padres vinculadas con

las escuelas. El nexo ocurre entonces entre población económicamente activa de entre 30 y 39 años con hijos cursando principalmente los niveles de primaria y secundaria.¹⁵

Tabla 9. Participación en organizaciones por nivel educativo

Ocotlán		¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?			Guadalajara		¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?		
		Sí	No	Total			Sí	No	Total
Nivel de Escolaridad	Ninguna	17,9%	82,1%	100,0%	Nivel de Escolaridad	Ninguna	19%	81%	100%
	Primaria	13,3%	86,7%	100,0%		Primaria	18%	82%	100%
	Secundaria	18,6%	81,4%	100,0%		Secundaria	20%	80%	100%
	Medio Superior	20,4%	79,6%	100,0%		Medio Superior	21%	79%	100%
	Licenciatura	23,0%	77,0%	100,0%		Superior	23%	77%	100%
	Posgrado	0,0%	100,0%	100,0%					

Asimismo, la segunda, se aprecia en nuestros resultados con diferencias pequeñas que entre mayor es el nivel educativo de las personas, es mayor su nivel de participación en organizaciones civiles, como se muestra en la tabla 7. Lo mismo fue encontrado en el trabajo realizado en Guadalajara. Por su parte, en los resultados de la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, (SEDESOL-PNUD, 2007) se encontró que el principal factor de desunión entre las personas son las diferencias en el nivel educativo, seguido del nivel ingresos y riqueza, en tercer lugar la religión, luego las diferencias políticas y después la edad (jóvenes/viejos).

En el contexto de nuestro estudio encontramos una dispersión regular entre los niveles educativos y los grupos de edad. Con base en estos resultados, y los que obtuvimos en nuestro estudio, podríamos inferir que estos factores de la estructura sociodemográfica favorecen en mayor medida el desarrollo de un tipo de capital

¹⁵ En lo sucesivo todos los datos referidos del estudios de la ciudad de Guadalajara provienen del citado estudio de J. Ramírez (2005a), los resultados de nuestro estudio provienen de la encuesta realizada en Ocotlán y los resultados de la Encuesta Nacional provienen de SEDESOL – PNUD (2007).

social vinculante, entre los segmentos de población con iguales niveles educativos y rangos de edad. Asimismo, se observa que limita el capital social que tiende puentes y que permite los vínculos entre personas con diferentes condiciones sociales.

Por otra parte, observamos según los resultados (SEDESOL-PNUD, 2007) que la religión es el tercer factor de desunión entre la población. Esto nos indica que las diferencias en los credos limitan las relaciones y por el contrario los vínculos se establecen, entre otros factores, en virtud de la comunión con el credo. Aunque en nuestro estudio no exploramos esta variable, no obstante, recurrimos a las bases de datos disponibles. COEPO reporta que, en el 2010, la distribución de la población por tipo de credo religioso en Ocotlán mostró una concentración del 94.8% de católicos y el 5.2 restante en otros credos (tabla 10). Este rasgo de la estructura sociodemográfica nos permite sugerir que la predominante homogeneidad religiosa de los ocotlenses constituye un factor que facilitaría la formación de capital social. Aunque esto solo podemos señalarlo a nivel muy general puesto que la efectividad de este factor como promotor de vínculos sociales se encuentra supeditado a los otros elementos de la estructura social, como el nivel socioeconómico, las filiaciones políticas, entre otros.

4.3 Estabilidad de las relaciones sociales y satisfacción con el lugar de residencia

La observación de la estabilidad de las relaciones sociales entre los ocotlenses obedece al papel relevante que se le ha adjudicado a este factor. Coleman (1998, 1990) en su postulación inicial sobre los componentes destaca que las estructuras sociales que tienen mejor desarrollados los atributos de propiedad de cierre, la estabilidad de las relaciones y una ideología que promueva el interés común en mayor medida que el individual, son propicias para la generación de capital social.

Para valorar este atributo de las relaciones que ocurren entre los habitantes de la

ciudad de Ocotlán indagamos su grado de estabilidad residencial, mediante la identificación de los años que tienen viviendo en su domicilio. Esto en el entendido de que en la base de los atributos que señalamos en el párrafo anterior se encuentra una estabilidad residencial que ofrece el contexto espacial (barrio o colonia) y temporal (tiempo de vivir en el lugar) en el que ocurren las relaciones. Asimismo, el papel de la estabilidad residencial para el desarrollo de los vínculos entre vecinos, ha sido puesto en evidencia en los estudios sobre la dinámica espacial para la eficacia de las acciones colectivas y la cohesión social (Sampson, Morenoff, y Earls, 1999).

Los resultados de nuestro estudio, comparado con el de Guadalajara, muestran valores con una diferencia mínima en los años de residencia en tres rangos de tiempo (Véase tabla 8). Se aprecia que la mitad de la población de Ocotlán y el 47% de Guadalajara tienen 20 años o más de residir en su domicilio. Asimismo, se destaca que un porcentaje del 18 o menos tienen de 0 a 4 años respectivamente. Estos datos son indicativos de una alta estabilidad residencial del 81% de la población ocotlense y 88 de Guadalajara. Los residentes con menos de 5 años constituyen un segmento de la población a la que podría atribuirse una movilidad registrada, ya sea como efecto de la migración desde otras ciudades y entidades del país o del extranjero. También podría atribuirse a una movilidad local por efecto de factores económicos, laborales o movilidad social.

En nuestro estudio encontramos que entre mayor es el nivel educativo de las personas disminuye la estabilidad residencial y esta correlación se confirma una significancia de $p=.000$ obtenida mediante la prueba X^2 . Lo mismo ocurre con la variable de edad en la que a mayor edad de la población, se registra una estabilidad mayor que va de los 5 a los 20 años de residir en el mismo lugar ($p=.001$). Esta tendencia también fue comprobada en el estudio de Guadalajara (véase las tablas 1a y 1b del anexo).

Tabla 10. Rangos de tiempo de vivir en el lugar

	Estabilidad residencial			Total
	de 0 a 4 años	de 5 a 19 años	20 años o más	
Ocotlán	18%	31%	50%	100%
Guadalajara	12%	41%	47%	100%

Otro de los factores considerados para medir la estabilidad de las relaciones fue el de la satisfacción con su lugar de residencia. Esta variable fue considerada también con relación con otras variables de este mismo estudio y del realizado en Guadalajara. De este modo la vinculación con esas otras variables se abordarán en los apartados de más adelante.

La satisfacción supone una valoración positiva de diversos aspectos del contexto, entre los que se encuentran, la relación con los vecinos; intensidad, reciprocidad y confianza en ellos, las condiciones de la infraestructura urbana, entre otros.

Los resultados derivados de la pregunta que hicimos a nuestra muestra ¿Diría usted que ésta es una colonia donde disfruta vivir? Indican que la gran mayoría (el 84% para Ocotlán y 90% en Guadalajara) se encuentra satisfecha con su lugar de residencia en ambos estudios. Sin embargo, se destaca una diferencia del 6% de mayor satisfacción para Guadalajara.

Con respecto de las variables de sexo, edad, escolaridad y años de residencia no se encontraron diferencias significativas en los porcentajes obtenidos para cada una de estas. Se aprecia por el contrario una distribución homogénea tanto entre los distintos rangos, como en las variables analizadas como se aprecia en los tabulados anexos 2a y 2b.

4.4 Inseguridad pública

En nuestro estudio exploramos que tan seguros se sienten los ciudadanos en su colonia durante el día y por la noche. Los resultados mostraron que un 81% se

sienten entre muy seguros y aceptablemente seguros durante el día (tabla 4 a y b del anexo). Durante la noche el 55% (tabla 5 a y b del anexo) dijo sentirse entre inseguro y muy inseguro. Los valores reportados en el estudio de Guadalajara muestran porcentajes globales similares a los de Ocotlán. Esto es que un 80% se siente entre muy seguro y aceptablemente seguro durante el día y el 56% dijo sentirse entre inseguro y muy inseguro cuando oscurece.

Los elevados porcentajes que muestran una percepción general de sentirse seguros en su barrio o colonia de nuestra muestra se basan en bajos porcentajes reportados sobre incidencias de ataque físico o verbal, robos o allanamientos. Los residentes de Ocotlán manifestaron que el 9% han sido víctimas de ataque verbal, el 8.1% han sido víctimas de robo o allanamiento de su vehículo, al 6% que le han robado o entrado a su casa y solo el 3% reportó incidencias de robo o asalto a su persona. El total el 27% ha padecido alguno de estos delitos. En el estudio de Guadalajara se reportan mayores porcentajes para cada una de las incidencias. El 15% ha padecido el robo o allanamiento de su vehículo, el 13% fue víctima de robo o allanamiento de su casa. El 8% ha tenido la experiencias de robo o asalto personal, (tablas 3 a y b de los anexos).

Asimismo, en los datos que hemos obtenido respecto de las dimensiones, que constituyen propiamente el capital social, mostramos que existen puntajes altos para factores claves que favorecen, a su vez, la satisfacción ciudadana y estimulan la percepción de bienestar y la contención de los procesos de deterioro social. Por ejemplo, una elevada estabilidad residencial en la población (el 50% tiene más de 20 años viviendo en la colonia, tabla 7); porcentajes altos de satisfacción con su lugar de residencia, más del 84% afirma disfrutar el lugar donde habita. Estos resultados son indicativos de que existen relaciones de reciprocidad, confianza y conocimiento positivas entre los vecinos (tablas 7, 8 y 12 del anexo, para ambos estudios).

4.5 Estructura del entorno urbano

En párrafos anteriores señalamos que Ocotlán es una de las ciudades medias de Jalisco con menor índice de crecimiento. Las estimaciones señalan que en el ámbito nacional este municipio pasará del lugar 204 al 225 entre los municipios más poblados de México (COEPO, 2010). La distribución territorial del municipio muestra una marcada concentración (90.8) de la población en la cabecera. El 8.4 se distribuye en 14 localidades y el restante 0.8 se dispersa en 150 localidades con población de entre 1 y 99 habitantes.

En suma, la única zona urbana del municipio es la cabecera municipal. Ramírez (2005a), confirma ésta premisa con los hallazgos en los que encontró que el capital social de los jaliscienses del interior del estado es significativamente más alto que el de los de Guadalajara y Londres. Putnam (2003) constata también esta tendencia en su estudio sobre el declive del capital social en Estados Unidos en donde encuentran mayores niveles de capital social en ciudades pequeñas que en las grandes ciudades.

Hasta ahora, solo hemos establecido la premisa que nos lleva a suponer que el capital social de los ocotlenses sería más elevado que el de la Ciudad de Guadalajara y que el del país. Algunos de los principales indicadores utilizados para establecer esta relación, son los vinculados con la vida urbana como: la estabilidad residencial; la confianza entre vecinos y la participación en asociaciones de la sociedad civil.

En nuestro estudio exploramos la percepción ciudadana con respecto de la infraestructura y los servicios que hay en su colonia. La relación de estos factores

con la formación de capital social y con los procesos generadores de violencia ha sido ampliamente probada. El clásico argumento de la teoría de “Broken- windows” pone en evidencia que las condiciones (Cuesta et al., 2007) físicas del entorno promueven la violencia y la delincuencia e inhibe las relaciones sociales y erosiona el estado de bienestar social.

En los resultados obtenidos, en nuestro estudio, los ocotlenses evalúan positivamente (el 60%) las condiciones generales de parques, unidades deportivas, bibliotecas, jardines y centros barriales. Asimismo, los servicios de recolección de basura, seguridad pública igualmente recibieron una valoración positiva, (entre el 60 y el 70%, según el tipo de servicio). Los mayores porcentajes se concentraron en las respuestas que van de regulares a buenas y muy buenas. En particular, la valoración de las condiciones de los centros educativos resultaron ser las mejor evaluadas (Véase la tabla 19 a y b del anexo). Lo mismo ocurre con el servicio de transporte público que fue valorado positivamente como se aprecia en la tabla siguiente (11).

Tabla 11. ¿Independientemente de su medio de transporte, considera que su colonia está bien comunicada y cuenta con un transporte adecuado para trasladarse hacia los lugares a donde suele ir?

Ocotlán				Total
	NS/NC	Sí	No	
Total	3%	68%	30%	100%

En el estudio de la ciudad de Guadalajara resultaron mejor evaluados tanto los espacios, como los servicios.

4.6 Movilidad urbana

Para el caso que nos ocupa, analizamos el uso de medios de transporte, la

velocidad y la cantidad de tráfico vehicular que transita por el lugar de residencia de los ciudadanos. Los resultados mostraron que, en efecto, hay un predominio en el uso del vehículo. El 52% señaló que su principal medio de transporte es el público (camiones urbanos) y el automóvil.

Una diferencia importante en el medio de transporte utilizado entre los ocotlenses y los tapatíos¹⁶ es que los primeros hacen un mayor uso de la bicicleta y la motocicleta para sus traslados cotidianos: el 21% de las mujeres y el 27% de los hombres (véase tablas 6a y 6b de los anexos). Asimismo, dadas las características espaciales de una y otra ciudad, porcentualmente los ocotlenses señalaron que caminan más que los tapatíos y en esa medida las interacciones entre los ciudadanos podrían ser mayores. En este sentido, la movilidad se ve afectada por la complejidad urbana de las ciudades y afecta las condiciones estructurales para la generación de capital social. Las diferencias calculadas mediante la X^2 por sexo, edad y escolaridad resultaron significativas.

En los valores reportados por los estudios de Ocotlán y Guadalajara se observa que un porcentaje elevado de los encuestados conoce a sus vecinos y dijeron confiar en más personas de su barrio (tablas 7 y 8 a y b de los tabulados anexos).

Asimismo, la frecuencia de los contactos encontrada, fue mayor entre los ocotlenses que en los tapatíos. Aunque estos no son datos que nos permitan establecer que la complejidad urbana de Guadalajara es determinante de estos factores, sin embargo, si nos ilustran sobre las dinámicas asociativas en las que se destaca que a escala de colonia o barrio hay mayor intensidad de los vínculos en el caso de Ocotlán. Pero ello no implica menor participación y asociacionismo en Guadalajara, como se puede apreciar en los resultados arrojados para estos ítems en el estudio de Guadalajara.

¹⁶ Gentilicio de los habitantes de Guadalajara.

4.7 Familia y lazos de parentesco

El estudio que realizamos, para medir el capital social de los ocotlenses, no recoge información que nos permita conocer de manera específica las características de las familias de los encuestados. Sin embargo, para examinar en qué medida este rasgo sociodemográfico podría constituir un factor detonante del capital social, recurrimos a los datos que proporciona el INEGI sobre la composición de los hogares. En particular retomamos el tamaño y tipo de hogares que se registraron en la encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Estado de Jalisco (INEGI, 2008). Así como datos derivados del Censo de Población y Vivienda 2010 (Calonge, 2012). El primero reportó que el promedio calculado del número de ocupantes por hogar es de 4.2 personas¹⁷, en la entidad. De acuerdo con la tabla 10 de más abajo, el porcentaje de hogares nucleares en Ocotlán fue de 68.2. El 31.8% corresponde al resto de hogares no nucleares o extensos. Asimismo, del total de hogares que hay en Ocotlán el 81.7% son biparentales y 18.3% monoparentales (véase tabla 10 y 11).

En el 2005, este mismo promedio fue de 4.5 ocupantes por vivienda en Jalisco y 4 en Guadalajara. Con respecto de los hogares nucleares y extensos el promedio registrado fue de 72.6 y 27.5% respectivamente (Ramírez, 2005a)¹⁸.

Con respecto de Guadalajara, encontramos una diferencia porcentual de 4 puntos, en la que Ocotlán tiene menos hogares nucleares y más extensos que Guadalajara. Para verificar el potencial generador de capital social en la línea de las hipótesis que hemos señalado, (y que se desprenden de los estudios previos), considerando estas características, podríamos suponer que las familias ocotlenses cuentan con mejores condiciones estructurales que las familias tapatías y menores que en el resto del estado.

¹⁷ En localidades con más de 2500 habitantes. Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Estado de Jalisco, 2008.

¹⁸ La base del cálculo para el estudio de Guadalajara fue el Censo de Población y Vivienda 2000.

No obstante, los beneficios que las familias pueden obtener, de sus reservas de capital social, dependen también del contexto local en que se encuentran. En ese sentido podemos decir que estas reservas pueden o no redituar beneficios para sus miembros o su comunidad. Esta conclusión tiene un carácter preliminar. Toda vez que en la dinámica familiar afectan también otros factores como la migración, la tasa de divorcios, la incorporación de las mujeres al mercado laboral, que no hemos analizado pero vale la pena apuntar.

Otros factores, vinculados con los efectos negativos, se observan en sociedades caracterizadas por una fuerte actividad empresarial de tipo familiar que frena la competitividad. Tal es el caso de Ocotlán, en donde la actividad económica principal se concentra en el comercio al menudeo y la industria manufacturera, ambos sectores identificados con organización de tipo familiar.¹⁹

Tabla 12. Distribución de hogares según tipos de familia

	Jalisco		Ocotlán	
	Hogares	%	Hogares	%
Familiar Nuclear	1,184,738	64.95	16,099	68.21
Familiar Ampliado	410,284	22.49	4,843	20.52
Familiar Compuesto	20,930	1.15	104	0.44
Familiar no especificado	26,445	1.45	201	0.85
No familiar unipersonal	166,858	9.15	2,268	9.61
No familiar de co-residentes	11,011	0.60	88	0.37
No especificado	3,707	0.20	0	0.00
Total	1,823,973	100.00	23,603	100.00

Fuente: Calonge, F (2012)²⁰

Tabla 13. Hogares monoparentales y biparentales

	Jalisco		Ocotlán	
	Hogares	%	Hogares	%
Monoparental	368,721	22.45	3,894	18.33
Biparental	1,273,676	77.55	17,353	81.67
Total	1,642,397	100.00	21,247	100.00

Fuente: Calonge, (2012)

¹⁹ Para mayor detalle véase supra página 37.

²⁰ Los datos mostrados en esta tabla constituyen una explotación del autor a partir de los datos de la Muestra del Censo 2010. A la fecha de la construcción no estaban disponibles los datos totales del Censo 2010. Así que los resultados han tenido que apoyarse en la Muestra del Censo. En consecuencia, todos los estadísticos mostrados suponen una estimación para las poblaciones totales.

4.8 Religión

Las prácticas religiosas de los ocotlenses, aun cuando no fueron objeto de nuestro estudio, confirman una capacidad significativa como promotoras de capital social entre los ciudadanos de Ocotlán. Los datos referidos por el INEGI (2010), dan cuenta de ello, como se parecía en la siguiente tabla (14).

Asimismo, en el estudio realizado en la ciudad de Guadalajara, se alude al potencial que este factor tiene como promotor de prácticas asociativas entre los creyentes, en la medida en que se fortalecen las formas del capital social.

La afinidad religiosa afianza la pertenencia y fortalece la institucionalidad (Bourdieu, 2001). Asegura el cumplimiento de las obligaciones, las expectativas, las normas y dota del potencial de información (Coleman, 1988, 1990). Asimismo, la enorme presencia de asociaciones religiosas, en nuestro país, confirman que este rasgo de la población estimula la formación de redes.

Tabla 14. Distribución de la población por credo religioso

	Población con religión católica	Protestantes, Evangélicas y Bíblicas diferentes de evangélicas	Población con otras religiones diferentes a las anteriores	Población sin religión
Ocotlán	88169	3087	24	1045
	94.8%	3.3%	0.0%	1.1%
Guadalajara	1'351,113	75,924	1,666	31,394
	90.4	5.1	0.1	2.1

Elaboración propia con base en Indicadores sociodemográficos por municipio, Jalisco, COEPO, 2010.

4.9 Compromiso cívico

Para conocer en qué medida los ciudadanos ocotlenses están comprometidos con su comunidad, hemos incluido los siguientes ítems en la encuesta: a) el nivel de conocimiento sobre los asuntos de la colonia, b) la percepción sobre la capacidad de influencia para resolver esos asuntos, c) el nivel de interés e iniciativa comunitaria de los vecinos, d) el grado de participación como miembro de alguna organización barrial o vecinal, y e) su comportamiento en la resolución de algún problema de la zona. La exposición de los resultados se agrupan en torno de los siguientes cuatro indicadores.

4.9.1 Nivel de información

En nuestro estudio analizamos, a partir de la apreciación de los mismos ciudadanos, el nivel información con el que cuentan sobre los asuntos de la colonia o barrio. Asimismo, añadimos dos ítems para valorarla a) la percepción sobre el interés de los otros co-residentes en conocer y resolver los problemas de su entorno y b) la percepción sobre su capacidad para influir en las decisiones que afectan en su colonia y que analizaremos en los siguientes apartados.

De acuerdo con nuestros resultados el 38% de los ocotlenses se considera bien informado. El 34% de los tapatíos respondieron en ese mismo sentido (tablas 14 a y b, del anexo).²¹ Los indicadores sociodemográficos observados, no mostraron tendencias significativas en un sentido u otro. Sin embargo, el 50% de quienes tienen nivel educativo de posgrado se consideran bien informados. Este porcentaje se encuentra 10 puntos porcentuales por arriba de los niveles educativos previos, en promedio.

²¹ Los valores obtenidos mediante este ítem son comparativamente bajos con respecto de los obtenidos de la misma pregunta a personas que habitan en el interior del estado, quienes en un 56% manifestaron estar bien informados y el 53% de los londinenses consideraron también estar bien informados según se consigna en el mismo estudio de Guadalajara (Ramírez, 2005).

Se destaca, que el porcentaje obtenido sobre la percepción del nivel de información del entrevistado, es menor que el resultado de la afirmación “La gente de mi colonia está muy informada e interesada en resolver los problemas de la zona”. Las opciones de respuesta a esta pregunta fueron A= Muy en desacuerdo, B= En desacuerdo, C= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, D= De acuerdo E= Muy de acuerdo. Los resultados fueron que el 80% respondieron estar de acuerdo y muy de acuerdo (tablas 16 a y b del anexo).

Es decir, que se percibe que los otros saben lo que acontece y en esa medida suponemos que la información está disponible para acceder a ella acudiendo a los vecinos en caso de necesitarlo. Esta inferencia estaría sustentada en los resultados de ítems en los que se observaron valores altos en la reciprocidad y el apoyo mutuo entre vecinos.

El índice de lectura es otro indicador que nos permite conocer de manera más fina el interés y disposición de los ciudadanos de involucrarse en la solución de los problemas del barrio es el índice de lectura de periódicos. La información que los diarios aportan a los lectores, no necesariamente se refiere a los asuntos inmediatos del entorno, pero si aluden a las circunstancias sociales y políticas del contexto estatal o nacional. Este indicador fue utilizado por Putnam en su obra *Making Democracy Work* (1993). Asimismo, este índice se encuentra relacionado también con la disponibilidad de los mismos, en las localidades.

En nuestro estudio no se explora el índice de lectura de medios informativos. Sin embargo, disponemos de datos que confirman una escasa oferta de medios en Ocotlán y por consecuencia poca demanda. La oferta de medios en Ocotlán se limita a semanarios como: El Faro de Jalisco, La Extra de Ocotlán, Guía, La Ribera, La Antorcha, y revistas de publicación mensual como la Revista Vida (Farina, 2012), que difunden principalmente noticias sociales y contenidos publicitarios.

Como referencia de los hábitos de lectura de medios, contamos con los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura en México. En 2012 reportó bajos índices de lectura de periódicos (18.7%) y revistas (17.4%) a nivel nacional (FunLectura AC, 2012). Asimismo, en el *Diagnóstico local sobre la realidad Social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco*, (Hernández y Calonge, 2012), se señala:

En cuanto a la radio, hay dos estaciones que tienen espacios informativos locales: Red Radio Universidad de Guadalajara en Ocotlán (que forma parte de la red estatal de la U de G) y Radio Alegría. Fuera de estas estaciones, existen radios de alcance regional, estatal y nacional que no tienen su centro de operaciones en la localidad y, por ende, casi no tocan temas sobre hechos en Ocotlán (Farina, 2012).

Considerando los bajos índices de lectura; la poca oferta de medios y los porcentajes que arrojó nuestra encuesta, suponemos una débil eficacia de la acción ciudadana y poco compromiso comunitario. Estos mismos resultados fueron encontrados en el estudio de la ciudad de Guadalajara.

4.9.2 Percepción sobre el nivel de influencia

Como adelantamos en el apartado anterior, la percepción de los ciudadanos sobre su capacidad de influir en las decisiones que afectan a su colonia o barrio constituye un factor importante para el capital social. Este ha sido entendido como un factor necesario para detonar el interés y la decisión de participar activamente en la vida pública. Para vincularse con los gobernantes ya sea de manera individual o colectiva.

Nuestros resultados arrojaron que el 43% de los ocotlenses entrevistados cree que si puede influir en las decisiones de gobierno. El 35% de los tapatíos se manifestaron en el mismo sentido (tabla 15). El porcentaje obtenido por los

residentes de Ocotlán, que si creen poder influir, es superior en dos puntos (43%) con respecto de los resultados de la Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (SEGOB, 2012). Para el caso de Guadalajara, se observa una diferencia mayor por debajo de lo estimado a nivel nacional.

Tabla 15. ¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?

	NS/NC	Si	No	Total
Ocotlán	11,%	43%	46%	100,0%
Guadalajara	5%	35%	60%	100,0%

La distribución de los resultados, entre las variables sociodemográficas que analizamos, no muestran mayores diferencias. Con excepción de quienes cuentan con un nivel educativo de posgrado que, en su mayoría (83%), consideran poder influir en las decisiones sobre los asuntos de su entorno inmediato (véanse las tablas 15 a y b, del anexo).

Asimismo, encontramos diferencias significativas de acuerdo con la prueba de X^2 , quienes tienen más años de residencia quienes se manifestaron en un porcentaje mayor.

Para valorar la correspondencia, entre quienes se sienten bien informados y quienes creen que pueden influir en las decisiones que afectan a su colonia, encontramos que el 65% en Ocotlán y el 64% en Guadalajara de los casos positivos en el primer ítem, fueron positivos en el segundo (Tabla 20).

Tabla 16. Correspondencia ente se siente bien informado y siente que puede influir

Ocotlán		¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?		
¿Considera usted que está bien informado sobre los asuntos de su colonia?		Sí	No	Total
	SI	65,4%	29,6%	100,0%
	No	30,9%	57,2%	100,0%

Guadalajara		¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?		
¿Considera usted que está bien informado sobre los asuntos de su colonia?		Sí	No	Total
	SI	64%	36%	100,0%
	No	21%	79%	100,0%

Con el propósito de verificar las expectativas de las personas, sobre el interés y la capacidad de los demás para actuar frente a los problemas comunes, se introdujeron dos ítems que mide ambos aspectos. Esto ofrece un panorama de uno de los factores que Coleman en su obra *Social Capital in The Creation of Human Capital de 1988*, identificó entre los componentes del capital social. Así como Putnam, considero las expectativas de reciprocidad, como el lubricante en la dinámica del intercambio social.

El primer ítem indaga sobre el nivel de información e interés que la gente atribuye a los vecinos. Para tal efecto, introdujimos la afirmación “La gente de mi colonia está muy informada e interesada en resolver los problemas de la zona”. Los resultados mostraron que el 80% de los ocotlenses manifestaron estar de acuerdo y muy de acuerdo. El 38% de los tapatíos respondieron afirmativamente a las mismas dos opciones (tablas 16 a y b del anexo).

En el segundo ítem se planteó la afirmación: está de acuerdo o en desacuerdo en que “La gente de mi colonia está muy unida y participa activamente para resolver los problemas de la zona”. El 36% de los ocotlenses manifestaron estar de acuerdo y muy de acuerdo. Este mismo ítem, en el estudio de la ciudad de Guadalajara, arrojó el 28% de quienes están de acuerdo y muy de acuerdo (véase tablas 16 y 17 a y b, del anexo).

Con respecto de la variable edad, encontramos diferencias significativas ($p=.063$) que muestran que los más jóvenes perciben que la gente de la colonia está unida y participa activamente para resolver los problemas de la zona.

4.9.3 Participación vecinal

Las conductas efectivas, de participación vecinal, aportan evidencias fuertes para medir los niveles de participación de los ocotlenses. Por ello, en nuestro estudio indagamos la ocurrencia de este tipo de acciones a través de: a) de la exploración de la participación y el tipo en grupos u organizaciones de la colonia o de la ciudad y b) sobre la realización de acciones concretas, para la solución de algún problema de su barrio.

En el primero de los ítems observamos que el 18% de los encuestados dijo haber participado en alguna organización de su barrio y colonia. En Guadalajara el 20% se manifestó en el mismo sentido (véase tabla 18 a y b del anexo).

La Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, (SEDESOL-PNUD, 2007) reportó que el 21.7% dijo que se ha organizado para resolver uno de los principales problemas de la comunidad. Comparando los tres resultados, advertimos ligeras diferencias en los niveles de participación efectiva de los ocotlenses, que se encuentran por debajo de los obtenidos a nivel nacional y en Guadalajara.

Las variables sociodemográficas no mostraron tendencias significativas hacia alguna de ellas. Sin embargo, en otros estudios (Offe y Fuchs, 2003 y Putnam, 2002) se ha destacado que las personas con hijos, pertenecen a organizaciones de padres de familia, en mayor medida que el resto de la población. Desafortunadamente no disponemos de información que nos indique el tipo de organizaciones en las que los habitantes de Ocotlán participa, para estar en condiciones de verificar la hipótesis de los padres con hijos.

No obstante, suponemos la existencia de numerosas organizaciones civiles, religiosas y políticas entre otras, con base en fuentes documentales que dan cuenta de una importante actividad organizativa entre los ciudadanos:

Datos proporcionados por el Ayuntamiento de Ocotlán acerca de las asociaciones vecinales revelan la existencia de una sólida red de grupos vecinales organizados. Cada colonia parece contar con un colectivo formal que involucra a decenas de vecinos de cada zona residencial. Estos colectivos son creados por la autoridad municipal y sirven seguramente como mecanismos para procesar demandas y peticiones que fluyen de los vecinos hacia la autoridad y viceversa. Las entrevistas realizadas a líderes vecinales y de asociaciones así lo dejan entrever. La presidenta de una asociación de vecinos de una colonia popular indica que la interlocución con el gobierno municipal les permite obtener apoyos diversos, que van desde la colocación de empedrado en algunas calles hasta el uso de maquinaria para aplanar calles que serán utilizadas para procesiones religiosas (Entrevista 1) (Ramírez, 2012, p.147).

Este pasaje, que describe la intervención gubernamental en la formación de asociaciones de vecinos, nos permite suponer que en buena medida la membresía de la mayoría de nuestros entrevistados es a estas organizaciones, promovidas por la administración pública. Además de las asociaciones religiosas asentadas en los diferentes barrios y en menor medida a organizaciones sociales de beneficencia, de profesionales y políticas etc.

La preponderancia de las organizaciones vecinales y religiosas, como receptoras del mayor número de afiliados, es consecuente con la tendencia nacional reportada por la ENCUP (2003, en Ramírez, 2005, p. 164). Así como, por la confianza depositada en ambas instituciones, como destaca la ENCUP (SEGOB, 2012).

Para indagar sobre la realización de acciones concretas de los vecinos, se utilizaron cuatro indicadores: 1. Escribir a los periódicos, 2. Contactar a alguna

autoridad, 3. Asistir a reuniones de protesta o acción colectiva y 4. La disposición a actuar.

En su conjunto el 37% de los ocotlenses y el 30% de los tapatíos manifestó haber realizado alguna de estas actividades, aunque no sabemos que las motivó (Tabla 21).

Tabla 17. Durante los últimos tres años, ¿Usted ha tomado alguna de las siguientes medidas con el objeto de resolver algún problema de su colonia o barrio?

	Sí	
	Ocotlán	Guadalajara
Ha escrito a los periódicos	0%	0%
Ha contactado alguna autoridad	19%	13%
Ha asistido a reuniones de protesta o acción colectiva	2%	5%
Pensé hacer algo, pero no lo hice	16%	12%

En general, la distribución de los porcentajes entre las variables sociodemográficas analizadas no mostraron diferencias significativas. Con excepción de la edad, en correlación con el ítem “pensé hacer algo, pero no lo hice”, cuyos porcentajes más altos se concentran en el rango de edad de los jóvenes de 18 a 29 años.

4.9.4 Indicadores de compromiso comunitario

El análisis de los indicadores en conjunto fue previsto en el estudio de Guadalajara. El propósito fue valorar simultáneamente respuestas de varios ítems para identificar entre dos categorías dicotómicas de compromiso comunitario “comprometidos y no comprometidos” a los ciudadanos de acuerdo con sus respuestas. A diferencia del estudio realizado en el Reino Unido, en la clasificación establecida en el estudio de Guadalajara, se distingue el nivel cognitivo, del nivel de la acción, tal como se muestra en la tabla 18, de más abajo.

La distinción establece también una gradación en el nivel de compromiso. Esta gradación consiste en los siguientes tres niveles: 1) Comprometidos a nivel de

cognición; quienes solo dieron respuestas afirmativas a ítems que indagan el nivel de conocimiento. 2) Comprometidos; quienes dieron respuestas afirmativas a los ítems de nivel de información, además de haber manifestado que ha participado en alguna organización, y; 3) Altamente comprometidos; aquellos que dieron respuestas afirmativas a los ítems que exploraban nivel de conocimiento, participación y ha realizado alguna acción a favor de la comunidad.

Tabla 18. Integración de los indicadores de compromiso comunitario

	<i>Respondió afirmativamente</i>		<i>Respondió negativamente</i>
<i>Comprometidos a nivel de cognición</i>	Se siente bien informado, siente que puede influir en decisiones comunitarias, está de acuerdo en que sus vecinos están informados, interesados y participan en actividades comunitarias.	<i>No comprometidos a nivel de cognición</i>	No se siente bien informado, no siente que puede influir en decisiones comunitarias, no está de acuerdo en que sus vecinos están informados, interesados y participan en actividades comunitarias.
<i>Comprometidos</i>	Las anteriores más: ha participado en alguna organización.	<i>No comprometidos</i>	Las anteriores más: no ha participado en alguna organización.
<i>Altamente comprometidos</i>	Las anteriores más: ha participado en alguna organización y ha tomado alguna medida de acción comunitaria.	<i>Altamente no comprometidos</i>	Las anteriores más: no ha participado en alguna organización y no ha tomado alguna medida de acción comunitaria.

Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta.

Los resultados, que obtuvimos del análisis de estos indicadores (tabla 19), muestran que para el caso de Ocotlán, dos de cada diez ciudadanos están comprometidos en nivel cognitivo. Esto significa que son personas que se consideran informadas sobre los asuntos que atañen a su entorno.

En el nivel de comprometidos, identificamos al 7%. Solo el 3% consiguió identificarse como altamente comprometidos. Estos es que, además de sentirse informados y pertenecen a una organización, han emprendido acciones para la solución de problemas comunitarios.

En estos mismos resultados, se aprecia también que un 9% de los habitantes se ubicaron entre los no comprometidos a nivel de conocimiento.

Tabla 19. Indicadores de compromiso comunitario

Ocotlán	compromiso comunitario		
	%		%
Comprometidos a nivel de cognición	22,6	No comprometidos al nivel de cognición	9,0
Comprometidos	6,7	No comprometidos	8,1
Altamente comprometidos	3,1	Altamente no comprometidos ²²	66,4

Guadalajara	compromiso comunitario		
	%		%
Comprometidos a nivel de cognición	10	No comprometidos al nivel de cognición	14
Comprometidos	5	No comprometidos	10
Altamente comprometidos	1	Altamente no comprometidos	8

Nuestros resultados muestran una tendencia de mayor compromiso cívico, relaciones vecinales más solidarias y redes sociales satisfactorias en quienes tienen nivel educativo más alto, como se aprecia en la tabla 23. Esto supone que el nivel educativo global de los ocotlenses podría ser un factor que limita o frena la formación de capital social y el compromiso comunitario.

La escolaridad promedio de la población de Ocotlán calculada en febrero del 2011, fue de 8.4 grados (SIEG-JAL, 2012). “El capital social requiere de capacidades y valores, lo que significa educación. Quizás el indicador más importante sobre el capital social es el nivel educativo de la gente” señaló Putnam, (2004, p.13).

4.9.5 Participación cívica

Para valorar este activo de la sociedad ocotlense, en nuestro estudio exploramos la participación cívica a partir de dos indicadores 1) la existencia y participación en asociaciones civiles de la localidad y 2) el grado de altruismo que muestran sus habitantes, en cuanto al soporte de estas organizaciones y sus causas.

²² La diferencia en los valores de la escala altamente comprometidos y altamente no comprometidos de Guadalajara y Ocotlán se debe a que en el segundo se incluyeron a todos los que no fueron considerados entre los comprometidos y en el de Guadalajara solo aquellos que respondieron negativamente a los ítems analizados.

4.9.6 Asociaciones civiles

La información sobre organizaciones civiles trasciende el conocimiento que pudieran tener nuestros entrevistados y en general cualquier ciudadano. Por ello, para valorar la existencia y características de las asociaciones civiles en Ocotlán, recurrimos a un estudio realizado en el 2011, titulado *“Patrones y Prácticas de la Participación Civil en Ocotlán”* (Ramírez, 2012, en Hernández y Caloge, 2012), en el que se analiza el sector no lucrativo y voluntario del municipio.

Las dificultades, para medir este rasgo de la estructura social en México, son de diversa índole. Así lo confirman los especialistas en el tema (Igartúa, 2005). Sin embargo, en el trabajo citado, estas dificultades se sortean con todo cuidado y de ello da cuenta su autor. Para nuestro propósito, destacamos algunas de las conclusiones que nos pueden dar luz sobre la vida asociativa de los ocotlenses.

En primer lugar, se destaca la existencia de asociaciones barriales, formadas a iniciativa del gobierno municipal, con el propósito establecer una comunicación fluida con los ciudadanos y para efectos de tramitar demandas consensuadas entre los co-residentes de las distintas colonias.

La existencia y eficacia de las acciones que realizan estas asociaciones, para la atención de algunas de las demandas, se observan en los testimonios de líderes vecinales y los informes municipales. En estos, por ejemplo se reportan obras de mantenimiento y mejoramiento de la infraestructura urbana.

Sin embargo, con el análisis más detallado que se realiza en el estudio citado (Ramírez, 2012) se consigna la existencia de una vida asociativa baja, con respecto del resto ciudades medias del Estado:

Ocotlán tiene 404 habitantes por cada persona que está empleada en sus OSC (con o sin remuneración). No se pretende expresar con este indicador nada sustantivo. Es solamente una medida para estimar el impacto de las OSC respecto a las comunidades donde están radicadas. Se supondrá que entre menor número de habitantes tenga cada municipio por cada empleado de OSC será mayor la fortaleza de su actividad cívica. Esto permite observar que si bien Ocotlán se encuentra relativamente bien posicionado respecto al resto de municipios de la entidad (ocupa, como se observa en la tabla, el lugar 21 entre los 125 municipios de la entidad), está rezagado frente a otras ciudades medias de la entidad y al valor que presenta Jalisco (368 habitantes por cada empleado) (Ramírez, 2012, p. 161).

Para contrastar el dato, lo analizamos en la perspectiva de las ciudades medias, que son cabeceras de las 12 regiones en la que se divide el estado. La Región Ciénega, en la que se encuentra Ocotlán, ocupa el lugar número 12 en cuanto al número de habitantes por cada asociación civil. La región centro, en donde se encuentra Guadalajara, ocupa el lugar 11. Al parecer la diferencia entre Ocotlán y Guadalajara es mínima. Sin embargo, no debemos olvidar que los datos están relativizados con respecto de su población total.

Un segundo aspecto, que permite valorar la vitalidad de la asociatividad en el municipio, es a través de los indicadores que recogimos mediante la encuesta. Nuestros resultados mostraron que solo el 18% de los ocotlenses han participado en alguna organización durante los últimos tres años.

En la ciudad de Guadalajara el resultado es parecido, 2 de cada 10 dijeron haber participado en organizaciones (tabla 24). En la encuesta nacional el 23.5% dijo pertenecer a una organización.

Tabla 20. ¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?

Ocotlán			
	Sí	No	Total

Total	18%	82%	100%
Guadalajara			
Total	18%	82%	100%

La distribución porcentual, con respecto de la variable edad, destaca que quienes tienen entre 30 y 39 años han participado en mayor medida, con dos puntos porcentuales por encima de la media, esto es el 21%. No obstante, la prueba estadística no reportó significancia para esta correlación y la siguiente.

Asimismo, encontramos que a mayor escolaridad, mayor es el porcentaje de la participación en organizaciones en los últimos tres años. Estos porcentajes superan la media con al menos tres puntos (véanse las tablas 18 a y b del anexo).

Tabla 21. ¿Su participación ha sido sólo como miembro de esa organización o ha tenido responsabilidades como recaudar fondos, organizar eventos o hacer trabajo administrativo?

Tipo de participación	Sólo como miembro	He tenido responsabilidades	Total
Ocotlán	87%	13%	100%
Guadalajara	82.5	17.5	100

Si adicionalmente analizamos el tipo de participación en las organizaciones, encontramos que en su mayoría ha sido como miembro y solo menos de 2 de cada 10, han tenido responsabilidades específicas. Esta aproximación, no permite saber si el tipo de membresía es de voluntariado o si han sido contratados por estas asociaciones. Esta primera circunstancia, en todo caso sería indicativo de un nivel de altruismo que veremos en el siguiente apartado.

4.9.7 Conductas altruistas

En la literatura sobre el capital social, las conductas altruistas son la forma de expresión de la reciprocidad generalizada. Esta se caracteriza por un intercambio inespecífico y cuyas expectativas de retribución, no focalizadas, están orientadas al bien común.

Los estudios, sobre esta forma del capital social, exploran el altruismo de los ciudadanos a través de los donativos económicos, en especie e inversiones de trabajo voluntario en cualquiera de sus múltiples finalidades. Dado que la actividad del voluntariado o solidario se encuentra fuera del sector económico y gubernamental su registro ha sido poco sistematizado en nuestro país (Igartúa, 2005 y Ramirez, 2013). El conjunto de organizaciones que componen este sector es muy variado en cuanto a su estatuto fiscal y a sus propósitos.

Las organizaciones, que pueden recibir donativos económicos deducibles de impuestos, se encuentran dadas de alta en el padrón de entidades donatarias. Estas son las que reportan los montos y características de las donaciones. No obstante, los reportes de las donaciones a estas entidades tienen un nivel de desagregación a nivel estatal o nacional y nos impide conocer datos particulares de Ocotlán. Para darnos una idea, del volumen promedio de la conducta altruista en nuestro país, revisemos, con fines meramente ilustrativos, los datos aportados por la Encuesta Nacional sobre Capital Social en ciudades medias realizada en el 2006 (SEDESOL-PNUD, 2007). Esta reportó que el 43% de quienes han participado en alguna asociación, aportan tiempo y el 42.7% han aportado dinero.

Asimismo, la más reciente Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (SEGOB, 2012), destaca que en el 2012 la Cruz Roja fue la organización donataria receptora por excelencia de la expresión de las conductas altruistas en México. El 82% le entregó dinero, el 59% dio apoyos en especie para damnificados por desastres. El 53% proporcionó auxilio a desconocidos, el 32% ha participado como voluntario en alguna actividad en beneficio de la comunidad.

El rasgo común del altruismo, que registra esta encuesta (SEGOB, 2012), es que está orientado al apoyo de causas generales que, o gozan de un reconocimiento y confianza generalizada como la cruz roja o sus fines son portadores de un alto valor moral; como el apoyo en casos de desastre.

En la medida en la que el reconocimiento y el valor moral se particularizan y la forma del donativo o apoyo implica el voluntariado, la expresión del altruismo decrece. Como se observa en la tabla 22. ¿Esto sería indicativo de ciertos patrones de la participación civil en México? y ¿De ello se pueden desprender estos patrones para el caso de Ocotlán? Probablemente. Sin embargo, los datos nos proporcionan un marco de referencia para comprender mejor los datos obtenidos por la encuesta que realizamos.

Tabla 22. ¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones?
Porcentajes²³

Ha enviado dinero u objetos a algún programa de televisión o radio para una buena causa	12.98
Ha enviado o firmado cartas para apoyar una causa	14.82
Ha enviado mensajes por computadora en apoyo de alguna causa	11.43
Ha participado en actos de apoyo a alguna causa	18.91
Ha recaudado fondos para una causa	16.37
Ha hecho donativos o prestado ayuda alguna organización social (agrupación de ciudadanos)	16.84

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENCUP 2012 (SEGOB, 2012).

Para el caso de Ocotlán, en el estudio sobre patrones y prácticas de la participación civil (Ramírez, 2012), se registra que 230 personas son empleadas (remuneradas y no remuneradas) por las asociaciones. Esto representa el 1.2% del total de la población ocupada (18,143) según el reporte del INEGI²⁴ en el 2009.

²³ Los porcentajes corresponden a la opción de respuesta “Si”, el resto de las opciones que complementan el 100% total son: No, Ns y Nc.

²⁴ Censos Económicos 2009 para valores de OSC y Censos de Población 2010 para número de habitantes.

Para complementar nuestra observación sobre las prácticas altruistas en los ocotlenses, nos auxiliaremos de la información que recabamos sobre las prácticas de reciprocidad y apoyo que se dan en el contexto de la colonia o barrio. El nivel de exploración de estas prácticas difiere en la escala de análisis, a la que se orienta este apartado, pues como lo dijimos líneas arriba la participación ciudadana en asociaciones civiles se expresa como un tipo de colaboración altruista. En la visión de Putnam se refiere a las redes y organizaciones cuyo interés está “volcado hacia fuera”. Esto es característico de un tipo de capital social que tiende puentes, cuyos alcances sobrepasan los límites inmediatos. Su propósito es proveer de beneficios fuera de su red y con ello contribuir al bienestar social.

Mediante los datos obtenidos de tres ítems, (que se muestran en la tabla 23), encontramos que en el nivel del barrio existe una intensa práctica cotidiana de apoyo e intercambio de favores. La percepción del altruismo entre vecinos, es indicativo de una fuerte dinámica de reforzamiento de las normas de reciprocidad. Es decir, que con ello se ha promovido el desarrollo de lazos de confianza vecinal, como lo hemos señalado a propósito del análisis realizado en páginas anteriores, para valorar las relaciones vecinales de los ocotlenses.

La evidencia aportada por estas prácticas a nivel de barrio, más que el altruismo generalizado entre los ocotlenses, nos conduce a pensar en la existencia de un capital social vinculante soportado por las redes vecinales, más que por la existencia de organizaciones constituidas como tales.

Tabla 23. Reciprocidad y apoyo

Ocotlán	Reciprocidad y apoyo			Total
	NS/NC	Sí	No	
¿Diría usted que ésta es una calle o vecindario donde los vecinos se cuidan los unos a los otros	6%	72%	22%	100%
En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?	1%	66%	33%	100%

Y, en los últimos 6 meses, ¿alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?	2%	59%	40%	100%
--	----	-----	-----	------

Sin embargo, conviene aclarar que las conductas altruistas no han sido objeto de un análisis sistemático en nuestro medio. Además de las dificultades que entraña su registro, nos limita para valorar en detalle, tanto la cantidad como la calidad del altruismo. Por ello, es comprensible que nuestro análisis guarde sus reservas con respecto de lo que propiamente podría caracterizar la conducta altruista de la población en estudio.

4.10 Relaciones vecinales

Las relaciones vecinales, entendidas como reserva de capital social, son exploradas a través de los componentes constitutivos de nuestro objeto de estudio. Estos son: el nivel de conocimiento; el nivel de confianza; la intensidad de las relaciones y la reciprocidad que comparten los ocotlenses en el seno de su vida cotidiana y en el emplazamiento de su contexto inmediato.

4.10.1 Nivel de conocimiento entre vecinos

El cuestionario, aplicado a nuestra muestra, indagó el nivel de conocimiento de las personas que viven en el entorno inmediato, circunscrito a su calle o cuadra, mediante la pregunta ¿diría usted que conoce a...? Y cuyas opciones de respuesta van de a nadie, a la mayoría de la gente.

Los resultados obtenidos de nuestra encuesta se muestran en las tablas 7a y b del anexo. En éstas se reporta que el 78% de nuestros encuestados dijeron conocer entre mucha y la mayoría de las personas que viven en su calle o cuadra. En el estudio de Guadalajara el 69% se manifestó en ese mismo sentido. Destaca una diferencia de 9 puntos porcentuales entre ambas ciudades.

Las razones de esta diferencia, en la que se muestra que las personas que viven en ciudades grandes se relacionan y conocen en menor medida, que quienes viven en ciudades medias, recaen en diversos factores que no estamos en condiciones de analizar. Esto porque no contamos con información suficiente sobre este aspecto. Sin embargo, disponemos de los datos desagregados de acuerdo con las variables que exploramos y que exponemos a continuación.

En nuestros resultados encontramos, que la estabilidad residencial es un factor que notoriamente favorece el conocimiento de los vecinos. Es decir, que a mayor estabilidad residencial, mayor es el porcentaje de personas que se conocen de su calle o cuadra. Esta correlación resultó significativa en $p=.000$ de acuerdo con la prueba estadística que aplicamos X^2 . Este mismo resultado se constata en el estudio de la ciudad de Guadalajara, como se aprecia en las tablas 7a y b de los tabulados anexos.

La variable de edad, de igual manera, mostró diferencias significativas de $p=.012$ que indican que las personas que tienen entre 50 y 69 años conocen a la mayoría de las personas que son sus co-residentes.

Estos porcentajes decrecen significativamente para los mayores de 70 años, lo que resulta coherente con factores de movilidad y cesantía laboral, etc.

4.10.2 Nivel de confianza

Con relación a la confianza, explorada en nuestro estudio, encontramos que ante la pregunta “Diría usted que confía en...”, el 53% dijo que confía en mucha y la mayoría de la gente. Por su parte, en Guadalajara el 47% dijeron confiar en pocos y el 39% señaló que confía en muchos o la mayoría (tabla 13).

Estos resultados muestran una diferencia de 14 puntos porcentuales entre los ocotlenses, que confían más en sus vecinos que los tapatíos.

Tabla 24. ¿Diría usted que confía en...?

Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra ¿Diría usted que confía en...					
	Nadie	Poca gente	Mucha gente	La mayoría de la gente	Total
Ocotlán	11%	37%	31%	22%	100%
Guadalajara	14%	47%	20%	19%	100%

A pesar del amplio conocimiento que los vecinos tienen de sus co-residentes, la confianza no se extiende en el mismo porcentaje. La confianza depositada en los vecinos apenas alcanza poco más de la mitad de los conocidos. Ciertamente no es comparable la confianza en la gente a nivel de calle o barrio, con la confianza generalizada (Kwon, 2002; Lyon, Möllering, y Saunders, 2012).

Otras variables sociodemográficas han aportado evidencia sobre los factores que afectan negativa o positivamente la confianza entre vecinos. En el estudio de Guadalajara se consigna que a menor nivel de marginación, mayor es la confianza hacia los vecinos. No obstante, la escolaridad es un indicador considerado en la medición de los niveles de marginación y en los resultados de ambos estudios (Ocotlán y Guadalajara) se muestra que a menor escolaridad, mayor es la confianza. Por ello, es posible creer que en el nivel de marginación en su conjunto sobresalen los indicadores socioeconómicos (ingresos, capacidad económica, viviendas mejor equipadas) como factores decisivos para los valores de confianza. Esto datos no son suficientes para determinar los factores causales de los valores encontrados sobre confianza entre vecinos.

Asimismo, el régimen de propiedad de la vivienda se encuentra relacionado con la confianza y apoyaría la afirmación anterior, puesto que los propietarios de sus viviendas mostraron mejores porcentajes de confianza hacia sus vecinos en el

estudio de Guadalajara.

En nuestro caso, no nos es posible constatar estos datos por carecer de la información sobre niveles de marginación desagregados y el régimen de propiedad de las viviendas. Sin embargo, podemos destacar una correlación significativa, que indica que los más jóvenes confían en mayor medida y en un número mayor de sus vecinos, que los de rangos de mayor edad (véase tablas 8 a y b de los anexos).

Los dos componentes, conocimiento y confianza, que hemos analizado en líneas anteriores no son suficientes para pronunciarnos sobre los niveles de capital social. Es necesario, verificar aún, hasta qué punto éstos sirven para procurar beneficios colectivos que se traduzcan en recursos a disposición de las personas.

En los siguientes apartados, analizaremos la densidad de las relaciones a través de la exploración de la frecuencia de los contactos entre los vecinos y la reciprocidad de los intercambios que se establecen. Esto nos permite corroborar la propiedad de cierre de las relaciones y la confiabilidad de la estructura de la red, de las relaciones vecinales.

4.10.3 Interacción cotidiana

Los resultados que obtuvimos muestran una alta frecuencia en los contactos cotidianos entre los vecinos. 9 de cada 10 dijeron hablar con sus vecinos entre una vez por semana y todos los días, como se aprecia en la tabla 13. En el caso de Guadalajara (82%), los habitantes de la ciudad mostraron una tendencia similar, aunque por debajo de la encontrada entre los ocotlenses. Esto muestra que el trato cotidiano de los vecinos, de las colonias en Ocotlán, es más frecuente que lo que ocurre en Guadalajara. De este modo, se confirman algunos de los resultados ya señalados arriba, sobre el conocimiento de los vecinos.

Tabla 25. ¿Qué tan frecuente habla con sus vecinos? Reagrupada

Ocotlán	%	
Raramente	8%	Nunca en el último año, Una o dos veces por año, Una vez en algunos meses
Esporádicamente	23%	Una o dos veces por mes, Una o dos veces por semana
Frecuentemente	69%	3 o 4 veces por semana, 5o 6 veces por semana, Todos los días

La distribución de los porcentajes entre los indicadores sociodemográficos analizados, arrojan que la estabilidad residencial, medida por los años de residencia en el lugar, fue la que presentó mayores diferencias. Esto en el sentido de que a mayor tiempo de residencia, mayor es la interacción cotidiana entre los co-residentes. Lo mismo ocurre con la variable de la escolaridad, en la que se observa una ligera mayor frecuencia en la intensidad de las interacciones entre quienes tienen menor escolaridad. No obstante, estas correlaciones no resultaron significativas de acuerdo con la prueba estadística aplicada X^2 .

Los resultados para la población tapatía son parecidos. Aunque proporcionalmente presentaron valores de menor intensidad de los contactos que los encontrados para la población de Ocotlán. Para mayor detalle véanse las tablas 10 y 10.1 a y b del anexo.

En los ítems analizados hasta aquí, podemos advertir que el nivel conocimiento de los vecinos y la confianza depositada en ellos, se corresponde con la elevada intensidad de las interacciones. Ello permite suponer la existencia de una amplia actividad asociativa entre los vecinos, por lo menos al nivel de las interacciones y la potencial posibilidad de intercambios de valor para la generación de capital social.

4.10.4 Reciprocidad

En nuestro estudio, la reciprocidad fue observada mediante la introducción de dos ítems que nos permitieron medir el grado en el que, los residentes de Ocotlán, recurren a su red de relaciones para resolver asuntos cotidianos. Ambos ítems indagan sobre el intercambio de favores entre vecinos del entorno cercano. Fueron aplicados con el propósito de verificar su ocurrencia en un lapso de tiempo de seis meses anteriores al día de la entrevista.

Los resultados que obtuvimos indican un alto grado de reciprocidad con valores más altos que los que arrojó la exploración de la confianza depositada en ellos. En Ocotlán el 59% ha hecho algún tipo de favor al entrevistado y el 66% ha recibido un favor del entrevistado (tablas 26 y 27). Los valores para los tapatíos son similares en ambos casos.

Si consideramos los valores que arrojó la encuesta, sobre en cuántos de sus vecinos confía, el porcentaje de personas con las que se ha dado el intercambio de favores es ligeramente inferior entre los ocotlenses. Pero significativamente menor entre los residentes de la ciudad de Guadalajara.

Ponderando la reciprocidad del altruismo vecinal, la correspondencia entre dar y recibir favores alcanzó un 80% en los ocotlenses. El 89% en los tapatíos (tabla 29).

Tabla 26. En los últimos 6 meses, ¿Alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?

	Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Ocotlán	1%	59%	40%	100,0%
Guadalajara	2%	61%	37%	100,0%

Tabla 27. En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?

	Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Ocotlán	1%	66%	33%	100,0%
Guadalajara	2%	63%	35%	100,0%

Con respecto de las variables de sexo y nivel de escolaridad, no se encontraron diferencia significativa. Sin embargo, tanto la edad, como los años de residir en la colonia si mostraron diferencias significativas de acuerdo con la prueba estadística que aplicamos X^2 . Resultó que las personas de entre 40 y 49 años son las que porcentualmente han hecho más favores a sus vecinos. Y quienes tienen entre 5 y 20 años de residir en el mismo lugar, asumieron haber hecho y recibido más favores de sus vecinos, que los otros rangos establecidos para los años de residencia.

Un tercer ítem incluido en la encuesta que mide la percepción de apoyo y solidaridad entre vecinos fue sobre la consideración de si cree que los vecinos se cuidan unos a otros. Los resultados sobre este ítem resultaron elevados para ambas poblaciones (tabla 16). La dimensión que esta variable mide se refiere más a la apreciación de los ciudadanos sobre la disposición de sus co-residentes a interesarse por los demás y que implica cierto grado de confianza depositada en ellos y por consecuencia a una potencial disposición a dar y recibir apoyo.

Tabla 28. Reciprocidad y apoyo

	¿Diría usted que ésta es una calle o vecindario donde los vecinos se cuidan los unos a los otros			Total
	NS/NC	Sí	No	
Ocotlán	6%	72%	22%	100%
Guadalajara	6%	65%	29%	100%

Asimismo, la distribución de los valores ente las variables sociodemográficas que exploramos no arrojan tendencias específicas y significativas. Sin embargo, el 33% de las personas mayores de 70 años manifestaron haber hecho favores. El 38% dijo haber recibido algún favor de sus vecinos. Esto representa la mitad de los

valores encontrados para los demás rangos de edad, como se aprecia en las tablas 12 y 13 a, b, de los anexos. Entre los tapatíos no se encontraron diferencias en este aspecto.

No disponemos de información que nos permita dilucidar esta diferencia que muestra una menor reciprocidad y apoyo en la población de adultos mayores. A menos que supongamos una menor interacción por efectos de las dificultades para la movilidad y la participación en actividades colectivas. El valor encontrado sobre la interacción cotidiana mostró que los mayores de 70 años hablan con sus vecinos todos los días, en un porcentaje menor al del resto de los rangos de edad.

En cuanto a la variable de estabilidad residencial, vinculada con el intercambio de favores, encontramos que, cuantos más años de residencia tienen los ocotlenses, mayor es el intercambio de favores mutuos (véanse las tablas 12 y 13 a, b, de los anexos). Una tendencia similar se registró en los valores arrojados por esta variable en el estudio de la ciudad de Guadalajara.

Tabla 29. Correspondencia entre favores recibidos y proporcionados

Ocotlán		Y, en los últimos 6 meses, ¿alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?		
		Sí	No	Total
En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?	Sí	80,0%	19,6%	100,0%
	No	18,8%	81,2%	100,0%
	Total	59,1%	39,9%	100,0%
Guadalajara		Y, en los últimos 6 meses ¿alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?		
En los últimos 6 meses ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?	Si	89	11	100
	No	17	83	100
	Total	61	37	100
<i>No se consignó el 1.5% de personas que respondieron que se acababan de mudar debido a ello la suma no da 100%</i>				

La ponderación del nivel de reciprocidad, considerando los datos aportados por el ítem anterior, nos conduce a suponer la existencia de niveles elevados de reciprocidad vecinal de los habitantes de Ocotlán. Así como también, del

mantenimiento de las normas y la confiabilidad de la estructura social que la soporta.

La variable sociodemográfica, que mostró diferencias significativas de acuerdo con la prueba estadística que aplicamos, con $p= 002$, es la de estabilidad residencial, en el sentido de que a mayor cantidad de años viviendo en el mismo lugar, la percepción del cuidado recíproco entre vecinos es mayor.

4.11 Redes sociales

En el curso de los apartados previos, hemos explorado el capital social que se produce y mantiene en virtud de las redes que se dan en contextos inmediatos como la colonia o la calle. En este apartado, nos concentraremos en indagar el grado de interacción o convivencia que se registra en el grupo primario constituido por las relaciones familiares y el grupo de amigos cercanos. Así como la capacidad de apoyo social que es capaz de brindar, quienes integran esta red cercana de vínculos.

4.11.1 Redes sociales

El espacio de formación de las relaciones sociales, regularmente es situado y acotado por lindes geográficos como el barrio o la colonia. Pero también por circunstancias que favorecen el establecimiento de lazos como el círculo de las relaciones en el trabajo; las asociaciones de padres en contextos escolares; las asociaciones religiosas con fines de atención a personas vulnerables, entre otros.

En este apartado buscamos diagnosticar la fortaleza de los vínculos familiares y de las relaciones de amistad. En la literatura sobre el capital social se conoce como “la propiedad de cierre” (closure) de las relaciones (Coleman, 1988, 1990 y Ramírez, 2005a, 2005b) y que en la concepción de Coleman se trata de “la

existencia de suficientes vínculos entre un cierto número de personas” (Portes, 1998, p. 6).

Los indicadores, que observamos en este apartado, proporcionan evidencia sobre estas propiedades de las redes sociales de los ocotlenses. Esto se logró a través de la exploración de la frecuencia de las interacciones y el apoyo social, prácticas de intercambios que ocurre en los grupos primarios.

La encuesta nacional sobre capital social en el medio urbano (SEDESOL-PNUD, 2007), muestra que en su mayoría las redes de apoyo, la confianza y las redes sociales, en nuestro país, se dan principalmente en el grupo primario (la familia) y cuando más se extiende a los vínculos con amigos cercanos.

4.11.2 Redes familiares

La red primaria, constituida por la familia extensa, ha sido considerada como un de las principales fuentes de capital social de tipo vinculante. Ya que, además de la estabilidad que las caracteriza en virtud de sus lazos de consanguinidad, son un tipo de redes que, en nuestro contexto, promueven la observancia y mantenimiento de las obligaciones y expectativas contraídas en razón de sus prácticas de intercambio.

En nuestro estudio exploramos la intensidad de este tipo de relaciones, mediante la introducción de dos preguntas dirigidas a familiares y amigos. La primera, indaga sobre la frecuencia con la que se mantienen en contacto con familiares y amigos a través del teléfono. La segunda, sobre la frecuencia del contacto cara a cara con familiares y amigos.

Con propósitos ilustrativos y para tener una adecuada comprensión del alcance de los valores obtenidos, conviene aclarar que el contacto por medio del teléfono, implica en primer lugar la capacidad de acceso por parte de los encuestados. De

este modo, considerando que la cobertura de telefonía fija en México reportada en 2010 es de 17 líneas por cada 100 habitantes y que es similar a la cobertura registrada desde el 2005 por Ramírez (2005a) de 200 líneas por cada 1000 habitantes. Lo que significa que por cada 5 personas hay una línea telefónica, que puede corresponder a poco menos de una línea telefónica por familia, en términos generales. El promedio de miembros que integran las familias de los ocotlenses es de 4. Lo que supone una amplia cobertura que asegura la conectividad entre los miembros de las redes primarias.

Los resultados obtenidos confirman una elevada intensidad en los contactos. Al menos el 83% de los ocotlenses, establece contacto con alguno de sus familiares por vía telefónica, entre una vez por semana y todos los días, tal como se muestra en las tablas 24 y 24.1 a y b, de los tabulados anexos.

La distribución de los valores entre las variables sociodemográficas de sexo y años de residencia no mostraron diferencias significativas. Sin embargo, la variables de edad ($p=.009$) y nivel educativo ($p=.000$) reportaron diferencias significativas en los porcentajes que se expresan en una mayor proporción de quienes se comunican con familiares por teléfono en un rango de edad de 18 a 49 años. Asimismo, se observa una mayor proporción en este sentido, entre quienes tienen mayor nivel educativo. Lo mismo ocurre para el ítem que indaga sobre los contactos personales, con respecto de estas dos variables sociodemográficas.

Al 17% restante podemos atribuir su baja intensidad de contacto a una debilidad de la relación o a las limitaciones que impone la infraestructura y cobertura del servicio telefónico entre la población.

Sin embargo, al observar los resultados sobre la frecuencia de los contactos personales con familiares, encontramos que la intensidad crece ligeramente (85%). Esto indica o una preferencia de los contactos personales o la facilidad para

realizarlos, en virtud de la cercanía en la residencia de los familiares en razón del tamaño de la ciudad.

Para apreciar esta diferencia, recurriremos al número de habitantes con el que cuentan ambas ciudades para ponderar sus dimensiones y complejidad. La ciudad de Guadalajara, en el censo realizado en el 2010 por el INEGI (2010), registró una población de 4,434,878. Por su parte, Ocotlán en el mismo censo, alcanzó los 92,967 habitantes.

Estos indicadores fueron explorados en el estudio realizado en Londres y arrojó una frecuencia de los contactos por teléfono de 78%. Menor a la encontrada en el estudio de Guadalajara, 85% (Coulthard et al, 2002, en Ramírez, 2005a) y a lo que encontramos en nuestro estudio.

En el caso de los contactos verbales cara a cara, los porcentajes de los estudios referidos decrecen de manera significativa. En Londres, el 47% reportó que se reúne entre una y más veces por semana con familiares. En Guadalajara el porcentaje en este tipo de contactos se mantiene en la misma proporción con 85% de quienes se manifestaron en el mismo sentido.

Los porcentajes obtenidos en Ocotlán nos indican que la frecuencia con la que hablan o se ven los familiares ocotlenses es similar a la encontrada en el estudio de Guadalajara (85%) (Véase la tabla 25 y 25.1 de los tabulados anexos). Esto puede entenderse a partir de que ambas ciudades se nutren de un bagaje cultural que comparten y que alimentan estas prácticas. La Región Ciénega, donde se ubica la ciudad de Ocotlán, comparte límites geográficos con la Zona Metropolitana de Guadalajara.

En el estudio de Guadalajara, se consiguen diferencias significativas en la frecuencia de los contactos, en virtud de las variables de sexo y años de escolaridad. Obtuvieron mayores porcentajes en el contacto telefónico las mujeres

y quienes tienen mayor escolaridad. La explicación que se ofrece sobre estas diferencias, se basan en la congruencia con los resultados reportados por Putnam (2002), en su estudio realizado en Estado Unidos, en donde se destaca que el mantenimiento de las relaciones familiares recaen principalmente en las mujeres. Con respecto de las diferencias por grado de escolaridad, se confirma una mayor frecuencia de los contactos vía teléfono entre quienes cuentan con mayor escolaridad. Estos resultados pueden consultarse en las tablas 24 y 25 a y b de los tabulados anexos.

En el caso de Ocotlán, a diferencia de Guadalajara, no se registraron valores diferentes entre hombres y mujeres. Esto nos hace pensar en la existencia de un capital social, en virtud de sus redes primarias, distribuido homogéneamente entre la población, sin importar el sexo, la edad, la estabilidad residencial y la escolaridad. Además se aprecia una práctica cultural sostenida que fomenta la intensidad de las relaciones familiares, propia de las ciudades medias y pequeñas del país en donde la convivencia y cercanía de los vecinos está arraigada.

La poca diferencia encontrada sobre la frecuencia e intensidad de los contactos entre las dos ciudades pueden explicarse, probablemente entre otras razones, a través de los resultados que obtuvimos mediante la pregunta ¿Cuántos de sus familiares o amigos más cercanos viven de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto, si es que los tiene? Los resultados observados se muestran en la tabla 30.

El 53% indicó que entre tres y cinco familiares o amigos, de los residentes de Ocotlán, viven en zonas relativamente cercanas dentro de la ciudad. Esto facilita el contacto frecuente y las prácticas de intercambio, lo que propiamente se caracteriza como recursos disponibles derivados de capital social. En esa medida, la familia se constituye como uno de las principales fuentes de recursos disponibles entre los ocotlenses.

Tabla 30. ¿Cuántos de sus familiares o amigos más cercanos viven de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto, si es que los tiene?

Ocotlán					Total
	Ninguno	Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	
Familiares	15%	31%	28%	26%	100%
Amigos	22%	23%	22%	32%	100%

4.11.3 Relaciones de amistad

Con respecto de las relaciones compuestas por lazos de amistad que, junto con los vínculos familiares, constituyen la red primaria que mayores beneficios reporta a sus integrantes. En nuestro estudio exploramos la densidad de estas relaciones mediante la observación a través de dos preguntas. Ambas indagan sobre la frecuencia de los contactos con amigos. Los resultados mostraron que el 74% de los ocotlenses manifestó que ve a sus amigos esporádica y frecuentemente. Esto es, entre una vez por mes y todos los días. En el estudio de Guadalajara se encontraron resultados ligeramente por debajo en la frecuencia de contactos, que corresponde al 71% de los que ven a sus amigos con la misma frecuencia señalada para los ocotlenses (véase también las tablas 26, 26.1, 27 y 27.1 de los tabulados anexos).

El contacto telefónico entre amigos obtuvo un porcentaje menor tanto para los habitantes de Ocotlán como para los de Guadalajara. El 58% y 71% respectivamente, respondieron que suelen comunicarse con sus amigos por teléfono.

Estos datos nos permiten adjudicar una densidad elevada, aunque menor que la ocurrida entre familiares, de las relaciones caracterizadas por los contactos en este nivel, tanto en los ocotlenses, como en los tapatíos. Sin embargo, se aprecia una mayor frecuencia en quienes viven en Ocotlán, como se muestra en la siguiente tabla (31).

El parámetro que nos sirve de referencia para valorar la densidad de las relaciones es el indicador anterior en el que observamos el número de amigos, que viven a 15 o 20 minutos de su casa caminando, o 5 y 10 minutos en coche. Porque este elemento socio estructural de las relaciones de amistad asegura la frecuencia de los contactos y la facilidad para prestar apoyo en caso de necesidad.

Tabla 31. ¿Qué tan frecuentemente suele...?

	Ver a sus amigos...			
	Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Ocotlán	22%	29%	45%	100,0%
Guadalajara	24%	32%	39%	100,0%
	Hablar con sus amigos por teléfono...			
	Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Ocotlán	42%	30%	28%	100,0%
Guadalajara	29%	32%	39%	100,0%
Raramente	Nunca en el último año. Una o dos veces por año. Una vez en algunos meses			
Esporádicamente	Una o dos veces por mes. Una o dos veces por semana			
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana 5 o 6 veces por semana. Todos los días			

Con respecto de las variables sociodemográficas observadas el análisis realizado mediante la prueba X^2 registró diferencias significativas en $p=,000$ para la edad. Los más jóvenes, son los más activos en los encuentros con amistades con respecto de los otros grupos de edad. Asimismo, entre mayor es el nivel educativo mayor es la intensidad de los contactos así lo confirmó la prueba con $p=,000$ (véase también las tablas 26.1 y 27.1 de los tabulados anexos).

En el caso de la variable de años de residencia los porcentajes mostraron que entre menos años de residir, mayor es la intensidad de los contactos. Esto supone que en efecto las relaciones de amistad están construidas mediante lazos establecidos en ámbitos distintos a los del vecindario.

4.12 Apoyo social

En el estudio que emprendimos, observamos la capacidad de las redes familiares y de amistad, para proporcionar apoyo en casos hipotéticos de emergencia. La exploración se realizó a través de la introducción de un grupo de preguntas que indagan sobre las personas con las que se cuenta, en caso de necesitarlo. Las situaciones hipotéticas planteadas fueron: para trasladarse a algún lugar urgentemente; para ayudar en la casa si el entrevistado padece una enfermedad que lo postrara en cama; para hacerle un préstamo y en caso de requerir apoyo emocional si el entrevistado atraviesa por una crisis personal.

Como se aprecia en el tipo de preguntas que se plantean en el instrumento, nuestro interés se centró en la exploración de los beneficios personales, que reciben los encuestados, de la red de familiares, amigos y vecinos cercanos.

A continuación presentamos los resultados obtenidos de la encuesta que aplicamos a los ocotlenses, para cada uno de los tipos de apoyo potencial del que podrían ser beneficiarios nuestros encuestados.

4.12.1 Apoyo para el traslado de emergencia

Ante la pregunta “si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Tendría a alguien quien le ayudara? El 82% de los encuestados respondieron que sí podrían contar con ayuda. Al preguntar con quién podría contar de una lista de personas, entre las que se incluyen al esposo (a) o pareja, otro miembro del hogar, pariente fuera del hogar, amigo/amiga, vecino/vecina y otros. El 28% que fue el más alto, indicó que podría contar con un vecino o vecina, seguido del 27% quienes señalaron a un pariente fuera del hogar. El 24% señaló

que un amigo o amiga. El 20% eligió al esposo/esposa o pareja, como se puede observar en la tabla 30a y b y 31a y B, de los tabulados anexos.

En el estudio realizado en la ciudad de Guadalajara, se encontró que el 86% podría contar con este tipo de apoyo y quien o quienes fueron señalados como la principal fuente del mismo, al igual que en nuestra muestra, en primer lugar mencionaron a los vecinos (45%). En segundo lugar a un pariente fuera del hogar. En tercer lugar, el 35%

señalaron a un amigo/amiga. Un 34% y el 33% de los entrevistados eligieron a otro miembro del hogar. Finalmente el 22% se pronunció por el esposo/esposa o pareja (Ramírez, 2005a).

Como se aprecia en los valores descritos en los párrafos anteriores, el porcentaje de personas que potencialmente podrían ofrecer ayuda en ambos estudios es elevado y con una diferencia de apenas un 4% entre los tapatíos y los ocotlenses. Lo mismo ocurre con la fuente de apoyo disponible, identificada por ambas muestras, que indica que son los vecinos quienes en primera instancia pueden ofrecer este tipo de ayuda en caso de ser necesario. Asimismo, el orden de prelación que se mantiene para los dos casos.

Con respecto de las diferencias registradas, tanto para la primera pregunta como para la relativa a las fuentes del apoyo, podemos suponer que se trataría de una diferencia en la densidad vehicular de la zona metropolitana de Guadalajara, que es mayor que la de Ocotlán. Esto podría deberse tanto a la capacidad adquisitiva como a la necesidad de la tenencia de vehículo. Sin embargo, en el estudio de Guadalajara se ha analizado esta posible variable y ponderando los resultados que se obtuvieron de los estudios realizados en Londres y el Reino Unido, así como el realizado en Guadalajara y el resto del estado. Los resultados muestran que son los ciudadanos, que viven fuera de las grandes metrópolis, quienes manifestaron contar en mayor medida con apoyos para traslados que los de las

grandes ciudades. Lo que demuestra que más que la posesión del vehículo, la solidaridad y la fortaleza de la red es la que sostiene estas prácticas.

4.12.2 Apoyo en situación de enfermedad

Ante la pregunta “Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa. ¿Tendría a alguien que le ayudara? El 90,4% de los encuestados en nuestro estudio respondieron que sí. En el estudio de Guadalajara el 96% se manifestó en el mismo sentido. La pregunta supone un tipo de apoyo que requiere mayor confianza entre los miembros de la red, en razón de que para proporcionarlo es menester que la persona ingrese al domicilio y se haga cargo de los hijos y las cosas.

La distribución de los valores entre las variables sociodemográficas analizadas mostró diferencias significativas en cuanto al sexo. De los potenciales prestadores del apoyo, en el que Los hombres fueron identificados como los principales prestadores del apoyo. El resto de las variables no mostraron diferencias significativas.

Asimismo, el porcentaje mayor (41,7%) eligió a otro miembro del hogar como el posible apoyo disponible, seguido del esposo o esposa. Esta misma tendencia fue encontrada en el estudio de Guadalajara en el que el 50% eligió primero a otro miembro del hogar, pero en segundo lugar a un pariente fuera del hogar y en tercer lugar al esposo o esposa (tablas 32 a y b, de los tabulados anexos).

Los valores expresados para estos ítems, son indicativos de una sólida red de apoyo, circunscrita al círculo de familiares y amigos cercanos. La cantidad y la variedad de la red, se observa en que todas las opciones fueron elegidas como posibles fuentes de apoyo. Lo que indica que tanto los ocotlenses, como los tapatíos cuentan con al menos tres opciones a las cuales pueden recurrir para solicitar el apoyo.

4.12.3 Apoyo en necesidad económica

Otra situación hipotética que se puso a prueba, entre los encuestados, es sobre la posibilidad de contar con alguien en caso de necesidad económica. Para ello, en la encuesta, se introdujo un ítem que indagó sobre este respecto.

Los resultados obtenidos manifiestan, en una menor proporción, que los encuestados pueden contar con alguien. El 76% en Ocotlán y el 89% en Guadalajara dijeron que si podría recurrir a alguien en caso de necesidad.

El análisis de la distribución de este porcentaje en nuestra muestra arroja diferencias significativas en la variable de edad y nivel educativo. Esto indica que, los más jóvenes y quienes tienen nivel escolar más alto, son quienes en mayor proporción podrían apoyar (véase las tablas 34 a y b, de los anexos).

Asimismo, encontramos que un pariente fuera del hogar es en primer lugar quien podría prestar ayuda en una proporción del 50%. En segundo lugar, otro miembro del hogar en un porcentaje de 38%. En tercer lugar, un amigo o amiga. Esta misma tendencia fue reportada por el estudio de Guadalajara.

Este resultado es elevado considerando que la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, reporta que el 36.9% de los mexicanos recurren a sus redes de apoyo para pedir prestado. Pero, con respecto de los resultados obtenidos en el estudio de Guadalajara, es bajo al menos en 10 puntos porcentuales.

4.12.4 Apoyo en crisis personal

La situación sugerida en este último ítem, valora el apoyo social disponible y que proviene de las redes sociales cercanas a nuestros encuestados. Es decir, que mide ya no un apoyo de implicaciones de tipo material o económico, sino un tipo de apoyo más vinculado con la solidaridad personal.

Asimismo, se destaca una diferencia en la forma de medir este tipo de apoyo. Se indaga por el número de personas con las que podría contar el entrevistado en caso de sufrir una crisis personal. Nuestros resultados indican que el 60,3% podría contar con cinco más personas en este caso. El 22,8% con 3 o 4 personas y el 14,2% con 1 o 2 personas. En el extremo se encuentra un 2,7% de quienes dijeron no contar con nadie en estas circunstancias.

Con respecto de la distancia a la que se encuentran las personas que potencialmente podrían prestar apoyo en esta circunstancia, encontramos que el mayor porcentaje 37% (cinco o más personas) se encuentra en un perímetro de 15 a 20 minutos de distancia a pie o 5 a 10 en auto.

Los resultados obtenidos en el estudio de Guadalajara muestran, en el extremo de mayor apoyo, que el 61% cuentan con 5 o más personas y el extremo de ninguno, con un 3%.

Las diferencias entre los porcentajes obtenidos para Ocotlán y Guadalajara son mínimas. Sin embargo, se puede destacar la existencia de un grupo vulnerable más grande en Ocotlán, que no cuenta con apoyo, que en Guadalajara. A esto podemos añadir la existencia de mayores oportunidades de servicios profesionales especializados por parte del sector público y privado en Guadalajara.

5. *Discusión*

El estudio que hemos realizamos mediante la presente investigación comprende el análisis de un conjunto de factores socio estructurales de la ciudad de Ocotlán, México, que fueron observados con el propósito de conocer la capacidad de generación y mantenimiento de capital social.

Como parte de nuestra estrategia, realizamos una encuesta mediante la cual exploramos indicadores que evalúan la existencia de prácticas sociales que desde la perspectiva del capital social pueden entenderse como recursos actuales o potenciales a disposición de los ciudadanos y que puede servir ampliamente para mejorar sus condiciones de vida.

Las dimensiones que exploramos fueron cinco. La elección de estas dimensiones obedece a que adoptamos como instrumento para la recogida de datos un cuestionario previamente desarrollado y aplicado en Inglaterra (Coulthard et al., 2002) y en la Zona Metropolitana de Guadalajara (Ramírez, 2005a). La fuente teórica del cuestionario se ubica en la perspectiva familiar comunitaria que enfatiza el estudio de las redes primarias y redes vecinales como soporte del bienestar familiar y comunitario.

La exploración que realizamos tuvo como principal interés verificar la correspondencia entre los niveles de bienestar reportados por los organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO) con respecto de los niveles y características del capital social de la sociedad ocotlense.

Asimismo, para ponderar nuestros resultados, los comparamos con los obtenidos de una encuesta similar realizada en la Zona Metropolitana de Guadalajara en 2005, además de la revisión de datos provenientes de estudios realizados en el

país sobre cultura política y prácticas ciudadanas (SEGOB, 2012), capital social en el medio urbano (SEDESOL-PNUD, 2007) principalmente.

Como resultado de la encuesta obtuvimos un conjunto de datos derivados de los 50 ítems que conforman el cuestionario y fueron expuestos de manera agregada a partir de las dimensiones que explora el instrumento. Estos resultados pueden consultarse en el apartado anterior de este trabajo (capítulo 4).

En este apartado, nos disponemos a desarrollar la discusión de los resultados con el propósito de analizarlos desde una perspectiva global por dimensiones y en relación con la teoría y el campo empírico del capital social.

Sin embargo, antes de exponer el análisis de las dimensiones del capital social, en nuestros resultados hemos desarrollado un apartado para analizar los factores socio-estructurales de la sociedad ocotlense, en razón de que estos factores han sido considerados relevantes, dentro de la teoría, para la formación y mantenimiento del capital social.

5.1 El papel de la estructura social en la formación del capital social de los ocotlenses.

La relación entre el capital social y la dinámica demográfica ha sido frecuentemente establecida en una sola dirección; el capital social afecta la demografía. Pero se sabe que los vínculos entre el primero y la migración, así como la urbanización están fuertemente relacionados (Rosero-Bixby, 2006). Asimismo, la dinámica demográfica en sus múltiples vinculaciones con el conjunto de factores de la estructura social aporta una importante fuente de datos para entender las reservas del capital social en sus múltiples manifestaciones. Por ello en este apartado analizamos sus posibles relaciones con respecto de Ocotlán.

Su potencial aportación al capital social general es de tipo vinculante, circunscrito a su núcleo familiar y a las relaciones escolares.

Los efectos de este tipo de capital social fueron analizados por Offe y Fuchs (2003, en Ramírez, 2005) en un estudio realizado en Alemania. En este destacan que los padres con hijos participan más en actividades sociales que los que no los tienen. Por otro lado, también se ha estudiado la formación de capital social entre niños y adolescentes (Morrow, 2001 en Ramírez, 2005a) y sus resultados muestran que hay una formación incipiente de redes sociales de enlace.

Por otro lado, encontramos que la población económicamente activa que representa, el 54.4% del total, es la principal formadora de capital social entre los ocotlenses. Este resultado se observó en los porcentajes de participación en organizaciones, que resultaron más altos para este segmento de la población.

Otra de las características que mostraron ser relevantes aunque no significativas es que a mayor nivel educativo, mayor es su nivel de participación en asociaciones. Por su parte, la variable edad de los entrevistados, no mostró diferencias significativas que destaquen una mayor capacidad para la formación de capital social para un grupo de edad con relación a otro.

Ambos aspectos han mostrado ser relevantes para las dinámicas de asociación entre personas. El valor de estos factores para la formación y acumulación de capital social ha sido reconocido en diversos trabajos. Coleman, es uno de los primeros que se han interesado por conocer los efectos del capital social derivado del contexto escolar. Aunque no se refiere solo a los niveles de escolaridad de la población. Alude también a que la actividad escolar de los hijos, procura beneficios múltiples para padres, hijos y para la comunidad, en la medida en que se ponen en juego las reservas de capital social en una dinámica de autorreforzamiento.

La propiedad de cierre de las relaciones es un concepto clave con el que Coleman explica una estructura de relaciones “en la cual padres e hijos comparten los mismos lazos de amistad, dicho coloquialmente, donde “los amigos de los padres son los padres de los amigos de los hijos” (Coleman, 1988, p. S106 en Ramírez y

Hernández, 2012, p. 5). Esto facilita el desarrollo de los componentes del capital y la extensión de sus beneficios.

El credo ha sido también considerado como un factor de desunión entre los ciudadanos. En el caso de Ocotlán, analizamos el grado de homogeneidad en el credo a través de los datos reportados por el INEGI (2012) y encontramos una alta homogeneidad religiosa, lo que nos permitió suponer que este factor es promotor de capital social, sobre todo si consideramos las actividades comunitarias que se realizan para las celebraciones religiosas. No obstante, esta homogeneidad también es indicativa del tipo de capital social que genera, esto es del capital social derivado de relaciones horizontales entre personas que comparten muchos rasgos sociodemográficos.

Asimismo, la estabilidad de las relaciones está relacionado con diversos factores de la estructura sociodemográfica y su dinámica. Nahapiet y Ghosal (1998, en Ramírez, 2005, p.108) proponen cuatro factores necesarios para asegurar su estabilidad, estos son: tiempo, interacción, interdependencia y cierre de las relaciones sociales. Esto supone que entre mayor es la inversión de tiempo que los miembros de una red dedican a las relaciones, los vínculos entre las personas se vuelven más intensos y cercanos, cuanto más se desarrolla la interdependencia para el logro de objetivos individuales y colectivos. En la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, (SEDESOL-PNUD, 2007), se reportó que “el tiempo es el principal recurso que aportan las personas para resolver problemas comunes” con el 59.8%. Otros recursos, que cotidianamente forman parte del intercambio, son el trabajo, el dinero, los materiales y alimentos.

Otro de los factores socioestructurales que favorecen los vínculos entre personas y la estabilidad en las relaciones sociales es la estabilidad residencial. Nuestros resultados mostraron que nuestros entrevistados tienen una alta estabilidad residencial puesto que el 81% tiene 20 años o más de residir en el mismo domicilio. Asimismo, constatamos que las variables significativas relacionadas con

la estabilidad residencial son la edad, en el sentido de a mayor edad, mayor estabilidad y la de nivel educativo. A mayor nivel educativo, menor estabilidad residencial. Para entender esta segunda relación recurrimos al argumento que afirmaríamos que la educación es un factor de movilidad social.

Asimismo, la satisfacción con el lugar de residencia encontrada en los ocotlenses es elevada, el porcentaje alcanza el 84% de quienes dijeron estar satisfechos. Esta satisfacción está basada en la apreciación positiva (confianza, solidaridad, reciprocidad) de sus vecinos y del entorno.

Este alto porcentaje de satisfacción es indicativo, como apuntaba en el párrafo anterior, de mejores condiciones para que ocurra el cierre de las relaciones y una ideología a fin al interés común al que Coleman (1988 y 1990) y Nahapiet y Ghosal (1998, en Ramírez, 2005, p.108) aluden al referirse a los factores que propician la estabilidad de las relaciones y por consecuencia la generación de capital social. Un dato que aporta evidencia en este sentido, aunque no de manera concluyente, es el que proporciona la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, (SEDESOL-PNUD, 2007) que destacó que 63% de quienes habían residido más de un año en la localidad participaron en resolver alguno de sus problemas.

Al comparar nuestros resultados con los del estudio realizado en Guadalajara, encontramos ligeras diferencias en los porcentajes obtenidos para los ítems de participación en organizaciones por nivel educativo: se mantiene la tendencia de mayor participación a mayor nivel educativo. Estabilidad residencial, el 88% de los tapatíos tienen 5 años a o más residiendo en el mismo domicilio y 81% de los ocotlenses.

Con respecto de la satisfacción sobre el lugar de residencia el 84% y 90% de la población de Ocotlán y Guadalajara, respectivamente se encuentra satisfecha.

5.2 Percepciones del área local.

Inseguridad pública

La inseguridad y la violencia han sido identificadas como factores que erosionan el capital social. Pero también “se parte del supuesto de que el capital social contribuye a la contención de la violencia en la medida que interviene y/o atiende una diversidad de problemáticas por medio de la creación y/o fortalecimiento de redes entre los sujetos y con la esfera gubernamental” (Aldrete et al., 2012 y Rosenfeld, Messner, y Baumer, 2001).

Los resultados arrojados por nuestra encuesta mostraron elevados porcentajes de quienes se sienten seguros en su colonia durante el día, lo mismo ocurrió en la encuesta de Guadalajara, 81% en Ocotlán y 80 en Guadalajara. Aunque estos porcentajes sobre el sentimiento de seguridad por la noche disminuyeron, son relativamente altos, en ambas encuestas, en razón de lo que representa la noche para la ocurrencia de delitos.

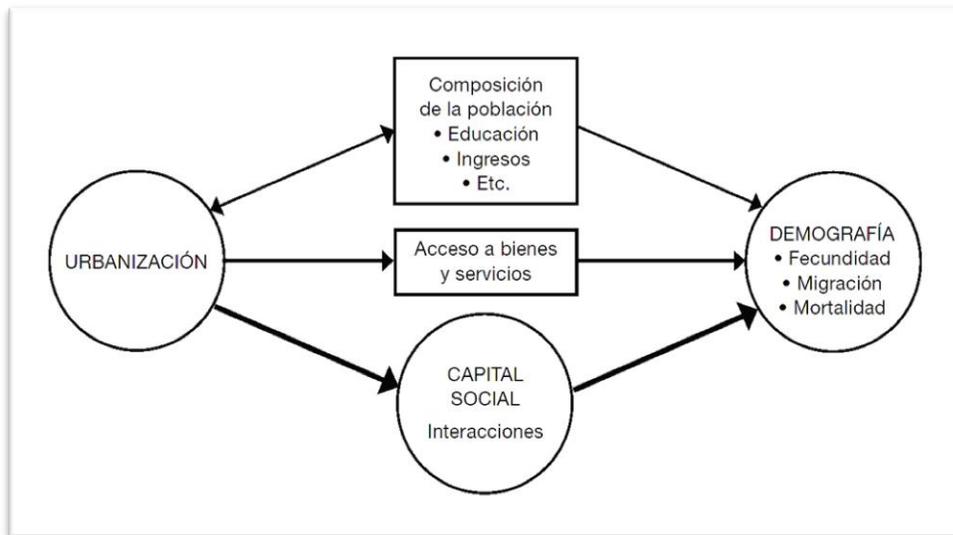
De acuerdo con estos resultados (la satisfacción con el lugar de residencia y la evaluación de los espacios y servicios públicos) inferimos que la cohesión social de los ocotlenses no ha sido significativamente mermada por efecto del fenómeno de la violencia y la delincuencia que en los últimos años ha dominado la esfera de la seguridad ciudadana. Es decir, que se confirma la capacidad de contención que genera el capital social de los ocotlenses ante este tipo de factores. Como lo han señalado Aldrete et al., (2012), Rosenfeld et al., (2001).

Estructura del entorno urbano

La estructura urbana tiene un destacado valor para la formación del capital social. Rosero-Bixby, (2006, p.75) señala que “a menudo, la urbanización produce una pérdida de capital social, aunque en el caso de la población urbana pobre la situación puede ser diferente”. Este autor propone un diagrama que ilustra los

vínculos entre urbanización; composición de la población; capital social y demografía, que puede ayudar a entender nuestro caso de estudio.

Figura 1. Dinámica de relación entre estructura urbana y capital social



Fuente: Sobre la base de encuestas del proyecto Latin American Public Opinion Project (LAPOP), (Rosero-Bixby, 2006).

Como se observa, en la ilustración 1, la propuesta del Rosero-Bixby (2006, p. 75) parte de los siguientes supuestos:

- i) A menudo, la urbanización produce una pérdida de capital social, aunque en el caso de la población urbana pobre la situación puede ser diferente;
- ii) La urbanización está frecuentemente ligada a tasas bajas de fecundidad, y a mayores coeficientes de emigración y de mortalidad por violencia y accidentes, y
- iii) Aunque ciertos “efectos” de la urbanización puedan ser de composición —esto es, inherentes a la educación, el ingreso y la ocupación de las personas, entre otros factores— algunos otros pueden deberse a características intrínsecas de los asentamientos urbanos, entre las que se cuentan la facilidad de acceso a ciertos lugares y servicios, así como el modo particular de relacionarse y de acumular capital social de los vecinos en la zonas urbanas.

A partir de esto y con la premisa de que el capital social es más bajo en una ciudad grande que en los pueblos pequeños, el caso de Ocotlán debería tener mejor nivel de capital social que la ciudad de Guadalajara y que la media nacional, en razón de su tamaño.

Por ello, relacionamos los factores socioestructurales con la formación de capital social y analizamos principalmente como estaba relacionado el grado de urbanización con tres indicadores: estabilidad residencial, confianza y participación cívica. Concluimos a partir de los distintos resultados encontrados en estudios previos (Cuesta et al., 2007; Rosero-Bixby, 2006 y Ramírez, 2005) y de nuestros resultados que Ocotlán, a pesar de ser una ciudad más pequeña y con menor grado de complejidad urbana tiene valores ligeramente inferiores a los de Guadalajara en cuanto a satisfacción con su lugar de residencia y evaluación de los lugares y servicios.

No son ajenos los efectos del centralismo de nuestro país en el desarrollo urbano de ciudades medias y pequeñas. Es notorio el descuido de este tipo de factores y que a el postre impactan en el uso y apropiación de los espacios colectivos de los ciudadanos. El hecho de que la infraestructura urbana sea mejor evaluada en la ciudad de Guadalajara, que en Ocotlán, es congruente con que la satisfacción con el lugar de residencia de los tapatíos es ligeramente mayor.

Movilidad urbana

La movilidad urbana está vinculada con los procesos de urbanización de las ciudades. Al respecto se sabe que el uso y el predominio del automóvil como medio de transporte afectan o disminuye la frecuencia de actividades que fomentan la formación de capital social. Los argumentos dados para explicar esto se refieren a que la infraestructura urbana para los caminantes disminuye y

aumenta la de los automóviles. El trazo de carreteras y avenidas divide y lesiona la habitabilidad de asentamientos humanos; frena los procesos identitarios y la vida social de los barrios o comunidades (Berman, 1989; Freeman, 2001 y Leyden, 2003).

Este factor fue analizado en nuestro estudio mediante la observación del principal tipo de transporte que utilizan los ciudadanos, la variedad e intensidad de las relaciones, el conocimiento de sus co-residentes y la confianza depositada en ellos.

Los resultados encontrados mostraron que en efecto el uso del automóvil es más predominante entre los habitantes de Guadalajara que en los de Ocotlán y como consecuencia se encontraron mejores condiciones entre los ocotlenses para la propiedad de cierre de las relaciones (Coleman, 1988). El indicador que nos permiten suponer está ventaja asociativa es la mayor intensidad en la frecuencia de los contactos de los ocotlenses sobre los tapatíos.

En suma, con esto podríamos inferir que se trata de una diferenciación en el tipo de capital social: de tipo vinculante en mayor medida en Ocotlán y de puente en la sociedad tapatía, si consideramos también otros factores de la estructura social revisados en los apartados anteriores.

5.3 Familia y lazos de parentesco

En el campo de los estudios sobre el capital social, la familia constituye un ámbito natural en donde se gestan y transmiten los recursos derivados del capital social. Los principales factores socio-estructurales de la familia que han sido vinculados directamente con el capital social, son el tamaño y tipo de hogar. Así como los fenómenos que le suceden derivados de su dinámica natural, como la distribución

del trabajo; nivel educativo de sus miembros, entre otros (Ramírez y Hernández, 2012).

Las hipótesis que ha dado lugar a la consideración de las características de la familias como portadoras de capital social (Sampson et al., 1999) y (Offe y Fuchs, 2003) señalan que a mayor número de miembros en el hogar, mayor riqueza en número y diversidad en las relaciones que la familia tendría a su favor. Esto significa potenciales recursos y beneficios derivados de ello.

En esta misma línea, suponemos también que las familias no nucleares, tienen en mayor medida, asegurada la diversificación de lazos, que aquellas familias nucleares que se caracterizan por ser más homogéneas. La Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano, arrojó que los ciudadanos expresaron que cuando requieren de apoyo, primero recurren a la familia y ésta es la primera en proporcionar ayuda tanto monetaria, como no de otra naturaleza (SEDESOL-PNUD, 2007).

El carácter meramente positivo, de las externalidades derivadas del capital social de la familia, ha sido controvertido por investigadores (Fukuyama, 1996; Grootaert et al., 2003 y Woolcock, 1998) al enfatizar los aspectos negativos de los vínculos que se dan fuera de la familia. Ya en apartados anteriores, hemos destacado los efectos negativos que entraña también el desarrollo del capital social. En particular, aquellos efectos que se dan cuando los grupos caracterizados por una fuerte cohesión, impiden la extensión de los lazos a otros grupos y personas o la incorporación de otros miembros. Estas circunstancias derivan en formas de exclusión que erosionan el capital social y más particularmente el de puente.

¿Cuál es entonces el valor de estas características, para comprender el papel generador de los factores de capital social entre las familias de los ocotlenses? En primer lugar, habremos de desatacar que las diferencias porcentuales de hogares nucleares y extensos en la entidad (el estado) y en Ocotlán son mínimas. Las

diferencias apenas alcanzan a ser, en números redondos, del orden del 3% para ambos tipos de hogares. Esto es que hay más hogares extensos y menos nucleares en promedio en Jalisco.

Sobre este factor, en la muestra de los ocotlenses, encontramos fuertes lazos familiares que se traducen en elevadas reservas de capital social de tipo vinculante o de enlace.

4.8 Religión

Al parecer los factores socioestructurales de los ocotlenses, han tenido un papel preponderante, en las formas en las que se manifiestan la solidaridad, la confianza, las relaciones entre vecinos y con el gobierno. La convivencia en las ciudades ha ido perdiendo la cercanía que se da entre las personas de los pequeños pueblos. Ha ido adquiriendo formas de vinculación predominantemente de puente, por la misma naturaleza de la distribución del espacio urbano, que separa los amigos y familiares. Estos rasgos en particular, serán tratados más adelante para verificar la propiedad de cierre de las relaciones que caracteriza a los grupos primarios de nuestra muestra.

Putnam (2004, p. 10-11) destaca la importancia de que el capital social se genere de manera equilibrada entre el de enlace y el de puente “todos necesitamos del capital social de enlace para sobrevivir, pero considero que una democracia moderna pluralista necesita más capital social de puente; si solo se cuenta con el de enlace se parecería a ciudades como Bosnia o Belfast, en donde hay muchos enlaces pero únicamente entre los que tienen algo en común. Por lo tanto, en cualquier sociedad plural debe haber equilibrio entre uno y otro.”

Asimismo, la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano (SEDESOL-PNUD, 2007) ha puesto en evidencia que la religión es uno de los tres

principales factores de desunión entre la personas. De esto se desprende que a mayor dispersión en la proporción de creyentes de una y otra fe, habría menor posibilidad de que se establecieran relaciones. Y que las relaciones que se establecerían serían primordialmente al interior de los grupos por afinidad religiosa.

De acuerdo con este rasgo estructural de la sociedad ocotlense, observado a partir de datos registrados por el INEGI (2010), la amplia afinidad religiosa es un factor determinante del tipo de estructuras sociales que favorecen la generación del capital social, al estimular la formación de redes que cumplen frecuentemente con las características del tipo de organizaciones apropiables a las que se refirió Putnam (2004) como las principales portadores de capital social de puente, puesto que sus beneficios regularmente son de carácter externo.

5.2 Compromiso cívico-comunitario

El compromiso comunitario constituye una dimensión importante del capital social. Tanto Coleman, como Putnam han destacado su relevancia como uno de los principales activos que aseguran la generación, mantenimiento y su consecuente aprovechamiento del capital social para el bienestar individual y colectivo. Una sociedad comprometida se caracteriza por la participación activa de los ciudadanos en los asuntos públicos, el interés común y la solidaridad entre sus miembros.

En el capítulo dedicado a exponer las ideas de los pioneros de la teoría, hemos destacado el papel que juegan las formas de la estructura social, que favorecen o posibilitan en mayor medida los alcances del capital social. Específicamente Coleman (1988), al proponer las formas del capital social, plantea la existencia de cierto tipo de organizaciones formadoras de vínculos basados en la confianza y la reciprocidad que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo. Estas son las organizaciones apropiables que ya hemos descrito en el marco de la exposición de sus ideas.

Putnam (1993), de manera todavía más precisa, identifica el compromiso cívico como la forma más depurada del capital social. La comunidad cívica se caracteriza por el tipo de vínculos que tiende a generar, pero sobre todo por su tendencia a promover relaciones sociales que involucran individuos en actividades que trascienden su esfera inmediata (acotada a los familiares, amigos y vecinos cercanos). Es decir, que su cualidad más relevante es la de fomentar la interacción con una diversidad más amplia de personas y esferas de la vida pública. Esto es, que fomentan un tipo de capital social orientado hacia fuera, cuyos beneficios son de carácter colectivo y que tiende puentes entre personas y ámbitos heterogéneos (Paxton, 2002 y Pickup, Sayers, y Knopff, 2004).

Nivel de información, percepción sobre el nivel de influencia y participación cívica-vecinal.

El potencial de información es para Coleman una de las formas del capital social. En el contexto de los intercambios, que ocurren entre los vecinos, la información representa un bien susceptible de intercambio colectivo que concita el interés y la participación en los asuntos que atañen al vecindario (Inkpen y Tsang, 2005).

El interés por conocer lo que ocurre en el entorno inmediato puede derivar en acciones que dependen también de la percepción de que algo se puede hacer para resolver los problemas o mejorar las condiciones actuales del barrio. Asimismo, el potencial de información está relacionado con la densidad y fortaleza de las relaciones sociales a lo que Coleman denominó la propiedad de cierre.

Los resultados obtenidos por nuestra encuesta mostraron que los ciudadanos no se sienten muy informados sobre los asuntos de su colonia, (dos terceras partes de la muestra así lo señalaron) pero confían en que sus vecinos si lo están y en esa medida cuentan con la posibilidad de enterarse si así lo requieren.

Nivel de influencia

Como se aprecia, el potencial de la información como un recurso disponible se traduce en que un porcentaje mayor siente que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia o barrio. Asimismo, la diferencia (10%) entre el porcentaje obtenido en el estudio de Ocotlán y el de Guadalajara puede ser entendido como un efecto de la percepción de la cercanía o lejanía de las autoridades con respecto de su lugar de residencia. Esta lejanía no solo es geográfica, sino también aquella que se percibe por efecto de lo que representa proporcionalmente una colonia o barrio en una ciudad altamente poblada.

La diferencia encontrada entre los valores en la percepción de los niveles de conocimiento de los ocotlenses y los tapatíos, con respecto de los jaliscienses en general y los londinenses, son indicativos de una participación ciudadana de baja intensidad en estas ciudades. No obstante, el registro de importantes niveles de confianza y reciprocidad entre los vecinos, lo que quizás está relacionada con una escasa cultura de la legalidad y débil cohesión social en las comunidades (Forrest y Kearns, 2001).

Es también probable que la crisis de representación política y la alta incidencia delictiva inhiba este tipo de prácticas ciudadanas. Martínez y Hernández (2013) han destacado estos efectos en los movimientos sociales en el sistema democrático mexicano. Asimismo, la ENCUP (SEGOB, 2012), reportó que solo el 38% de los mexicanos considera que es fácil o muy fácil organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común y el 44% opinó lo contrario. Es decir que hay una percepción de poca disponibilidad para la acción ciudadana.

La amplia diferencia encontrada, entre quienes consideran que los demás están informados e interesados y entre quienes consideran que los vecinos están unidos y participan activamente en la solución de problemas comunes, puede entenderse por el grado de compromiso que implican una y otra acción. Por lo demás, también es probable que la percepción que genera el grado de información e interés, esté

basado en expectativas que podrían ser más bien futuras y no en hechos. Lo que si ocurre con la percepción que genera el hecho de ser parte de un contexto en el que hay o no iniciativas concretas de unión y participación.

Por otro lado, también son destacables estas diferencias entre los valores obtenidos para Ocotlán, que superan de manera importante los obtenidos de la población de Guadalajara. Esta variación puede ser explicada a partir de la complejidad de la estratificación social y urbana de las grandes ciudades, versus la simplicidad de las ciudades medias. Esto en virtud de que se facilita la interlocución con autoridades en las ciudades pequeñas, en caso de necesitarlo.

Participación vecinal

La acción colectiva de los ciudadanos, para la atención de asuntos comunitarios, son indicadores de la participación vecinal. Para Putnam, la participación ciudadana constituye el fiel de la balanza en los sistemas democráticos y el principal factor que determina la eficacia de los gobiernos.

Los resultados obtenidos con respecto de la participación ciudadana vecinal en organizaciones y en la realización de acciones para atender problemas comunes, mostraron que apenas dos de cada diez han participado o participan en alguna organización o grupo barrial. La misma proporción se encontró en los tapatíos. Con respecto de la participación en acciones concretas para la solución o gestión de asuntos de la colonia el porcentaje reportado fue igualmente bajo pues solo tres en Guadalajara y cuatro en Ocotlán, de cada diez dijeron haber realizado alguna actividad de este tipo.

Lo que sugieren estos resultados es la existencia de redes de carácter vinculante con escasas vinculaciones con otras redes y contextos que permitan el desarrollo de un capital social de enlace que en la perspectiva de Putnam es el que más

aporta para la configuración una sociedad democrática basada en la participación ciudadana.

Asimismo, la disposición para el establecimiento de redes con la esfera gubernamental, la ciudadanía percibe que hay interés de hacer algo por resolver los problemas de su colonia (81% tablas 14 a y b del anexo) y está informada e interesada en resolver los problemas. Sin embargo, sienten que sus opiniones no influyen en las decisiones que afectan su colonia (56% tabla 15 a y b del anexo). Estos resultados puestos en perspectiva con la ciudad de Guadalajara y el país, muestran mejores niveles de capital social entre los ocotlenses.

El balance del compromiso cívico-comunitario

En el apartado de los resultados (capítulo 4) realizamos el análisis del compromiso que los ciudadanos muestran con respecto de su entorno inmediato, a partir de un conjunto de prácticas como el interés por los asuntos del barrio o colonia; la participación en colectivos y la realización de actividades que impliquen beneficios colectivos.

El resultado del análisis mostró que el 32% de los ocotlenses están entre comprometidos a nivel de cognición y altamente comprometido con su comunidad en virtud del capital social que detentan. El 16% de los tapatíos se manifestaron en ese mismo sentido. El nivel de compromiso comunitario de los habitantes de ambas ciudades es bajo ya que los ciudadanos altamente comprometidos representan solo tres y uno de cada 100 para Ocotlán y Guadalajara respectivamente.

5.3 Participación cívica

La participación cívica se refiere a un tipo de participación ciudadana que ocurre en organizaciones civiles (ONG's), sin fines de lucro. Comúnmente esta forma de

organización es motivada por el interés común, con colaboración voluntaria y cuyo alcance trasciende las fronteras del barrio o colonia.

Este tipo de participación es un activo de alto valor para la formación del capital social. Constituye su expresión más acabada y visible de la participación social activa, orientada a la consecución de beneficios colectivos. En la concepción de Boudieu, representan una red de relaciones durables más o menos institucionalizadas que proveen recursos reales o potenciales para la acción social.

En la perspectiva de Coleman, las organizaciones civiles son estructuras que, dada su dinámica, promueven el desarrollo de obligaciones y expectativas en el marco de las relaciones de intercambio. Promueven la efectividad de las normas y sanciones que aseguran la propiedad de cierre de las relaciones.

Para Putnam, las organizaciones civiles son también una expresión social constitutiva de capital social. Pues se basan en el establecimiento de una red de relaciones de cooperación para el logro de ciertos fines, para lo cual son necesarias la confianza, las normas y la reciprocidad.

En páginas anteriores, destacamos algunas de las principales hipótesis que han surgido del estudio del capital social, en diversos contextos y perspectivas. Robert Putnam (2004, p. 9) dice que “cuando se observan altos niveles de este (capital social) también se encuentran altos niveles de bienestar social. Dicha hipótesis se basa en los resultados obtenidos del estudio realizado en las regiones Italianas, en el que concluyó que en la base del desarrollo económico de las regiones, se encuentra una comunidad cívica con variadas dosis de compromiso”.

Esto es posible gracias al establecimiento de lazos que articulan redes que funcionan en virtud del cumplimiento de normas de reciprocidad basadas en la confianza generalizada. Esto es, que el desarrollo económico regional se encuentra relacionado con la existencia de comunidades con distintos niveles de

organización y participación ciudadana. Pero sobre todo, se relaciona con sociedades con un alto nivel de compromiso cívico.

Asociaciones civiles

Con la información reunida hasta aquí, sobre la participación cívica a través de las asociaciones civiles, podemos advertir que la vida asociativa de los ocotlenses es débil comparado con la que se registra para Guadalajara. Pero también con respecto del resto del Estado de Jalisco. Cabe indicar que se trata del registro de organismos reconocidos formalmente y que probablemente existan otros más que por su carácter temporal o informal no hayan dejado rastro entre las instituciones y los propios ciudadanos.

Asimismo, debemos resaltar que el asociacionismo auspiciado por el ayuntamiento, las agrupaciones religiosas y los centros educativos es quizás la forma más consolidada de la participación civil que se registra en Ocotlán, y según se concluye en el estudio citado, probablemente “las mayores tasas de involucramiento con los problemas de su vecindario se registren en aquellos lugares con mayores necesidades de equipamiento urbano” (Ramírez, 2012).

Conductas altruistas

El asociacionismo y la participación ciudadanas son, como hemos destacado a lo largo de este trabajo, factores constitutivos del capital social. Asimismo, hemos puesto de manifiesto que las relaciones basadas en la reciprocidad, la confianza y el conocimiento son activos sociales que proveen de múltiples beneficios para sus miembros (Kay y Hagan, 2003).

El contexto en el que ocurren los vínculos, pueden estar delimitados por diversos factores, como la homogeneidad educativa, religiosa, económica; ámbitos como el trabajo y el grupo social y espacios en los que ocurre la convivencia y la interrelación como la colonia, el barrio y la calle. No obstante, el barrio o la colonia

son espacios privilegiados para la generación de relaciones de reciprocidad, solidaridad y son fuente de información entre vecinos. Los beneficios derivados de esta actividad asociativa, residen en el reconocimiento, identidad y sentido de pertenencia que confiere a sus miembros y que se traduce en formas del capital social.

Si consideramos que la población de Ocotlán comparte, en condiciones similares, una homogeneidad cultural, religiosa y socioeconómica principalmente y en menor medida se encuentran relacionadas personas con condiciones específicas de posesión económica o de poder, entonces podríamos asumir que el tipo de capital social que predomina es de tipo vinculante o de enlace.

No obstante, en el estudio realizado en la ciudad de Guadalajara se reportaron resultados similares, a los de Ocotlán, aun cuando la estratificación socio espacial y la dinámica demográfica de la ciudad capital del estado, es más compleja.

5.4 Relaciones vecinales

De acuerdo con Putnam (2003), la relaciones que se establecen a nivel de barrio. Se caracterizan por mantener lazos cuyo propósito es el de obtener beneficios particulares, en una dinámica de intercambios directos entre sus miembros. Promueven un tipo de capital social de tipo vinculante, es decir, que se trata de organizaciones “volcadas hacia adentro” en la medida de que el alcance de sus acciones y beneficios está limitado a su contexto inmediato.

Nivel de conocimiento entre vecinos

Las relaciones vecinales, parten de la convivencia cotidiana entre personas que comparten, además de un espacio común de contacto, un interés colectivo por las

condiciones físicas y ambientales del entorno. Los vínculos que se establecen buscan en buena medida mantener o mejorar dichas condiciones. Para ello, se despliegan actividades que constituyen “recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo...” (Bourdieu, 2001) “que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo” (Putnam, 1993). Estas actividades consisten en intercambios de información sobre asuntos domésticos, de seguridad pública, de servicios públicos y problemas comunes de diversa índole. Se ofrecen y reciben apoyos para la protección mutua de sus bienes y se establecen acuerdos sobre asuntos de interés colectivo.

De acuerdo con lo que observamos en los datos arrojados por nuestra encuesta, podemos apreciar un amplio conocimiento entre vecinos que serían el sustento de vínculos que deriven en capital social. Destaca una diferencia en los porcentajes obtenidos para una y otra de las ciudades estudiadas. En la exposición de los resultados hemos sugerido que la diferencia podría estar relacionada con las diferencias en el tamaño y la complejidad social de ambas ciudades.

Ya en el estudio de Guadalajara se alude también a una diferencia significativamente más amplia entre sus resultados y los encontrados en Londres (32%) donde fue aplicado originalmente este cuestionario (Ramírez, 2005a). En este último registra un porcentaje sensiblemente más bajo en 37 puntos porcentuales.

Nivel de confianza

Putnam sostiene que la confianza es el elemento que lubrica la cooperación, ya que cuanto mayor es el nivel de confianza en una comunidad, se incrementan las probabilidades de cooperación. De este modo, la confianza está fuertemente asociada con la cohesión y el capital social (Forni et al., 2004 y Kay y Hagan, 2003,)

La tendencia extendida en los estudios sobre capital social es analizar la confianza interpersonal generalizada, es decir, la tendencia a fiarse o no, en términos generales, de las personas desconocidas. Esta forma de medir la confianza ha sido objeto de críticas dirigidas a su incapacidad para discriminar las variedades de la confianza y que ignora las diferencias culturales subyacentes al concepto (Lyon et al., 2012). El método prácticamente universal para medición de la confianza interpersonal generalizada es la “pregunta estándar” (presente por ejemplo en la World Values Survey y el Latinobarómetro): “En general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de personas o que nunca se es suficientemente cauteloso?”

Por ejemplo, la encuesta nacional (SEDESOL-PNUD, 2007), que arrojó un porcentaje del 68.5% de los encuestados, considera que uno debe cuidarse las espaldas. Esto es que apenas el 19.4% piensa que la mayoría de la gente es confiable y el 12.2% piensa que hay de todo.

Asimismo, en el 2013 se publicó la quinta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 (SEGOB, 2012) de la Secretaría de Gobernación. En esta se muestra un decremento en los niveles de confianza. 7 de cada 10 no confía en otras personas. Asimismo, la encuesta arroja un declive importante en la confianza hacia las principales instituciones sociales y del Estado con respecto de los resultados del 2005 (SEGOB, 2005).

Esta diferencia, entre una confianza a nivel de barrio y una confianza generalizada, en la teoría del capital social (Putnam, 2002 y Ramírez 2005a, p.147) se conoce a partir de la distinción introducida por Bernard Williams entre confianza densa y débil. La densa alude a la que se genera en virtud de la intensidad, frecuencia de las relaciones y con amplia capacidad de intercambios sociales. La débil se refiere a una confianza basada en “la ausencia de miedo y suspicacia en la interacción con los demás” (Offe y Fuchs, 2003, p. 348 en Ramírez, 2005a, p. 147). En la base de la confianza vecinal se encuentra el factor del conocimiento de las

personas, lo que supondría que a mayor conocimiento, mayor será la confianza. En nuestros resultados observamos una tendencia que confirma la distinción entre los dos tipos de confianza.

El hecho de que se hayan reportado mayores porcentajes de la confianza depositada en los vecinos entre los ocotlenses que en los tapatíos, puede explicarse probablemente por medio de los resultados obtenidos para otros indicadores, tales como el nivel de conocimiento que del que también se reportó un porcentaje menor en el estudio de Guadalajara.

Interacción cotidiana

La intensidad cotidiana de los contactos, se refiere a la distinción que hace Putnam (1994, 2002 y 2003) entre capital social denso vs tenue. Esta distinción se refiere a la cantidad, frecuencia y variedad de los contactos. La exploración que realizamos, mediante la encuesta, se circunscribe al contacto en general entre los vecinos mediante la pregunta ¿qué tan frecuentemente habla con sus vecinos? Cuyas opciones de respuesta van desde nunca en el último año, hasta todos los días.

La densidad de las relaciones está soportada por diversos aspectos de la estructura social, en particular por el conjunto de componentes de las relaciones vecinales, en particular el nivel de conocimiento entre vecinos y la confianza depositada en ellos. En razón de que para ambos ítems se registran menores porcentajes en el estudio de Guadalajara. La intensidad del trato entre los vecinos es mayor en Ocotlán y ello ofrece mejores condiciones para la vida asociativa y para la creación y mantenimiento del capital social.

Reciprocidad

Las organizaciones sociales y las redes sociales constituyen una fuente natural de intercambio. Coleman (1988, p. S101) ha puesto especial atención en la reciprocidad en los intercambios de los que se derivan beneficios particulares o

facilitan la acción de los individuos que se encuentran en la estructura social. Particularmente, Coleman en su explicación sobre las formas del capital social, establece que las obligaciones, expectativas y la fiabilidad de las estructuras ocurren en el contexto de las relaciones en las cuales hay intercambios y éstas son la base sobre la cual son posibles.

Putnam (1993) otorga también un valor especial a los intercambios en el marco de las relaciones sociales. Por ello en su definición, las normas de reciprocidad ocupan un lugar preponderante (Gouldner, 1979). En palabras de Millán y Gordon (2004, p.726) la reciprocidad es la norma más importante para el capital social. Recordemos que las redes, las normas y la confianza son constitutivos del capital social en la perspectiva de los fundadores.

Los valores observados de esta práctica social en nuestra muestra, son elevados si los comparamos con los resultados de la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano (SEDESOL-PNUD, 2007). Al respecto preguntó “si la gente se ayuda más o menos que el año anterior a la entrevista”, y resultó que el 49% cree que se ayuda menos. El porcentaje obtenido por este estudio en Londres arrojó que el 67% han intercambiado favores entre vecinos.

5.5 Redes sociales

El espacio de formación de las relaciones sociales, regularmente es situado y acotado por lindes geográficos como el barrio o la colonia. Pero también por circunstancias que favorecen el establecimiento de lazos como el círculo de las relaciones en el trabajo; las asociaciones de padres en contextos escolares; las asociaciones religiosas con fines de atención a personas vulnerables, entre otros.

Redes familiares

La red primaria, constituida por la familia, ha sido considerada como un de las principales fuentes de capital social de tipo vinculante. Ya que, además de la estabilidad que las caracteriza en virtud de sus lazos de consanguinidad, son un tipo de redes que, en nuestro contexto, promueven la observancia y mantenimiento de las obligaciones y expectativas contraídas en razón de sus prácticas de intercambio.

Diversos estudios han mostrado que la familia es la principal red de apoyo con la que cuentan sus miembros (Aguilera y Massey, 2003; Croll, 2004; SEDESOL-PNUD, 2007 y SEGOB, 2012). El vigor de estas prácticas radica en la densidad de las relaciones que se mantienen en la familia y en razón de los beneficios y ventajas que reporta la pertenencia a la red.

Como hemos venido observando en los resultados de los apartados anteriores la densidad de las relaciones se va acentuando cuando el ámbito de la red es más acotado. El caso de las relaciones familiares de los ocotlenses es un ejemplo de ello en razón de los porcentajes elevados obtenidos en la intensidad de los contactos cotidianos que se dan entre familiares. Según pudimos apreciar se debe en parte a la cercanía geográfica entre los miembros de estas redes.

Asimismo, observamos que la escolaridad, la edad son variables que mostraron diferencias significativas en el sentido de que a mayor nivel educativo, mayor es la frecuencia de los contactos tanto verbales como personales. Con respecto de la edad se distingue que la mayor frecuencia ocurre entre quienes tienen entre 18 y 49 años.

Relaciones de amistad

A diferencia de las relaciones establecidas en el círculo cercano de la familia, la red de amigos tiene un alcance de mayor amplitud y diversidad. Por las características de los miembros que las integran, en la teoría del capital social, son consideradas como redes intermedias entre un tipo de capital social vinculante y el

de enlace (Durstun, 2002; Portes, 1998, 2000 y Putnam, 1993). El primero, orientado primordialmente al logro de beneficios particulares. El segundo, a la consecución de beneficios colectivos.

Asimismo, se trata de redes que facilitan en mayor medida la participación social y los vínculos con sectores más amplios de la sociedad y con el sector público puesto que existe mayor heterogeneidad en los miembros. En la base de estas redes se encuentra el conjunto de relaciones que se establecen en ámbitos como el trabajo, la escuela, las organizaciones políticas, los clubes deportivos y las asociaciones religiosas, entre otros.

Los resultados obtenidos sobre las relaciones de amistad mostraron que son redes caracterizadas por una fuerte densidad y cohesión. De la comparación con el estudio de Guadalajara encontramos ligeras diferencias en los porcentajes obtenidos.

En el estudio de Guadalajara se consigna que los resultados, del estudio realizado en Londres, para el caso de las relaciones de amistad y a diferencia de las familiares, mostraron porcentajes similares a los obtenidos en Guadalajara y Ocotlán.

El conjunto de datos obtenidos, con respecto de las relaciones familiares y de amistad a través de la encuesta que aplicamos a nuestra muestra, nos permite observar que las redes familiares son relativamente más fuertes y solidas que las relaciones de amistad para ambas poblaciones y que los contactos personales soportan en mayor medida la cohesión y el cierre de las relaciones. Es evidente que los encuentros cara a cara contribuyen en mayor grado a fortalecer los vínculos sociales que integran las redes familiares y de amistad.

De alguna manera podría esperarse que los contactos telefónicos suplieran en buena medida los contactos personales, pero como se puede apreciar no sucede así.

Para finalizar este apartado hemos realizado un concentrado de los valores encontrados para las relaciones familiares y de amistad en sus dos modalidades: contacto telefónico y cara a cara, con el propósito de tener una visión global de los resultados para estos factores. Las columnas de balance (bal.) registran los valores positivos o negativos que se obtienen de restar en cada caso a los ítem de ver a familiares y amigos contra los de hablar a familiares y amigos, respectivamente. Los encuentros personales que supone el ítem “ver” lo consideramos punto de referencia en virtud de que supone una intensidad de contacto mayor que la comunicación telefónica.

Tabla 32. Balance: redes familiares y de amistad (porcentajes)

	H. F	V. F	Bal.	H. A."	V. A	Bal	Familiares cercanos	Amigos cercanos
Ocotlán	83	85	-2	58	74	+5	53	55
Guadalajara*	85	85	-0	71	71	+0	49	53

"H.F.= % de los que hablan con familiares entre una y siete veces por semana; V.F.=% de los que ven a familiares entre una y siete veces por semana; H.A.=% de los que hablan con amigos entre una y siete veces por semana; V.A.= % de los que ven a amigos entre una y siete veces por semana." Familiares cercanos y amigos cercanos incluye tres o cuatro y cinco o más.

*Fuente: Elaboración propia a partir del balance realizado por Ramírez, 2005, p. 208.

5.5 Apoyo social

En este apartado, analizamos un factor relevante para valorar la fortaleza del capital social existente entre los ocotlenses. Este es, el que en la visión de

Bourdieu, corresponde a la noción del capital social como “la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizados” (Bourdieu, 2001, p.148 y Durston, 2002, p. 19-20). Para el caso que nos ocupa, se traducen en apoyos que la red proporciona y con los que pueden contar sus miembros en caso de necesitarlos.

Hemos señalado que el capital social que se produce en las redes, caracterizadas por lazos fuertes entre sus miembros. En la literatura se le ha denominado como capital social vinculante (Putnam, 1993). Este tipo del capital social ha sido considerado como un activo relevante en los estudio sobre las redes sociales de apoyo para los temas de salud, educación y seguridad social. Asimismo, han sido considerados como indicativos del grado de cohesión social que prevalece en los diferentes grupos sociales (Aldrete et al., 2012; Ramírez y Hernández, 2012 y Sampson et al., 1999).

Tabla 33. Concentrado: Apoyo social (porcentajes)

Tipo de apoyo	Ocotlán	Guadalajara	Diferencia
Para el traslado de emergencia	82	86	4+G
En situación de enfermedad	90	96	6+G
En necesidad económica	76	89	13+G
En crisis personal, (cinco o más personas)	60	61	1+G

Nuestros resultados mostraron que los ocotlenses cuentan con sólidas redes de apoyo comunitario, en una proporción ligeramente menor a la reportada en el estudio de Guadalajara. Las diferencias esperadas en las poblaciones que hemos comparado para este tipo de prácticas no constituyen parámetros que nos orienten a pensar que haya mayores niveles de capital social en una ciudad u otra, sino que solo representan variaciones ligeras en virtud de los rasgos socio-estructurales cada una de las poblaciones estudiadas.

Si acaso podemos destacar que la diferencia más amplia ocurre en la existencia de una mayor capacidad asociativa en organizaciones de la sociedad civil en los residentes de Guadalajara, lo que supone un capital social de enlace.

Conclusiones

El estudio que hemos realizamos mediante la presente investigación, comprende un conjunto de factores socio estructurales de la ciudad de Ocotlán, México. Estos factores fueron observados desde la perspectiva de la teoría del capital social, que es entendido de manera general como un recurso a disposición de los ciudadanos para mejorar sus condiciones de vida.

La exploración que realizamos tuvo como uno de los principales propósitos verificar la correspondencia entre los niveles de bienestar, reportados por los organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), con respecto de los niveles y características del capital social de la sociedad ocotlense.

Asimismo, nos propusimos identificar las características y dimensiones del capital social de los ocotlenses y compararlos con los de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

De acuerdo con nuestros resultados concluimos lo siguiente:

1.- Con respecto de la hipótesis que plantea que “a mejores condiciones de bienestar e índice de desarrollo, mayores niveles de capital social” se comprueba en virtud de que el nivel de bienestar, calculado a través del índice de desarrollo humano (con un valor de 0.8388- considerado alto) y el grado de marginación (bajo) son comparativamente similares con los niveles elevados de capital social, principalmente vinculante o de enlace, observados en la población de Ocotlán.

Esto es que, a grandes rasgos encontramos que los ocotlenses cuentan con importantes reservas de capital social basadas en las redes familiares, de amistad y vecinales fuertes. Sus soportes se encuentran en el amplio conocimiento y

reconocimiento de sus miembros, la confianza depositada en ellos y la reciprocidad y frecuencia de sus intercambios.

Asimismo, observamos que las manifestaciones derivadas de la vida asociativa de los ciudadanos tienen un soporte cultural y contextual fuerte ya que, en gran medida, las redes existentes en la ciudad están acotadas por los límites geográficos de las colonias y barrios, así como por la relativa homogeneidad social, económica y cultural que estructura los barrios y colonias de la ciudad.

La correspondencia que hemos establecido se refiere a una tendencia similar entre el bienestar de los ocotlenses expresado en los índices de desarrollo humano y el de marginación y los niveles de capital social que se analizan a partir de los porcentajes obtenidos para cada una de las dimensiones estudiadas y cuyos resultados de manera sumaria mostraron proporciones mayores al 50%.

2.- Con respecto de la hipótesis que afirma que “el capital social de los ocotlenses es predominantemente vinculante o de enlace y se caracteriza por niveles altos de confianza, solidaridad y amistad entre familiares, amigos y vecinos, pero también por niveles bajos de capital social de puente”.

Nuestros resultados confirmaron la hipótesis. Este tipo de capital social se caracteriza principalmente por una cohesión social fuerte a nivel comunitario, pero con una distancia significativa con respecto a otros círculos sociales; tales como las organizaciones políticas y el gobierno.

La fortaleza de los vínculos sociales que resultó predominante entre el habitante de Ocotlán radica en la existencia de una dinámica social que refuerza los principales factores que son generadores de capital social: la existencia de redes

basadas en la confianza vecinal, derivada del conocimiento y reconocimiento. Esto se traduce en relaciones de reciprocidad efectivas que se observaron en los diferentes tipos de apoyo que proporcionan y reciben los co-residentes.

La elevada densidad de las relaciones es un factor presente entre vecinos, familiares y amigos. Estas relaciones se caracterizan por una amplia e intensa interacción cotidiana a nivel personal y a través del enlace telefónico.

No obstante, según pudimos constatar, en Ocotlán existe una práctica incipiente en la participación cívica que implique un compromiso que rebase las fronteras de su contexto inmediato. Asimismo, se observó que en general las relaciones y la formación de redes son de carácter informal cuyos beneficios tienen un alcance más privado que público.

Se observa también, un bajo aprovechamiento de este recurso a su disposición, para superar los rezagos y las crisis de los últimos tiempos, que han incrementado su índice de marginación y disminuido el de desarrollo Humano.

La evidencia que nos permite creer que el aprovechamiento de los recursos derivados del capital social es precario, es la poca participación cívica organizada, cuyos propósitos serían la interlocución con las autoridades, y el escaso compromiso cívico que encontramos mediante nuestro análisis. Esto es, que hay fuertes lazos de confianza, reciprocidad y apoyo entre personas de entornos cercanos que procuran beneficios al interior de sus miembros, pero existen pocos vínculos con personas o grupos externos para realizar actividades de beneficio colectivo.

En la literatura, la diferencia entre el capital social vinculante o de enlace y el de puente no es muy clara, puesto que algunas de sus manifestaciones mantienen

características que permitirían calificarlo como vinculante, pero al mismo tiempo contiene rasgos propios del capital que tiende puentes. No obstante, hemos considerado que los rasgos del capital social del ocotlense tienen características predominantemente de tipo vinculante que se combinan con atributos socio-estructurales propios de este tipo de capital social.

3.- Con respecto de la hipótesis que supone la existencia de mayores niveles de capital social entre los habitantes mayores de 18 años de la ciudad de Ocotlán, que entre los habitantes mayores de 18 años de la ciudad de Guadalajara, se rechaza. Esto en razón de que en nuestros resultados observamos niveles similares en la mayoría de los ítems analizados, entre ambas poblaciones.

La comparación que realizamos con respecto del capital social del estudio de Guadalajara, nos permite concluir que, salvo algunos aspectos particulares: los niveles y características del capital social de una ciudad y otra son similares. No obstante, se aprecia una variación ligera en cuanto a los porcentajes. Esto es, que se trata de un capital social predominantemente de tipo vinculante o de enlace, soportado por redes de relaciones fuertes al interior de los círculos familiares, de amigos y vecinos. Sus beneficios derivados de estas redes son elevados en una proporción similar entre las ciudades de Guadalajara y Ocotlán.

Al respecto conviene comentar que en el estudio de Guadalajara, tuvo como referencia una exploración similar en el Estado de Jalisco, y reporta que en el interior del estado se observan mayores niveles de capital social que en la Zona Metropolitana. Lo que podemos suponer es, que Ocotlán, aunque no alcanza los niveles de complejidad urbana y diferenciación social que Guadalajara, ya constituye una zona urbana y comparte sus prácticas.

Las principales diferencias derivadas de la comparación se encuentran identificadas en la dimensión de participación cívica. En particular en la existencia

de prácticas de organización social de carácter más formal como son las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC).

En Ocotlán, esta forma de participación civil es baja, como pudimos observar, y este rasgo de la sociedad tapatía es elevado. Conviene destacar que la comparación entre Guadalajara y Ocotlán en cuanto a participación en organizaciones de barrio los resultados son similares. Lo mismo ocurre con el compromiso comunitario que en términos de participación civil los porcentajes resultaron parecidos entre las dos ciudades.

La apreciación que logramos obtener debe comprenderse en el marco del análisis de nuestro estudio cuyo énfasis estuvo puesto en las relaciones sociales que se forman al seno de grupos primarios y vecinales y que el ámbito de expresión de diversos aspectos del capital social se mantuvo en esta esfera. Por ello es necesario mantener esta reserva, para no pretender que nuestra visión derivada de este estudio es exhaustiva en toda su extensión.

Recomendaciones para futuras investigaciones

Es evidente que se requiere hacer más investigación para comprender mejor las razones por las cuales se ha configurado un tipo de capital social y no otro, entre los ocotlenses.

Al observar nuestros resultados, salta a la vista que la participación cívica formal sea tan precaria entre los ciudadanos de Ocotlán. Aunque no parece ser un rasgo distintivo de esta población, pues como pudimos apreciar, en nuestro país es relativamente baja la participación ciudadana con respecto de otros países. Esto lo pudimos apreciar en los resultados de la *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012*.

Sin embargo, consideramos que la profundización en los factores socio-culturales que subyacen al comportamiento asociativo podrían dar luz sobre las razones de las escasas en la agencia de los ciudadanos.

A nuestro parecer, estos son los aspectos que merecen la atención de parte de los investigadores interesados en conocer el potencial del capital social para el desarrollo social y democrático.

Referencias

- Agosto, G. (2003). Promoviendo la construcción del capital social comunitario de los jóvenes, en I. Arriagada y F. Miranda (Comps.), *Capital social de los y las jóvenes. Propuestas para programas y proyectos*. Serie No. 74. [Edición versión digital adobe] obtenido de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/13441/LCL1988.pdf>
- Aldrete, P., Alatorre, F., y Bautista, J. (2012). El Capital Social. En G. Rodríguez (coord). *Diagnóstico Sobre la Realidad Social, Económica y Cultural de los Entornos Locales para el Diseño de Intervenciones en Materia de Prevención y Erradicación de la Violencia en la Región Centro: El caso de la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco*. (pp.137-177). Guadalajara, México. ITESO. [Edición versión digital adobe] obtenido de <http://www.incidesocial.org/es/nuestras-publicaciones>.
- Aguilar, R. (1997). Apuntes para una historia de las organizaciones de la sociedad civil en México. *Sociedad Civil, análisis y debate*, 1 (II).
- Aguilera, M., y Massey, D. (2003). Social Capital and the Wages of Mexican Migrants: New Hypotheses and Tests. *Social Forces*, 82(2), 671-701.
- Alonso, J., y Blanco, I. (1999). Las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno panista en Jalisco. *DEMOS, FAM, IAPS*, III(8).
- Arato, A. (1999). Surgimiento, ocaso y reconstrucción del concepto de sociedad civil y lineamientos para la investigación en Olvera, A., (coord.) *La sociedad civil, de la teoría a la realidad*. México: El Colegio de México.
- Armijo, N. y S. García, coord., (1995). *Organismos No Gubernamentales. Definición, presencia y perspectivas*. México: Foro de Apoyo Mutuo.
- Arriagada, I. (2003). Capital Social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. *Estudios sociológicos XXI*, 63(3), 557-584.
- Astone, N. M., Nathanson, C. A., Schoen, R. y Kim, Y. J. (1999). Family Demography, Social Theory, and Investment in Social Capital. *Population and Development Review*, 25(1), 1-31.
- Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.

- Blumberg, B. F., Peiró, J. M., y Roe, R. A. (2012). Trust and Social Capital: Challenges for studying their dynamic relationship. En F. M. Lyon, *Handbook of research methods on Trust*. (p. 320-333). Northampton, MA, USA: Edward Elgar Publishing.
- Bounanno, P., Montolio, D., y Vanin, P. (2009). Does Social Capital Reduce Crime? *Journal of Law and Economics*, 2(1), 145-170.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Desclée de Brouwer, SA.
- Buvinic, M., Morrison, A., y Shifter, M. (1999). *La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción*. Washington D.C., Banco Interamericano de Desarrollo. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361925>
- Calonge, F. (2012). La familia nuclear y otros grupos domésticos en Ocotlán. En E. Hernández, y F. Calonge (coords), *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco* (pp. 83-141). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Calonge, F. (2012). La familia nuclear y otros grupos domésticos en Ocotlán. En E. Hernández, y F. Calonge (coords), *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco* (pp. 85-113). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Canto, M., (1998). *De lo cívico a lo público. Una discusión de las organizaciones civiles*. México: Red Mexicana de Investigadores sobre Organizaciones Civiles.
- Carbonell, M. (2005). *Democracia y Representación*. México, DF, México: Tribuna Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Coleman, J. S. (1988) (T. U. Press, Ed.). Social capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology: Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure*, 4:S95-S120 .
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press.
- Consejo Estatal de Población. (2009). Análisis sociodemográfico de la ciudad de Ocotlán. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.coepo.jalisco.gob.mx>

- Consejo Nacional de Población (2010) Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/mf2010/CapitulosPDF/Anexo%20B2.pdf
- Coulthard, Melissa; Walker, Alison y Morgan, Anthony (2002). *People's perceptions of their neighbourhood and community involvement. Results from the social capital module of The General Household Survey 2000*. London: Office for National Statistics. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.statics.gov.uk>
- Croll, P. (2004). Families, Social Capital and Educational Outcomes. *British Journal of Educational Studies*, 52 (4), 390-416.
- Cortés, M. A. y Shibya, C. (1999). *Los valores de los jaliscienses. Encuesta Estatal*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cuesta, J., Alda, E., y Lamas, J. (2007). Social Capital, Violence and Public Intervention: The Case of Cali. *Inter-American Developed Bank*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/4361/Social%20Capital%2c%20Violence%20and%20Public%20Intervention%3a%20The%20Case%20of%20Cali.pdf?sequence=1>
- De la Vega, Téllez, y López, (2010). Índice de marginación por localidad 2010. *Colección índices sociodemográficos CONAPO*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/2010/documentoprincipal/Capitulo01.pdf
- Durlauf, S. (2002). On the Empirics of Social Capital. *The Economic Journal*, 112 (483), F459-F479 .
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago, Chile: CEPAL, Publicación de las Naciones Unidas.
- Flores, I. (2012). Demografía y tendencias de poblamiento del municipio de Ocotlán, Jalisco. En E. Hernández y F. Calonge (coords) *La familia nuclear y otros grupos domésticos en Ocotlán* (pp. 63-82). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.

- Farina, H. (2012). El papel de los medios de comunicación. En E. Hernández y F. Calonge (coords) *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco* (pp. 313-328). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Farr, J. (2004). Social Capital: A Conceptual History. *Political Theory*, 32 (1), 6-33.
- Fine, B (2011). Review of Theories of Social Capital: Researchers Behaving Badly. *Perspectives on Politics* 9, 156-157.
- Forrest, R., y Kearns, A. (2001). Social Cohesion, Social Capital and the Neighbourhood. *Urban Studies*, 38 (12).
- Forni, P., Siles, M., y Barreiro L. (2004) ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? *JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.jsri.msu.edu/RandS/research/irr/rr35.pdf>
- Foust, D. (2008). *EL capital social en las estrategias domésticas de Atemajac de Brizuela*. Guadalajara, México: Univesidad de Guadalajara.
- Foust, D. (2009). *Capital Social: una espada de dos filos*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Freeman, L. (2001). The Effects of Sprawl on Neighborhood Social Ties. *Journal of the American Planning Association*, 1 (67).
- Fukuyama, F. (1996). *Confianza*. Madrid: Atlántida.
- FunLectura AC. (2012). *Encuesta Nacional de Lectura*. Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A.C. México, DF: Autor.
- Gallardo, L., De Dios, S., Marvan, M., Osorio, J., Regalado, J., y Valencia, E. (1998). El gobierno panista frente a las organizaciones de la sociedad civil en Jalisco. En L. Gallardo, S. De Dios, M. Marván, J. Osorio, J. Regalado y E. Valencia, (coords) *Jalisco tres años de alternancia* (pp. 80-93). Guadalajara, México: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- Galea, S., Karpati, A., y Kennedy, B. (2002). Social capital and violence in the United States, 1974-1993. *Social Science & Medicine*, 55, 1373–1383.

- Gouldner, A. (1979). La norma de reciprocidad: formulación preliminar. En A. Gouldner, *La sociología actual: renovación y crítica*. Madrid, España: Alianza.
- Grootaert, C., Narayan, D., Nyhan J., y Woolcock, M. (2003). Measuring Social Capital. An integrated questionnaire. *Washington, D.C. The World Bank, Working paper no. 18*.
- Hernández, E., y Calonge, F. (2012). *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán*. Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Hevia de la Jara, F. (2006). *La contraloría social mexicana: participación ciudadana para la rendición de cuentas*. México: CIESAS / Universidad Veracruzana.
- Igartúa, G. (2005). Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México. *Espiral, XI (33)*, 209-214.
- Inkpen, A., y Tsang, E. (2005). Social Capital, Networks, and Knowledge Transfer. *The Academy of Management Review, 30 (1)*, 146-165 .
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2008). *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Estado de Jalisco*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2009). *Censos económicos 2009*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2010). *Censo de Población y Vivienda*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco. (2011). *Geografía electoral*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de www.iepcjalisco.org.mx/geografia-electoral
- Kay, F. M., y Hagan, J. (2003). Building Trust: Social Capital, Distributive Justice, and Loyalty to the Firm. *Law y Social Inquiry, 28 (2)*, 483-519.
- Kwon, P. Seok.-Woo. (2002). Social Capital: Prospects for a New Concept. *The Academy of Management Review, 27 (1)*, 17-40.
- Laso, E. L. (2010). La confianza como encrucijada: cultura, desarrollo y corrupción. *Athenea Digital - Revista de Pensamiento e Investigación Social, 17*, 97-117.

- Leyden, Kevin M (2003). Social capital and the built environment: The importance of walkable neighborhoods. *American Journal of Public Health*. 9 (93).
- Lin, N. (2000). Inequality in Social Capital. *Contemporary Sociology*, 29(6), 785-795.
- Lyon, F., Möllering, G., y Saunders, M. N. (2012). *Handbook of Research Methods on Trust*. Northampton, MA, Northampton: Edward Elgar Publishing.
- Macinko, J. y Starfield, B. (2001). The Utility of Social Capital in Research on Health Determinants. *Milbank Quarterly*, 3 (79).
- Martínez, P., y Hernández, E. (2013). Límites y posibilidades de la participación política en las democracias contemporáneas. Reflexiones sobre el caso mexicano. En P. Martínez y E. Hernández (coords). *Participación ciudadana y desarrollo democrático* (pp. 13-41). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Millán, R., y Gondón, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, (4), 711-747.
- Morrow, V. (1999). Conceptualizing social capital in relation to the well-being of children and young people: a critical review. *Sociological Review*, 4(47), 38-261.
- Offe, C. y Fuchs, S. (2003). ¿Se halla en declive el capital social en Alemania?. En: R. Putnam, (ed.). *El Declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. (345-426). España: Galaxia Gutenberg-círculo de lectores.
- Olvera, A. (2001). *Sociedad civil, gobernabilidad democrática, espacios públicos y democratización: los contornos de un proyecto*. México: Universidad Veracruzana.
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2001). *The Well-being of Nations. The Role of Human and Social Capital*. [Edición versión digital adobe].
Obtenido de http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/9601014e5.pdf?expires=1382114480&id=id&accn_ame=guest&checksum=92E89F8DC920E2E0DA1812E44CA3BEE7
- Paxton, P. (2002). Social Capital and Democracy: An Interdependent Relationship. *American Sociological Review*, 67 (2), 557-277.
- Pickup, M., Sayers, A., y Knopff, R. (2004). Social Capital and Civic Community in Alberta. *Canadian Journal of Political Science/Revue canadienne de science politique*, 37(3).

- Portes, A. (1998). Social Capital: Its origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology* 24, 1-24.
- Portes, A. (2000). Two Meanings of Social Capital. *Sociological Forum*, 15 (1), 1-12.
- PNUD-ONU (2010) *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de www.idhalc-actuarsobreelfuturo.org
- Putnam, R. (con Robert Leonardi y Raffaella Nanetti) (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. New Jersey: Princenton.
- Putnam, R. (1994). Social Capital and Public Affairs. *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, 47 (8), 5-19.
- Putnam, R. (2002). *Solo en la bolera*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Cirulo de lectores.
- Putnam, R. (2003). *El Declive del Capital Social*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Putnam, R. (Octubre de 2004). *Avances, políticas Públicas y agenda de Investigación en la teoría del capital social. Conversación con Robert Putnam, Serie Análisis del Desarrollo*. (Asistentes, Entrevistador) [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.uia.mx/campus/publicaciones/IIDSES/3Avances.pdf>
- Ramírez, J. (2005a). *Dimensiones y características del capital social en Guadalajara*. México, DF, México: Universidad Iberoamericana.
- Ramírez, J. (2005b). Tres visiones del capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta republicana. política y sociedad*, 4 (4), 21-36. Ramírez, J. (2012). *Patrones y prácticas de participación social en Ocotlán*. En E. Hernández y F. Calonge (coords). *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco* (pp. 143-74). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Ramírez, J., y Hernández, E. (julio-diciembre de 2012). ¿Tenía razón Coleman? Acerca de la relación entre capital social y logro educativo. *Sinéctica*, 39, 1-14. Guadalajara, México: ITESO.
- Ramírez, J. (2013). *Organizaciones no lucrativas y voluntariado en México*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

- Rosenfeld, R., Messner, S., y Baumer, E. (2001). Social Capital and Homicide. *Social Forces*, 80 (1), 283-310.
- Rosero-Bixby, L. (2006). Capital social, asentamientos urbanos y comportamiento demográfico en América Latina. *Notas de Población*, 81, 73-98.
- Ruíz, J. (2012). Desarrollo social y desigualdades sociales. En E. Hernández y F. Calonge (coords). *Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Ocotlán, Jalisco*. (pp. 174-200). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Sampson, R., Morenoff, J., y Earls, F. (1999). Beyond Social Capital: Spatial Dynamics of Collective Efficacy for Children. *American Sociological Review*, 64 (5), 633-660.
- Secretaría de Desarrollo Social-Programa de las Naciones Unidas. (mayo de 2007). *Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Encuesta_de_Capital_Social_en_el_Medio_Urbano_2006.
- Secretaría de Gobernación. (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://www.encup.gob.mx>
- Sistema Estatal de Información Estadística y Geográfica de Jalisco. (2012). Cuadernillos municipales. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de <http://sieg.gob.mx/general.php?id=8&idg=479>
- Sobel, J. (2002). Can We Trust Social Capital? *Journal of Economic Literature*, 40 (1), 139-154.
- Torres, A. B., y Hernández, E. (2010). La Red invisible del sistema sanitario: La familia. Un estudio exploratorio sobre la salud familiar en el municipio de Ocotlán. En E. Hernández , y L. I. Castañeda (coords) *Abordajes regionales: formas de concebir, maneras de interpretar* (pp. 71-88). Ocotlán, México: Universidad de Guadalajara.
- Torres, A. B., y Hernández, E. (2012). Calidad de Vida de Jefas de Hogar de la Ciudad de Ocotlán, Jalisco, México. *Revista electrónica de psicología de Iztacala*, 15 (2), 463-484.

- Uslaner, E. M. (2012). Measuring generalized trust: in defense of the 'estandard' question. En F. Lyon, G. Möllering, y M. N. Saunders, (Eds) *Handbook of Research Methods on Trust* (pp. 72-82). Northhampton, MA, USA: Edward Elgar Publishing.
- Velázquez, J. F. (2011). *Relaciones Vecinales en la Construcción del Capital Social y del bienestar*. [Edición versión digital adobe]. Obtenido de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/cgraduados/pdf/sin/2_Relaciones_vecinales_en_la_construccion_del_capital_social_y_del_bienestar.pdf
- Woolcock, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. *Theory and Society*, 27 (2), 151-208.

Anexos

1 Tablas de resultados

Tabla 1a

¿Cuánto tiempo tiene viviendo en esta colonia?					
Ocotlán		Rangos de tiempo de vivir...			Total
		de 0 a 4 años	de 5 a 19 años	20 años o más	
Sexo	Femenino	17,8%	33,8%	48,4%	100,0%
	Masculino	17,9%	32,3%	49,8%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	27,8%	42,6%	29,6%	100,0%
	30 a 39 años	24,1%	42,5%	33,3%	100,0%
	40 a 49 años	12,8%	34,0%	53,2%	100,0%
	50 a 59 años	7,6%	15,2%	77,3%	100,0%
	60 a 69 años	5,6%	16,7%	77,8%	100,0%
	70 años a más	14,3%	19,0%	66,7%	100,0%
P=.001					
Nivel de escolaridad	Ninguna	7,1%	25,0%	67,9%	100,0%
	Primaria	9,7%	19,5%	70,8%	100,0%
	Secundaria	16,7%	37,3%	46,1%	100,0%
	Preparatoria	22,6%	43,0%	34,4%	100,0%
	Licenciatura	29,7%	35,1%	35,1%	100,0%
	Posgrado	16,7%	50,0%	33,3%	100,0%
P=.000					

Tabla 1b

¿Cuánto tiempo tiene viviendo en esta colonia?					
Guadalajara		Rangos de tiempo			Total
		de 0 a 4 años	de 5 a 19 años	20 años o más	
Sexo	Femenino	12%	40%	48%	100%
	Masculino	13%	41%	46%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	16%	51%	34%	100%
	30 a 39 años	13%	38%	49%	100%
	40 a 49 años	12%	45%	43%	100%
	50 a 59 años	7%	39%	54%	100%
	60 a 69 años		10%	90%	100%
	70 años a más	8%	12%	80%	100%
P=.000					
Nivel de escolaridad	Ninguna		6%	94%	100%
	Primaria	12%	26%	62%	100%
	Secundaria	16%	38%	46%	100%
	Medio Superior	11%	57%	32%	100%
	Superior	12%	47%	41%	100%
P=.000					

Tabla 2a

Ocotlán	¿Diría usted que ésta es una colonia donde disfruta vivir?				
		NS/NC	Sí	No	Total
sexo	Femenino	8,7%	84,5%	6,8%	100,0%
	Masculino	9,0%	83,6%	7,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	7,0%	87,0%	6,1%	100,0%
	30 a 39 años	10,3%	81,6%	8,0%	100,0%
	40 a 49 años	7,4%	87,2%	5,3%	100,0%
	50 a 59 años	12,1%	77,3%	10,6%	100,0%
	60 a 69 años	8,3%	86,1%	5,6%	100,0%
	70 años a más	9,5%	85,7%	4,8%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	85,7%	10,7%	100,0%
	Primaria	9,7%	85,0%	5,3%	100,0%
	Secundaria	7,8%	86,3%	5,9%	100,0%
	Preparatoria	10,8%	79,6%	9,7%	100,0%
	Licenciatura	9,5%	85,1%	5,4%	100,0%
	Posgrado	0,0%	66,7%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	8,0%	85,3%	6,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	8,6%	84,9%	6,5%	100,0%
	20 años o más	9,2%	83,0%	7,8%	100,0%

Tabla 2b

Guadalajara	¿Diría usted que ésta es una colonia donde disfruta vivir?				
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino		91%	9%	100%
	Masculino	2%	89%	10%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2%	88%	10%	100%
	30 a 39 años		89%	11%	100%
	40 a 49 años		88%	12%	100%
	50 a 59 años		95%	5%	100%
	60 a 69 años		93%	7%	100%
	70 años a más		96%	4%	100%
Nivel de escolaridad	Ninguna		88%	13%	100%
	Primaria		96%	4%	100%
	Secundaria		89%	11%	100%
	Medio Superior	1%	86%	13%	100%
	Superior	2%	89%	8%	100%

Tabla 3a

¿Usted ha sido víctima de alguno de los siguientes delitos en su colonia durante los pasados 12 meses? Ocotlán		
	Sí	No
Robo o allanamiento de su casa o departamento	5,7%	94,0%
Robo o allanamiento de su automóvil estacionado	8,1	91,4
Experiencia personal de robo o asalto	2,9	96,7
Ataque físico en la zona	2,9	96,7
Ataque verbal en la zona	9,3	90,7
Ninguno de los anteriores	72,6	

Tabla 3b

¿Usted ha sido víctima de alguno de los siguientes delitos en su colonia durante los pasados 12 meses? Guadalajara		
	Si	No
Robo o allanamiento de su casa o departamento	13%	87%
Robo o allanamiento de su automóvil estacionado	15%	85%
Experiencia personal de robo o asalto	8%	92%
Ataque físico en la zona	3%	94%
Ataque verbal en la zona	8%	92%
Ninguno de los anteriores	65%	

Tabla 4a

¿Qué tan seguro se siente caminando solo en su colonia durante el día?							
Ocotlán		A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	43,4%	37,4%	15,5%	3,2%	0,5%	100,0%
	Masculino	44,3%	38,3%	13,9%	3,0%	0,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	51,8%	28,8%	14,1%	4,7%	0,6%	100,0%
	30 a 39 años	37,8%	40,2%	15,9%	6,1%	0,0%	100,0%
	40 a 49 años	45,5%	39,4%	13,6%	1,5%	0,0%	100,0%
	50 a 59 años	41,5%	31,7%	24,4%	2,4%	0,0%	100,0%
	60 a 69 años	41,9%	41,9%	12,9%	3,2%	0,0%	100,0%
	70 años a más	46,4%	32,1%	14,3%	3,6%	3,6%	100,0%
Nivel de escolaridad	Ninguna	35,7%	39,3%	14,3%	10,7%	0,0%	100,0%
	Primaria	49,6%	31,0%	15,9%	2,7%	0,9%	100,0%
	Secundaria	46,1%	37,3%	13,7%	2,9%	0,0%	100,0%
	Preparatoria	45,2%	39,8%	12,9%	1,1%	1,1%	100,0%
	Licenciatura	36,5%	41,9%	18,9%	2,7%	0,0%	100,0%
	Posgrado	16,7%	83,3%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	33,3%	37,3%	21,3%	6,7%	1,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	34,5%	46,0%	16,5%	2,2%	0,7%	100,0%
	20 años o más	53,9%	32,5%	11,2%	2,4%	0,0%	100,0%
P=.002							

Tabla 4b

¿Qué tan seguro se siente caminando solo en su colonia durante el día?							
Guadalajara		A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	40%	35%	18%	6%	1%	100%
	Masculino	52%	33%	13%	2%		100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	52%	29%	14%	5%	1%	100%
	30 a 39 años	38%	40%	16%	6%		100%
	40 a 49 años	45%	40%	14%	2%		100%
	50 a 59 años	42%	32%	24%	2%		100%
	60 a 69 años	41%	41%	14%	3%		100%
	70 años a más	48%	32%	16%		4%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	38%	38%	19%		6%	100%
	Primaria	48%	28%	22%	2%		100%
	Secundaria	41%	30%	18%	10%	1%	100%
	Medio Superior	49%	38%	12%	2%		100%
	Superior	47%	42%	10%	1%		100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	47%	29%	18%	6%		100%
	de 5 a 19 años	44%	38%	16%	2%		100%
	20 años o más	47%	33%	15%	5%	1%	100%

A. Muy seguro

D. Muy inseguro

B. Aceptablemente seguro

E. Nunca sale solo durante el día

C. Un poco inseguro

Tabla 5a

Ocotlán	¿Qué tan seguro se siente caminando solo en su colonia cuando oscurece?							
		A	B	C	D	E	F	Total
Sexo	Femenino	13,2%	30,1%	28,8%	18,7%	8,2%	0,9%	100,0%
	Masculino	17,9%	31,3%	28,9%	15,4%	6,5%	0,0%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	13,0%	37,4%	28,7%	13,0%	7,8%	0,0%	100,0%
	30 a 39 años	17,2%	27,6%	39,1%	12,6%	3,4%	0,0%	100,0%
	40 a 49 años	17,0%	31,9%	27,7%	20,2%	3,2%	0,0%	100,0%
	50 a 59 años	10,6%	28,8%	22,7%	22,7%	15,2%	0,0%	100,0%
	60 a 69 años	25,0%	25,0%	22,2%	13,9%	13,9%	0,0%	100,0%
	70 años a más	14,3%	19,0%	23,8%	28,6%	4,8%	9,5%	100,0%
P=.000								
Nivel de escolaridad	Ninguna	10,7%	17,9%	28,6%	28,6%	14,3%	0,0%	100,0%
	Primaria	20,4%	31,0%	18,6%	20,4%	8,8%	0,9%	100,0%
	Secundaria	16,7%	29,4%	29,4%	15,7%	7,8%	1,0%	100,0%
	Preparatoria	12,9%	31,2%	35,5%	11,8%	8,6%	0,0%	100,0%
	Licenciatura	12,2%	33,8%	33,8%	18,9%	1,4%	0,0%	100,0%
	Posgrado	16,7%	50,0%	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Rangos de tiempo de vivir...	de 0 a 4 años	9,3%	33,3%	24,0%	24,0%	8,0%	1,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	10,8%	31,7%	33,8%	18,0%	5,8%	0,0%	100,0%
	20 años o más	20,9%	29,1%	27,2%	14,1%	8,3%	0,5%	100,0%

Tabla 5b

Guadalajara	¿Qué tan seguro se siente caminando solo en su colonia cuando oscurece?							
		A	B	C	D	E	F	Total
Sexo	Femenino	14,7%	23,0%	26,3%	22,1%	6,9%	6,9%	100,0%
	Masculino	22,4%	29,9%	21,9%	18,4%	2,5%	5,0%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	21,2%	26,5%	25,9%	20,6%	2,9%	2,9%	100,0%
	30 a 39 años	18,3%	25,6%	22,0%	24,4%	3,7%	6,1%	100,0%
	40 a 49 años	15,2%	31,8%	30,3%	12,1%	6,1%	4,5%	100,0%
	50 a 59 años	17,1%	22,0%	24,4%	29,3%	4,9%	2,4%	100,0%
	60 a 69 años	16,1%	29,0%	19,4%	6,5%	12,9%	16,1%	100,0%
	70 años a más	14,3%	17,9%	10,7%	28,6%	7,1%	21,4%	100,0%
Nivel de escolaridad	Ninguna	23,5%	17,6%	0,0%	23,5%	5,9%	29,4%	100,0%
	Primaria	16,5%	21,6%	19,6%	28,9%	4,1%	9,3%	100,0%
	Secundaria	18,8%	19,6%	25,0%	25,0%	8,0%	3,6%	100,0%
	Preparatoria	22,0%	27,5%	30,3%	12,8%	3,7%	3,7%	100,0%
	Licenciatura	15,6%	40,3%	24,7%	14,3%	2,6%	2,6%	100,0%
	Posgrado	0,0%	50,0%	33,3%	0,0%	0,0%	16,7%	100,0%
Rangos de tiempo de vivir...	de 0 a 4 años	13,7%	21,6%	27,5%	21,6%	3,9%	11,8%	100,0%
	de 5 a 19 años	16,4%	28,1%	28,7%	22,2%	2,9%	1,8%	100,0%
	20 años o más	21,4%	26,0%	19,4%	18,4%	6,6%	8,2%	100,0%

A=Muy seguro B=Aceptablemente seguro

C=Un poco inseguro D=Muy inseguro E=Nunca sale

Tabla 6a

Ocotlán		¿Cuál es su medio principal de transporte?							
		A	B	C	D	E	F	G	Total
Sexo	Femenino	1,4%	0,5%	15,5%	21,5%	6,4%	27,4%	27,4%	100%
	Masculino	0,0%	3,0%	10,0%	27,9%	11,4%	19,9%	27,9%	100%
P=.011									
Rangos de Edad	18 a 29 años	0,0%	1,7%	8,7%	24,3%	14,8%	21,7%	28,7%	100%
	30 a 39 años	0,0%	1,1%	17,2%	24,1%	10,3%	20,7%	26,4%	100%
	40 a 49 años	0,0%	1,1%	7,4%	25,5%	6,4%	25,5%	34,0%	100%
	50 a 59 años	1,5%	3,0%	12,1%	21,2%	4,5%	31,8%	25,8%	100%
	60 a 69 años	0,0%	0,0%	19,4%	36,1%	2,8%	22,2%	19,4%	100%
	70 años a más	9,5%	4,8%	33,3%	9,5%	4,8%	19,0%	19,0%	100%
P=.001									
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	0,0%	32,1%	25,0%	0,0%	21,4%	17,9%	100%
	Primaria	1,8%	1,8%	17,7%	29,2%	9,7%	27,4%	12,4%	100%
	Secundaria	0,0%	1,0%	9,8%	32,4%	5,9%	24,5%	26,5%	100%
	preparatoria	0,0%	3,2%	6,5%	19,4%	10,8%	20,4%	39,8%	100%
	Superior	0,0%	1,4%	9,5%	14,9%	12,2%	24,3%	37,8%	100%
	Posgrado	0,0%	0,0%	16,7%	0,0%	16,7%	0,0%	66,7%	100%
P=.001									
Años de residencia	de 0 a 4 años	0,0%	2,7%	13,3%	26,7%	6,7%	25,3%	25,3%	100%
	de 5 a 19 años	0,7%	1,4%	7,9%	23,7%	11,5%	20,1%	34,5%	100%
	20 años o más	1,0%	1,5%	16,0%	24,3%	7,8%	25,7%	23,8%	100%

Tabla 6b

Guadalajara		¿Cuál es su medio principal de transporte?							
		A	B	C	D	E	F	G	Total
Sexo	Femenino	2%	1%	2%			61%	34%	100%
	Masculino		3%	4%	4%	1%	47%	42%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años		1%	2%	2%		60%	34%	100%
	30 a 39 años		1%	1%		1%	49%	48%	100%
	40 a 49 años		2%		3%		48%	48%	100%
	50 a 59 años		2%	5%			56%	37%	100%
	60 a 69 años	3%	10%	7%			55%	24%	100%
	70 años a más	12%		12%	4%		44%	28%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	19%	13%				56%	13%	100%
	Primaria	1%		8%	1%		70%	20%	100%
	Secundaria		2%	1%	5%		59%	34%	100%
	Medio Superior		3%	2%	1%	1%	51%	42%	100%
	Superior		1%	2%			34%	63%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años		2%		2%		57%	39%	100%
	de 5 a 19 años		1%	2%	1%		54%	41%	100%
	20 años o más	2%	3%	4%	2%	1%	53%	35%	100%

A= Nunca Sale B=Otros C= A pie

D= Bicicleta E=Motocicleta F=Transporte Público G=Auto

Tabla 7a

Ocotlán		Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra ¿Diría usted que conoce a...?				
		Nadie	Poca gente	Mucha gente	La mayoría de la gente	Total
Sexo	Femenino	1,4%	22,4%	32,0%	44,3%	100%
	Masculino	1,0%	19,0%	34,5%	45,5%	100%
Rangos de Edad	18 a 29 años	2,6%	23,5%	39,1%	34,8%	100%
	30 a 39 años	1,1%	24,1%	28,7%	46,0%	100%
	40 a 49 años	0,0%	21,3%	38,3%	40,4%	100%
	50 a 59 años	0,0%	9,1%	27,3%	63,6%	100%
	60 a 69 años	0,0%	22,2%	16,7%	61,1%	100%
	70 años a más	5,0%	25,0%	40,0%	30,0%	100%
P=.012						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	32,1%	32,1%	35,7%	100%
	Primaria	0,9%	13,4%	33,0%	52,7%	100%
	Secundaria	0,0%	19,6%	29,4%	51,0%	100%
	Preparatoria	3,2%	18,3%	33,3%	45,2%	100%
	Licenciatura	1,4%	27,0%	39,2%	32,4%	100%
	Posgrado	0,0%	50,0%	33,3%	16,7%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	5,3%	50,7%	20,0%	24,0%	100%
	de 5 a 19 años	0,0%	19,6%	41,3%	39,1%	100%
	20 años o más	0,5%	10,7%	32,5%	56,3%	100%
P=.000						

Tabla 7b

Guadalajara		Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra ¿Diría usted que conoce a...?				
		Nadie	Poca gente	Mucha gente	La mayoría de la gente	Total
Sexo	Femenino	1%	31%	22%	46%	100%
	Masculino	1%	28%	25%	46%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	1%	32%	25%	43%	100%
	30 a 39 años	1%	23%	22%	54%	100%
	40 a 49 años	2%	29%	23%	46%	100%
	50 a 59 años	2%	34%	24%	39%	100%
	60 a 69 años		28%	21%	52%	100%
	70 años a más		32%	20%	48%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna		25%	13%	63%	100%
	Primaria		36%	15%	50%	100%
	Secundaria	2%	24%	30%	44%	100%
	Medio Superior		27%	25%	49%	100%
	Superior	2%	35%	24%	39%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	6%	53%	18%	24%	100%
	de 5 a 19 años		28%	27%	45%	100%
	20 años o mas	1%	25%	22%	53%	100%
P=.000						

Tabla 8a

Ocotlán		Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra ¿Diría usted que confía en...				
		Nadie	Poca gente	Mucha gente	La mayoría de la gente	Total
Sexo	Femenino	11,1%	38,2%	30,9%	19,8%	100%
	Masculino	11,5%	34,5%	31,0%	23,0%	100%
Rangos de Edad	18 a 29 años	13,0%	42,6%	31,3%	13,0%	100%
	30 a 39 años	14,0%	44,2%	23,3%	18,6%	100%
	40 a 49 años	10,6%	27,7%	40,4%	21,3%	100%
	50 a 59 años	9,2%	27,7%	35,4%	27,7%	100%
	60 a 69 años	8,3%	25,0%	25,0%	41,7%	100%
	70 años a más	5,0%	55,0%	15,0%	25,0%	100%
P=.010						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	7,1%	35,7%	28,6%	28,6%	100%
	Primaria	8,9%	35,7%	26,8%	28,6%	100%
	Secundaria	11,9%	32,7%	34,7%	20,8%	100%
	Preparatoria	12,9%	37,6%	31,2%	18,3%	100%
	Licenciatura	12,3%	35,6%	37,0%	15,1%	100%
	Posgrado	16,7%	83,3%	0,0%	0,0%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	31,5%	37,0%	13,7%	17,8%	100%
	de 5 a 19 años	9,4%	41,7%	35,3%	13,7%	100%
	20 años o más	5,4%	32,7%	34,1%	27,8%	100%
P=.000						

Tabla 8b

Guadalajara		Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra ¿Diría usted que confía en...				
		Nadie	Poca gente	Mucha gente	La mayoría de la gente	Total
Sexo	Femenino	16%	49%	19%	16%	100%
	Masculino	11%	46%	21%	22%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	15%	47%	20%	18%	100%
	30 a 39 años	13%	48%	18%	21%	100%
	40 a 49 años	15%	46%	19%	20%	100%
	50 a 59 años	12%	49%	20%	20%	100%
	60 a 69 años	17%	41%	24%	17%	100%
	70 años a más		56%	24%	20%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	6%	56%	25%	13%	100%
	Primaria	11%	54%	14%	22%	100%
	Secundaria	23%	46%	15%	16%	100%
	Medio Superior	10%	46%	25%	19%	100%
	Superior	11%	42%	25%	22%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	33%	33%	16%	18%	100%
	de 5 a 19 años	11%	55%	18%	17%	100%
	20 años o más	11%	45%	23%	22%	100%

Tabla 10a

Ocotlán		Hablar con sus vecinos...								Total
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	
sexo	Femenino	4,1%	0,0%	2,3%	6,4%	18,8%	17,4%	11,9%	39,0%	100,0%
	Masculino	4,5%	1,0%	4,0%	8,0%	13,1%	17,6%	14,6%	37,2%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	5,2%	0,9%	4,3%	11,3%	20,0%	20,0%	13,0%	25,2%	100,0%
	30 a 39 años	2,3%	0,0%	3,4%	5,7%	19,5%	12,6%	16,1%	40,2%	100,0%
	40 a 49 años	1,1%	0,0%	4,3%	6,4%	9,6%	24,5%	12,8%	41,5%	100,0%
	50 a 59 años	9,4%	1,6%	1,6%	6,3%	10,9%	9,4%	10,9%	50,0%	100,0%
	60 a 69 años	2,8%	0,0%	0,0%	2,8%	19,4%	13,9%	13,9%	47,2%	100,0%
	70 años a más	4,3%	0,5%	3,1%	7,2%	16,1%	17,5%	13,2%	38,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	7,1%	0,0%	3,6%	7,1%	14,3%	10,7%	10,7%	46,4%	100,0%
	Primaria	5,4%	0,0%	1,8%	5,4%	11,6%	10,7%	13,4%	51,8%	100,0%
	Secundaria	3,0%	1,0%	2,0%	6,9%	15,8%	19,8%	13,9%	37,6%	100,0%
	Medio Superior	5,4%	1,1%	2,2%	5,4%	17,4%	18,5%	13,0%	37,0%	100,0%
	Licenciatura	2,7%	0,0%	6,8%	12,2%	21,6%	24,3%	13,5%	18,9%	100,0%
	Posgrado	0,0%	0,0%	16,7%	16,7%	0,0%	33,3%	0,0%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	6,7%	2,7%	5,3%	8,0%	21,3%	17,3%	12,0%	26,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	4,3%	0,0%	2,9%	8,7%	13,0%	20,3%	11,6%	39,1%	100,0%
	20 años o más	3,4%	0,0%	2,5%	5,9%	16,2%	15,7%	14,7%	41,7%	100,0%

Tabla 10b

Guadalajara		Hablar con sus vecinos...								Total
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	
sexo	Femenino	8%	3%	2%	8%	16%	11%	19%	34%	100%
	Masculino	5%	4%	3%	5%	22%	16%	14%	32%	100%
Rangos de Edad	6 a 29 años	8%	4%	2%	9%	18%	12%	18%	28%	100%
	30 a 39 años	5%	2%	1%	7%	16%	16%	15%	38%	100%
	40 a 49 años	6%	5%	3%	2%	23%	11%	14%	37%	100%
	50 a 59 años	7%	7%	2%	5%	22%	15%	12%	29%	100%
	60 a 69 años	3%	3%	3%		10%	24%	21%	35%	100%
	70 años a más			4%	4%	24%	4%	20%	44%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna		6%			19%	19%	19%	38%	100%
	Primaria	9%	1%	2%	2%	22%	13%	17%	34%	100%
	Secundaria	9%	7%	4%	5%	13%	13%	15%	35%	100%
	Medio Superior	3%	3%	3%	8%	17%	17%	17%	32%	100%
	Superior	5%	2%	1%	12%	27%	8%	16%	29%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12%	6%	8%	10%	18%	6%	16%	26%	100%
	de 5 a 19 años	4%	5%	3%	5%	22%	17%	14%	30%	100%
	20 años o más	6%	2%	1%	7%	16%	12%	19%	37%	100%

Tabla 10a rangos agrupados

Ocotlán		Hablar con sus vecinos			
		Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	6,4%	25,2%	68,3%	100,0%
	Masculino	9,5%	21,1%	69,3%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	10,4%	31,3%	58,3%	100,0%
	30 a 39 años	5,7%	25,3%	69,0%	100,0%
	40 a 49 años	5,3%	16,0%	78,7%	100,0%
	50 a 59 años	12,5%	17,2%	70,3%	100,0%
	60 a 69 años	2,8%	22,2%	75,0%	100,0%
	70 años a más	10,0%	25,0%	65,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	10,7%	21,4%	67,9%	100,0%
	Primaria	7,1%	17,0%	75,9%	100,0%
	Secundaria	5,9%	22,8%	71,3%	100,0%
	Medio Superior	8,7%	22,8%	68,5%	100,0%
	Licenciatura	9,5%	33,8%	56,8%	100,0%
	Posgrado	16,7%	16,7%	66,7%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	14,7%	29,3%	56,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	7,2%	21,7%	71,0%	100,0%
	20 años o más	5,9%	22,1%	72,1%	100,0%

Tabla 10b rangos agrupados

Guadalajara		Hablar con sus vecinos			
		Ocasionalmente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	13%	23%	64%	100%
	Masculino	12%	27%	62%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	14%	28%	59%	100%
	30 a 39 años	9%	23%	68%	100%
	40 a 49 años	14%	25%	62%	100%
	50 a 59 años	17%	27%	56%	100%
	60 a 69 años	10%	10%	79%	100%
	70 años a más	4%	28%	68%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	6%	19%	75%	100%
	Primaria	12%	24%	65%	100%
	Secundaria	20%	17%	63%	100%
	Medio Superior	8%	25%	67%	100%
	Superior	8%	39%	53%	100%
P=.013					
Años de residencia	de 0 a 4 años	26%	28%	47%	100%
	de 5 a 19 años	13%	27%	61%	100%
	20 años o más	8%	23%	69%	100%
P=.008					

Raramente	Nunca en el último año, Una o dos veces por año, Una vez en algunos meses
Esporádicamente	Una o dos veces por mes, Una o dos veces por semana
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana, 5 o 6 veces por semana, Todos los días

Tabla 11a

Ocotlán		¿Diría usted que ésta es una calle o vecindario donde los vecinos se cuidan los unos a los otros?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	5,5%	70,6%	23,9%	100,0%
	Masculino	5,5%	70,6%	23,9%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	9,6%	63,5%	27,0%	100,0%
	30 a 39 años	3,5%	72,1%	24,4%	100,0%
	40 a 49 años	3,2%	76,6%	20,2%	100,0%
	50 a 59 años	1,5%	78,5%	20,0%	100,0%
	60 a 69 años	8,3%	77,8%	13,9%	100,0%
	70 años a más	4,8%	61,9%	33,3%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	71,4%	25,0%	100,0%
	Primaria	1,8%	76,8%	21,4%	100,0%
	Secundaria	2,9%	69,6%	27,5%	100,0%
	Medio Superior	8,7%	72,8%	18,5%	100,0%
	Licenciatura	9,5%	66,2%	24,3%	100,0%
	Posgrado	16,7%	66,7%	16,7%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12,0%	61,3%	26,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	6,5%	66,9%	26,6%	100,0%
	20 años o más	5,3%	71,8%	23,0%	100,0%
P=.002					

Tabla 11b

Guadalajara		¿Diría usted que ésta es una calle o vecindario donde los vecinos se cuidan los unos a los otros?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	4%	66%	30%	100%
	Masculino	9%	64%	27%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	8%	59%	33%	100%
	30 a 39 años	2%	74%	23%	100%
	40 a 49 años	3%	72%	25%	100%
	50 a 59 años	12%	49%	39%	100%
	60 a 69 años	7%	69%	24%	100%
	70 años a más	8%	76%	16%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	6%	81%	13%	100%
	Primaria	8%	60%	32%	100%
	Secundaria	8%	61%	31%	100%
	Medio Superior	5%	67%	28%	100%
	Superior	5%	70%	25%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	8%	63%	29%	100%
	de 5 a 19 años	6%	63%	32%	100%
	20 años o más	6%	68%	26%	100%

Tabla 12a

Ocotlán		En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?			
		Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	0,9%	69,3%	29,8%	100,0%
	Masculino	0,5%	62,0%	37,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	2,6%	65,2%	32,2%	100,0%
	30 a 39 años	0,0%	67,4%	32,6%	100,0%
	40 a 49 años	0,0%	74,5%	25,5%	100,0%
	50 a 59 años	0,0%	60,0%	40,0%	100,0%
	60 a 69 años	0,0%	72,2%	27,8%	100,0%
	70 años a más	0,0%	33,3%	66,7%	100,0%
P=.011					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	53,6%	46,4%	100,0%
	Primaria	0,0%	70,5%	29,5%	100,0%
	Secundaria	0,0%	64,7%	35,3%	100,0%
	Medio Superior	2,2%	64,1%	33,7%	100,0%
	Licenciatura	1,4%	66,2%	32,4%	100,0%
	Posgrado	0,0%	66,7%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	2,7%	50,7%	46,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	0,7%	74,1%	25,2%	100,0%
	20 años o más	0,0%	65,7%	34,3%	100,0%
P=.003					

Tabla 12b

Guadalajara		En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?			
		Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	2%	64%	34%	100%
	Masculino	1%	61%	39%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2%	62%	36%	100%
	30 a 39 años		66%	34%	100%
	40 a 49 años	3%	59%	39%	100%
	50 a 59 años	2%	54%	44%	100%
	60 a 69 años		72%	28%	100%
	70 años a más		60%	40%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna		63%	38%	100%
	Primaria		61%	39%	100%
	Secundaria	2%	59%	40%	100%
	Medio Superior	2%	62%	36%	100%
	Superior	2%	68%	30%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12%	47%	41%	100%
	de 5 a 19 años		57%	43%	100%
	20 años o más		71%	30%	100%
P=.012					

Tabla 13a

Ocotlán		Y en los últimos 6 meses, ¿Alguno de sus vecinos le hizo un favor a Usted?			
		Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	1,4%	62,0%	36,6%	100,0%
	Masculino	0,5%	56,0%	43,5%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2,6%	61,4%	36,0%	100,0%
	30 a 39 años	1,2%	54,7%	44,2%	100,0%
	40 a 49 años	0,0%	65,6%	34,4%	100,0%
	50 a 59 años	0,0%	55,4%	44,6%	100,0%
	60 a 69 años	0,0%	66,7%	33,3%	100,0%
	70 años a más	0,0%	38,1%	61,9%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	53,6%	46,4%	100,0%
	Primaria	0,0%	58,9%	41,1%	100,0%
	Secundaria	1,0%	61,4%	37,6%	100,0%
	Medio Superior	2,2%	58,7%	39,1%	100,0%
	Licenciatura	1,4%	60,3%	38,4%	100,0%
	Posgrado	0,0%	33,3%	66,7%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	4,1%	50,0%	45,9%	100,0%
	de 5 a 19 años	0,7%	60,9%	38,4%	100,0%
	20 años o más	0,0%	61,3%	38,7%	100,0%
P=.021					

Tabla 13b

Guadalajara		Y en los últimos 6 meses, ¿Alguno de sus vecinos le hizo un favor a Usted?			
		Acabo de mudarme	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	2%	62%	36%	100%
	Masculino	1%	60%	39%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2%	62%	37%	100%
	30 a 39 años		67%	33%	100%
	40 a 49 años	3%	54%	43%	100%
	50 a 59 años	2%	56%	42%	100%
	60 a 69 años		70%	31%	100%
	70 años a más		60%	40%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna		56%	44%	100%
	Primaria		67%	33%	100%
	Secundaria	2%	53%	45%	100%
	Medio Superior	2%	58%	40%	100%
	Superior	2%	71%	27%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12%	51%	37%	100%
	de 5 a 19 años		53%	47%	100%
	20 años o más		71%	29%	100%
P=.002					

Tabla 14a

Ocotlán		¿Considera usted que está bien informado sobre los asuntos de su colonia?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	5,5%	37,0%	57,5%	100,0%
	Masculino	2,5%	39,0%	58,5%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	3,5%	27,2%	69,3%	100,0%
	30 a 39 años	4,6%	36,8%	58,6%	100,0%
	40 a 49 años	5,3%	45,7%	48,9%	100,0%
	50 a 59 años	4,5%	45,5%	50,0%	100,0%
	60 a 69 años	0,0%	36,1%	63,9%	100,0%
	70 años a más	4,8%	42,9%	52,4%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	46,4%	53,6%	100,0%
	Primaria	5,3%	40,7%	54,0%	100,0%
	Secundaria	4,9%	30,4%	64,7%	100,0%
	Medio Superior	4,3%	40,9%	54,8%	100,0%
	Licenciatura	2,7%	37,0%	60,3%	100,0%
	Superior	0,0%	50,0%	50,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	4,0%	32,0%	64,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	5,0%	34,5%	60,4%	100,0%
	20 años o más	3,4%	42,4%	54,1%	100,0%

Tabla 14b

Guadalajara		¿Considera usted que esta bien informado sobre los asuntos de su colonia?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	4%	34%	62%	100%
	Masculino	1%	33%	66%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2%	30%	68%	100%
	30 a 39 años	1%	38%	61%	100%
	40 a 49 años	2%	32%	66%	100%
	50 a 59 años	10%	32%	59%	100%
	60 a 69 años	0%	48%	52%	100%
	70 años a más	8%	32%	60%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	6%	38%	56%	100%
	Primaria	0%	38%	62%	100%
	Secundaria	5%	30%	66%	100%
	Medio Superior	3%	28%	70%	100%
	Superior	2%	41%	57%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	2%	37%	61%	100%
	de 5 a 19 años	2%	28%	70%	100%
	20 años o más	3%	37%	60%	100%

Tabla 15a

Ocotlán		¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	11,4%	45,2%	43,4%	100,0%
	Masculino	10,4%	41,3%	48,3%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	12,2%	38,3%	49,6%	100,0%
	30 a 39 años	13,8%	41,4%	44,8%	100,0%
	40 a 49 años	8,5%	46,8%	44,7%	100,0%
	50 a 59 años	9,1%	47,0%	43,9%	100,0%
	60 a 69 años	8,3%	38,9%	52,8%	100,0%
	70 años a más	14,3%	61,9%	23,8%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	57,1%	39,3%	100,0%
	Primaria	9,7%	39,8%	50,4%	100,0%
	Secundaria	10,8%	47,1%	42,2%	100,0%
	Medio Superior	10,8%	45,2%	44,1%	100,0%
	Licenciatura	16,2%	39,2%	44,6%	100,0%
	Posgrado	0,0%	16,7%	83,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12,0%	36,0%	52,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	10,8%	36,0%	53,2%	100,0%
	20 años o más	10,7%	51,0%	38,3%	100,0%
P=.035					

Tabla 15a

Guadalajara		¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan en su colonia?			
		NS/NC	Sí	No	Total
Sexo	Femenino	5%	38%	57%	100%
	Masculino	4%	31%	65%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	4%	31%	66%	100%
	30 a 39 años	2%	43%	55%	100%
	40 a 49 años	2%	37%	62%	100%
	50 a 59 años	12%	37%	51%	100%
	60 a 69 años		35%	66%	100%
	70 años a más	16%	32%	52%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	13%	19%	69%	100%
	Primaria	5%	32%	62%	100%
	Secundaria	5%	35%	60%	100%
	Medio Superior	4%	35%	62%	100%
	Superior	1%	41%	58%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	6%	39%	55%	100%
	de 5 a 19 años	2%	32%	66%	100%
	20 años o más	6%	36%	58%	100%

Tabla 16a

Ocotlán		La gente de mi colonia está muy informada e interesada en resolver los problemas de la zona						
		NS/NC	A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	1,4%	1,8%	3,7%	12,8%	56,2%	24,2%	100,0%
	Masculino	1,5%	0,5%	2,5%	15,4%	52,7%	27,4%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	0,9%	1,7%	0,9%	13,0%	60,0%	23,5%	100,0%
	30 a 39 años	1,1%	0,0%	5,7%	17,2%	49,4%	26,4%	100,0%
	40 a 49 años	0,0%	1,1%	4,3%	18,1%	50,0%	26,6%	100,0%
	50 a 59 años	6,1%	3,0%	3,0%	9,1%	53,0%	25,8%	100,0%
	60 a 69 años	0,0%	0,0%	2,8%	8,3%	63,9%	25,0%	100,0%
	70 años a más	0,0%	0,0%	0,0%	14,3%	52,4%	33,3%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	0,0%	7,1%	21,4%	50,0%	21,4%	100,0%
	Primaria	3,5%	1,8%	2,7%	11,5%	59,3%	21,2%	100,0%
	Secundaria	1,0%	2,0%	2,9%	13,7%	50,0%	30,4%	100,0%
	Medio Superior	0,0%	0,0%	3,2%	17,2%	54,8%	24,7%	100,0%
	Licenciatura	0,0%	1,4%	1,4%	10,8%	59,5%	27,0%	100,0%
	Posgrado	16,7%	0,0%	0,0%	16,7%	16,7%	50,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	1,3%	1,3%	4,0%	14,7%	53,3%	25,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	0,7%	1,4%	2,9%	12,9%	57,6%	24,5%	100,0%
	20 años o más	1,9%	1,0%	2,9%	14,6%	52,9%	26,7%	100,0%

Tabla 16b

Guadalajara		La gente de mi colonia está muy informada e interesada en resolver los problemas de la zona						
		NS/NC	A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	8%	5%	20%	31%	29%	7%	100%
	Masculino	11%	7%	22%	22%	34%	5%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	11%	6%	25%	22%	33%	4%	100%
	30 a 39 años	9%	9%	21%	26%	34%	2%	100%
	40 a 49 años	3%	5%	19%	37%	29%	8%	100%
	50 a 59 años	5%	12%	15%	27%	32%	10%	100%
	60 a 69 años	10%		21%	35%	31%	3%	100%
	70 años a más	28%		8%	24%	20%	20%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	31%			25%	38%	6%	100%
	Primaria	8%	7%	18%	27%	36%	5%	100%
	Secundaria	8%	6%	30%	23%	28%	5%	100%
	Medio Superior	9%	6%	20%	25%	32%	7%	100%
	Superior	10%	6%	16%	34%	30%	5%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	14%	6%	24%	18%	31%	8%	100%
	de 5 a 19 años	9%	4%	23%	27%	32%	5%	100%
	20 años o más	9%	8%	18%	29%	31%	6%	100%

A=Muy en desacuerdo B= En desacuerdo C=Ni de acuerdo ni en D=De acuerdo E=Muy de acuerdo

Tabla 17a

Ocotlán		La gente de mi colonia está muy unida y participa activamente para resolver los problemas de la zona						
		NS/NC	A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	3,2%	7,3%	20,5%	32,4%	30,1%	6,4%	100,0%
	Masculino	3,5%	5,6%	23,2%	29,8%	31,3%	6,6%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	2,6%	7,8%	19,1%	40,9%	27,0%	2,6%	100,0%
	30 a 39 años	3,4%	8,0%	23,0%	28,7%	31,0%	5,7%	100,0%
	40 a 49 años	2,1%	6,4%	14,9%	33,0%	30,9%	12,8%	100,0%
	50 a 59 años	4,5%	6,1%	31,8%	19,7%	34,8%	3,0%	100,0%
	60 a 69 años	2,9%	2,9%	28,6%	31,4%	22,9%	11,4%	100,0%
	70 años a más	10,5%	0,0%	15,8%	15,8%	52,6%	5,3%	100,0%
P=.063								
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	3,6%	17,9%	14,3%	57,1%	3,6%	100,0%
	Primaria	4,5%	7,1%	21,4%	29,5%	30,4%	7,1%	100,0%
	Secundaria	3,0%	8,0%	27,0%	30,0%	26,0%	6,0%	100,0%
	Medio Superior	3,2%	4,3%	17,2%	30,1%	35,5%	9,7%	100,0%
	Licenciatura	2,7%	5,4%	20,3%	41,9%	25,7%	4,1%	100,0%
	Posgrado	0,0%	16,7%	33,3%	50,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	5,3%	9,3%	14,7%	33,3%	29,3%	8,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	2,2%	7,2%	23,2%	23,9%	37,0%	6,5%	100,0%
	20 años o más	3,4%	4,9%	23,5%	35,3%	27,0%	5,9%	100,0%

Tabla 17b

		La gente de mi colonia está muy unida y participa activamente para resolver los problemas de la zona						
		NS/NC	A	B	C	D	E	Total
Sexo	Femenino	7%	8%	29%	26%	25%	5%	100%
	Masculino	11%	9%	32%	24%	22%	3%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	10%	11%	35%	19%	22%	2%	100%
	30 a 39 años	6%	10%	23%	28%	31%	2%	100%
	40 a 49 años	3%	6%	29%	35%	19%	8%	100%
	50 a 59 años	10%	10%	37%	15%	24%	5%	100%
	60 a 69 años	10%		28%	35%	28%		100%
	70 años a más	20%		24%	28%	16%	12%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	19%		19%	19%	38%	6%	100%
	Primaria	10%	5%	31%	28%	24%	2%	100%
	Secundaria	7%	13%	33%	23%	23%	2%	100%
	Medio Superior	7%	8%	33%	18%	27%	6%	100%
	Superior	10%	8%	25%	34%	18%	5%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	14%	8%	26%	24%	26%	4%	100%
	de 5 a 19 años	8%	8%	36%	20%	26%	2%	100%
	20 años o más	8%	9%	28%	29%	21%	5%	100%

A=Muy en desacuerdo B= En desacuerdo C=Ni de acuerdo ni en D=De acuerdo E=Muy de acuerdo

Tabla 18a

Ocotlán		¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?		
		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	16,9%	83,1%	100,0%
	Masculino	18,9%	81,1%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	15,7%	84,3%	100,0%
	30 a 39 años	21,8%	78,2%	100,0%
	40 a 49 años	18,1%	81,9%	100,0%
	50 a 59 años	18,2%	81,8%	100,0%
	60 a 69 años	19,4%	80,6%	100,0%
	70 años a más	9,5%	90,5%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	17,9%	82,1%	100,0%
	Primaria	13,3%	86,7%	100,0%
	Secundaria	18,6%	81,4%	100,0%
	Medio Superior	20,4%	79,6%	100,0%
	Licenciatura	23,0%	77,0%	100,0%
	Posgrado	0,0%	100,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	17,3%	82,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	18,0%	82,0%	100,0%
	20 años o más	18,0%	82,0%	100,0%

Tabla 18b

Guadalajara		¿Ha participado en alguna organización de su barrio o colonia durante los últimos tres años?		
		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	22%	79%	100%
	Masculino	19%	81%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	17%	83%	100%
	30 a 39 años	27%	73%	100%
	40 a 49 años	22%	79%	100%
	50 a 59 años	17%	83%	100%
	60 a 69 años	21%	79%	100%
	70 años a más	24%	76%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	19%	81%	100%
	Primaria	18%	82%	100%
	Secundaria	20%	80%	100%
	Medio Superior	21%	79%	100%
	Superior	23%	77%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	18%	82%	100%
	de 5 a 19 años	21%	79%	100%
	20 años o más	20%	80%	100%

Tabla 19a

Ocotlán	Hablando en general sobre los servicios con los que cuenta su colonia, cómo calificaría a los siguientes: (porcentajes)							
	No hay	NS/NC	Muy Malas	Malas	Regulares	Buenas	Muy Buenas	TOTAL
Parques, jardines, áreas verdes y/o unidades deportivas	2,9	9,3	9,3	15,2	40,7	19,0	3,6	100
Calles, banquetas, señalamientos	2,6	7,9	11,4	18,8	37,1	18,8	3,3	100
Centros barriales	1,4	6,9	10,0	19,0	39,0	19,0	4,3	100
Recolección de basura	,2	,5	6,2	22,1	30,5	35,2	5,2	100
Servicios de salud	4,8	7,1	7,4	13,8	34,3	27,4	5,2	100
Escuelas primarias o secundarias	,5	4,5	3,6	11,4	26,7	45,2	8,1	100
Servicio de vigilancia y policía	,7	4,8	15,7	28,1	29,3	18,1	3,3	100

Tabla 19b

Guadalajara	Hablando en general sobre los servicios con los que cuenta su colonia, cómo calificaría a los siguientes: (porcentajes)							
	No hay	NS/NC	Muy Malas	Malas	Regulares	Buenas	Muy Buenas	TOTAL
Parques, jardines, áreas verdes y/o unidades deportivas	17%	2	4	9	30	32	7	100
Calles, banquetas, señalamientos	1	1	5	14	38	38	5	100
Centros barriales	37	17	2	7	15	21	2	100
Recolección de basura	1	1	2	7	26	52	12	100
Escuelas primarias o secundarias	3	8	1	1	18	61	9	100
Servicio de vigilancia y policía	2	2	7	18	31	34	8	100

Tabla 20a

Su participación ha sido sólo como miembro de esa organización o ha tenido responsabilidades como recaudar fondos, organizar eventos o hacer trabajo administrativo?					
Ocotlán		No ha participado	Sólo como miembro	He tenido responsabilidades	Total
Sexo	Femenino	84,0%	13,7%	2,3%	100,0%
	Masculino	81,1%	14,9%	4,0%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	82,6%	13,9%	3,5%	100,0%
	30 a 39 años	78,2%	19,5%	2,3%	100,0%
	40 a 49 años	85,1%	11,7%	3,2%	100,0%
	50 a 59 años	81,8%	15,2%	3,0%	100,0%
	60 a 69 años	80,6%	13,9%	5,6%	100,0%
	70 años a más	95,2%	4,8%	0,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	82,1%	10,7%	7,1%	100,0%
	Primaria	88,5%	9,7%	1,8%	100,0%
	Secundaria	82,4%	15,7%	2,0%	100,0%
	Medio Superior	80,6%	16,1%	3,2%	100,0%
	Licenciatura	77,0%	18,9%	4,1%	100,0%
	Posgrado	83,3%	16,7%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	85,3%	12,0%	2,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	81,3%	15,8%	2,9%	100,0%
	20 años o más	82,5%	14,1%	3,4%	100,0%

Tabla 20b

Su participación ha sido sólo como miembro de esa organización o ha tenido responsabilidades como recaudar fondos, organizar eventos o hacer trabajo administrativo? *				
Guadalajara		Sólo como miembro	He tenido responsabilidades	Total
Sexo	Femenino	78%	22%	100%
	Masculino	87%	13%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	76%	24%	100%
	30 a 39 años	82%	18%	100%
	40 a 49 años	79%	21%	100%
	50 a 59 años	100%		100%
	60 a 69 años	100%		100%
	70 años a más	83%	17%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	67%	33%	100%
	Primaria	100%		100%
	Secundaria	77%	23%	100%
	Medio Superior	78%	22%	100%
	Superior	79%	21%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	100%		100%
	de 5 a 19 años	83%	17%	100%
	20 años o más	77%	23%	100%

* Solo quienes dijeron si haber participado

Tabla 21a

Ocotlán	Ha contactado alguna autoridad
---------	--------------------------------

		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	16,0%	84,0%	100,0%
	Masculino	21,0%	79,0%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	16,5%	83,5%	100,0%
	30 a 39 años	17,2%	82,8%	100,0%
	40 a 49 años	20,2%	79,8%	100,0%
	50 a 59 años	22,7%	77,3%	100,0%
	60 a 69 años	19,4%	80,6%	100,0%
	70 años a más	5,0%	95,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	14,3%	85,7%	100,0%
	Primaria	17,0%	83,0%	100,0%
	Secundaria	19,6%	80,4%	100,0%
	Medio Superior	21,5%	78,5%	100,0%
	Licenciatura	17,6%	82,4%	100,0%
	Posgrado	16,7%	83,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	12,0%	88,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	21,0%	79,0%	100,0%
	20 años o más	18,9%	81,1%	100,0%

Tabla 21a

Guadalajara		Ha contactado alguna autoridad		
		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	13%	87%	100%
	Masculino	14%	86%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	16%	84%	100%
	30 a 39 años	13%	87%	100%
	40 a 49 años	11%	89%	100%
	50 a 59 años	12%	88%	100%
	60 a 69 años	14%	86%	100%
	70 años a más	4%	96%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	19%	81%	100%
	Primaria	11%	89%	100%
	Secundaria	17%	83%	100%
	Medio Superior	11%	89%	100%
	Superior	13%	87%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	8%	92%	100%
	de 5 a 19 años	13%	88%	100%
	20 años o más	16%	85%	100%

Tabla 22a

Ocotlán		Ha asistido a reuniones de protesta o acción colectiva		
		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	1,4%	98,6%	100,0%
	Masculino	3,5%	96,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	2,6%	97,4%	100,0%
	30 a 39 años	2,3%	97,7%	100,0%
	40 a 49 años	2,1%	97,9%	100,0%
	50 a 59 años	1,5%	98,5%	100,0%
	60 a 69 años	2,8%	97,2%	100,0%
	70 años a más	5,0%	95,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0,0%	100,0%	100,0%
	Primaria	2,7%	97,3%	100,0%
	Secundaria	1,0%	99,0%	100,0%
	Medio Superior	3,2%	96,8%	100,0%
	Licenciatura	2,7%	97,3%	100,0%
	Posgrado	16,7%	83,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	4,0%	96,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	2,2%	97,8%	100,0%
	20 años o más	1,9%	98,1%	100,0%

Tabla 22b

Guadalajara		Ha asistido a reuniones de protesta o acción colectiva		
		Sí	No	Total
Sexo	Femenino	7%	94%	100%
	Masculino	3%	97%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	5%	95%	100%
	30 a 39 años	4%	96%	100%
	40 a 49 años	9%	91%	100%
	50 a 59 años		100%	100%
	60 a 69 años	3%	97%	100%
	70 años a más	8%	92%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna		100%	100%
	Primaria	5%	95%	100%
	Secundaria	3%	97%	100%
	Medio Superior	4%	96%	100%
	Superior	10%	90%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	8%	92%	100%
	de 5 a 19 años	3%	97%	100%
	20 años o más	6%	94%	100%

Tabla 23a

Ocotlán		Pensé hacer algo, pero no lo hice		
		Si	No	Total
Sexo	Femenino	17,4%	82,6%	100,0%
	Masculino	16,1%	83,9%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	28,7%	71,3%	100,0%
	30 a 39 años	16,3%	83,7%	100,0%
	40 a 49 años	12,8%	87,2%	100,0%
	50 a 59 años	7,7%	92,3%	100,0%
	60 a 69 años	11,1%	88,9%	100,0%
	70 años a más	10,0%	90,0%	100,0%
P=.003				
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	96,4%	100,0%
	Primaria	12,6%	87,4%	100,0%
	Secundaria	15,7%	84,3%	100,0%
	Medio Superior	22,8%	77,2%	100,0%
	Licenciatura	24,3%	75,7%	100,0%
	Posgrado	0,0%	100,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	22,7%	77,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	17,5%	82,5%	100,0%
	20 años o más	14,1%	85,9%	100,0%

Tabla 23b

Guadalajara		Pensé hacer algo, pero no lo hice		
		Si	No	Total
Sexo	Femenino	12%	88%	100%
	Masculino	12%	88%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	11%	89%	100%
	30 a 39 años	15%	85%	100%
	40 a 49 años	17%	83%	100%
	50 a 59 años	7%	93%	100%
	60 a 69 años	7%	93%	100%
	70 años a más	8%	92%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	6%	94%	100%
	Primaria	10%	90%	100%
	Secundaria	16%	84%	100%
	Medio Superior	12%	88%	100%
	Superior	10%	90%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	10%	90%	100%
	de 5 a 19 años	16%	84%	100%
	20 años o más	9%	91%	100%

Tabla 24a

Ocotlán		Hablar con familiares por teléfono...								Total
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	
sexo	Femenino	6,0%	5,0%	5,5%	16,1%	23,9%	18,8%	9,2%	15,6%	100,0%
	Masculino	9,0%	2,0%	6,0%	14,5%	27,0%	17,0%	9,0%	15,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	2,6%	0,9%	5,2%	17,4%	32,2%	18,3%	12,2%	11,3%	100,0%
	30 a 39 años	6,9%	1,1%	1,1%	12,6%	32,2%	20,7%	8,0%	17,2%	100,0%
	40 a 49 años	8,5%	5,3%	9,6%	10,6%	14,9%	22,3%	7,4%	21,3%	100,0%
	50 a 59 años	10,9%	7,8%	4,7%	12,5%	29,7%	9,4%	6,3%	18,8%	100,0%
	60 a 69 años	13,9%	8,3%	5,6%	27,8%	11,1%	16,7%	8,3%	8,3%	100,0%
	70 años a más	9,5%	0,0%	14,3%	23,8%	14,3%	14,3%	14,3%	9,5%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	7,1%	14,3%	10,7%	35,7%	25,0%	7,1%	0,0%	0,0%	100,0%
	Primaria	12,5%	7,1%	7,1%	16,1%	17,0%	17,0%	8,0%	15,2%	100,0%
	Secundaria	8,8%	1,0%	6,9%	10,8%	26,5%	21,6%	6,9%	17,6%	100,0%
	Medio Superior	1,1%	2,2%	3,3%	12,0%	26,1%	22,8%	10,9%	21,7%	100,0%
	Licenciatura	5,4%	0,0%	4,1%	16,2%	31,1%	14,9%	16,2%	12,2%	100,0%
	Posgrado	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	83,3%	0,0%	0,0%	16,7%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	8,0%	2,7%	5,3%	8,0%	24,0%	13,3%	14,7%	24,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	5,1%	2,9%	3,6%	17,4%	27,5%	20,3%	8,7%	14,5%	100,0%
	20 años o más	8,8%	4,4%	7,3%	16,6%	24,4%	18,0%	7,3%	13,2%	100,0%

Tabla 24b

Guadalajara		Hablar con familiares por teléfono...								Total
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	
sexo	Femenino	7%	1%	5%	7%	19%	17%	12%	32%	100%
	Masculino	10%	3%	4%	10%	28%	15%	7%	24%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	8%	2%	4%	10%	18%	20%	18%	6%	100%
	30 a 39 años	9%	1%	4%	5%	16%	20%	13%	15%	100%
	40 a 49 años	6%	2%	5%	5%	23%	31%	12%	12%	100%
	50 a 59 años	10%	5%	5%	10%	22%	29%	15%	10%	100%
	60 a 69 años	14%	3%	3%	14%	10%	21%	14%	10%	100%
	70 años a más	12%		8%	8%	24%	32%	24%	4%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	13	0%	19	13	44%	6%	6%	0%	100%
	Primaria	19%	3%	2%	11%	27%	13%	9%	16%	100%
	Secundaria	8%	3%	5%	5%	24%	19%	6%	30%	100%
	Medio Superior	5%	1%	4%	8%	19%	17%	13%	33%	100%
	Superior	1%	2%	4%	10%	19%	16%	10%	39%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	6%	0%	2%	6%	26%	20%	6%	35%	100%
	de 5 a 19 años	11%	2%	4%	8%	20%	16%	10%	29%	100%
	20 años o más	7%	3%	5%	9%	25%	16%	9%	25%	100%

Tabla 24a rangos agrupados

Ocotlán		Hablar con familiares por teléfono...			
		Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	16,5%	39,9%	43,6%	100,0%
	Masculino	17,0%	41,5%	41,5%	100,0%
P=.009					
Rangos de Edad	18 a 29 años	8,7%	49,6%	41,7%	100,0%
	30 a 39 años	9,2%	44,8%	46,0%	100,0%
	40 a 49 años	23,4%	25,5%	51,1%	100,0%
	50 a 59 años	23,4%	42,2%	34,4%	100,0%
	60 a 69 años	27,8%	38,9%	33,3%	100,0%
	70 años a más	23,8%	38,1%	38,1%	100,0%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	32,1%	60,7%	7,1%	100,0%
	Primaria	26,8%	33,0%	40,2%	100,0%
	Secundaria	16,7%	37,3%	46,1%	100,0%
	Medio Superior	6,5%	38,0%	55,4%	100,0%
	Licenciatura	9,5%	47,3%	43,2%	100,0%
	Posgrado	0,0%	83,3%	16,7%	100,0%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	16,0%	32,0%	52,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	11,6%	44,9%	43,5%	100,0%
	20 años o más	20,5%	41,0%	38,5%	100,0%

Tabla 24b rangos agrupados

Guadalajara		Hablar con familiares por teléfono...			
		Ocasionalmente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	13%	26%	61%	100%
	Masculino	17%	37%	46%	100%
P=.008					
Rangos de Edad	16 a 29 años	14%	30%	56%	100%
	30 a 39 años	13%	24%	62%	100%
	40 a 49 años	12%	35%	52%	100%
	50 a 59 años	20%	39%	42%	100%
	60 a 69 años	21%	35%	45%	100%
	70 años a más	20%	40%	40%	100%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	31%	56%	13%	100%
	Primaria	25%	38%	38%	100%
	Secundaria	16%	29%	55%	100%
	Medio Superior	9%	28%	63%	100%
	Superior	7%	29%	64%	100%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	8%	31%	61%	100%
	de 5 a 19 años	17%	29%	55%	100%
	20 años o más	16%	34%	50%	100%

Raramente	Nunca en el último año Una o dos veces por año Una vez en algunos meses
Esporádicamente	Una o dos veces por mes Una o dos veces por semana
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana 5 o 6 veces por semana Todos los días

Tabla 25a

Ocotlán		Ver a sus familiares...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	3,7%	7,3%	4,1%	7,8%	34,9%	12,8%	5,5%	23,9%	100,0%
	Masculino	2,5%	6,5%	6,0%	14,5%	32,5%	12,5%	7,5%	18,0%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	0,9%	4,3%	7,0%	12,2%	39,1%	14,8%	3,5%	18,3%	100,0%
	30 a 39 años	0,0%	2,3%	1,1%	10,3%	32,2%	17,2%	9,2%	27,6%	100,0%
	40 a 49 años	4,3%	5,3%	5,3%	8,5%	35,1%	14,9%	10,6%	16,0%	100,0%
	50 a 59 años	1,6%	12,5%	4,7%	14,1%	31,3%	6,3%	4,7%	25,0%	100,0%
	60 a 69 años	13,9%	11,1%	11,1%	13,9%	16,7%	5,6%	0,0%	27,8%	100,0%
	70 años a mas	9,5%	23,8%	0,0%	4,8%	42,9%	4,8%	9,5%	4,8%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	3,6%	21,4%	3,6%	21,4%	32,1%	10,7%	0,0%	7,1%	100,0%
	Primaria	5,4%	8,9%	8,0%	11,6%	25,9%	7,1%	5,4%	27,7%	100,0%
	Secundaria	2,9%	2,9%	2,0%	10,8%	36,3%	15,7%	10,8%	18,6%	100,0%
	Medio Superior	1,1%	5,4%	4,3%	7,6%	38,0%	12,0%	7,6%	23,9%	100,0%
	Licenciatura	1,4%	4,1%	6,8%	9,5%	36,5%	18,9%	4,1%	18,9%	100,0%
	Posgrado	0,0%	16,7%	0,0%	33,3%	50,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	4,0%	5,3%	6,7%	6,7%	34,7%	17,3%	6,7%	18,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	2,2%	9,4%	5,8%	10,1%	34,8%	15,9%	7,2%	14,5%	100,0%
	20 años o mas	3,4%	5,9%	3,9%	13,2%	32,7%	8,8%	5,9%	26,3%	100,0%

Tabla 25b

Ocotlán		Ver a sus familiares...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	3%	4%	6%	13%	31%	14%	11%	19%	100%
	Masculino	6%	7%	6%	10%	35%	15%	6%	15%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	5%	7%	7%	11%	33%	10%	8%	19%	100%
	30 a 39 años	2%	4%	2%	15%	33%	15%	10%	20%	100%
	40 a 49 años	5%	5%	8%	8%	29%	23%	8%	15%	100%
	50 a 59 años	2%	5%	2%	12%	44%	7%	12%	15%	100%
	60 a 69 años	0%	3%	10%	3%	38%	31%	3%	10%	100%
	70 años a más	8%	8%	12%	16%	20%	12%	16%	8%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	0%	13%	19%	19%	25%	6%	6%	13%	100%
	Primaria	8%	7%	8%	10%	36%	9%	13%	12%	100%
	Secundaria	4%	8%	5%	9%	30%	14%	8%	23%	100%
	Medio Superior	6%	4%	6%	8%	35%	17%	7%	18%	100%
	Superior	0%	2%	5%	18%	34%	19%	7%	15%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	4%	2%	10%	16%	33%	10%	4%	22%	100%
	de 5 a 19 años	5%	7%	4%	10%	36%	14%	9%	17%	100%
	20 años o más	4%	6%	7%	11%	31%	16%	10%	16%	100%

Tabla 25a rangos agrupados

Ocotlán		Ver a sus familiares...			
		Raramente	Esporádicamente e	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	15,1%	42,7%	42,2%	100,0%
	Masculino	15,0%	47,0%	38,0%	100,0%
Rangos de Edad	16 a 29 años	12,2%	51,3%	36,5%	100,0%
	30 a 39 años	3,4%	42,5%	54,0%	100,0%
	40 a 49 años	14,9%	43,6%	41,5%	100,0%
	50 a 59 años	18,8%	45,3%	35,9%	100,0%
	60 a 69 años	36,1%	30,6%	33,3%	100,0%
	70 años a más	33,3%	47,6%	19,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	28,6%	53,6%	17,9%	100,0%
	Primaria	22,3%	37,5%	40,2%	100,0%
	Secundaria	7,8%	47,1%	45,1%	100,0%
	Medio Superior	10,9%	45,7%	43,5%	100,0%
	Licenciatura	12,2%	45,9%	41,9%	100,0%
	Posgrado	16,7%	83,3%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	16,0%	41,3%	42,7%	100,0%
	de 5 a 19 años	17,4%	44,9%	37,7%	100,0%
	20 años o más	13,2%	45,9%	41,0%	100,0%

Tabla 25b rangos agrupados

Guadalajara		Ver a sus familiares...			
		Ocasionalmente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	13%	44%	44%	100%
	Masculino	19%	45%	36%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	19%	44%	37%	100%
	30 a 39 años	9%	48%	44%	100%
	40 a 49 años	17%	37%	46%	100%
	50 a 59 años	10%	56%	34%	100%
	60 a 69 años	14%	41%	45%	100%
	70 años a más	28%	36%	36%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	31%	44%	25%	100%
	Primaria	22%	45%	33%	100%
	Secundaria	16%	39%	45%	100%
	Medio Superior	15%	43%	42%	100%
	Superior	7%	52%	41%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	16%	49%	35%	100%
	de 5 a 19 años	15%	45%	40%	100%
	20 años o más	17%	42%	42%	100%

Raramente	Nunca en el último año, Una o dos veces por año, Una vez en algunos meses
Esporádicamente	Una o dos veces por mes, Una o dos veces por semana
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana, 5o 6 veces por semana, Todos los días

Tabla 26a

Ocotlán		Hablar con amigos por teléfono...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	31,7%	6,9%	4,6%	13,3%	14,7%	14,2%	5,0%	9,6%	100,0%
	Masculino	26,0%	4,5%	11,5%	12,5%	20,0%	11,5%	7,0%	7,0%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	11,3%	4,3%	7,0%	13,0%	24,3%	20,0%	10,4%	9,6%	100,0%
	30 a 39 años	21,8%	4,6%	3,4%	17,2%	21,8%	11,5%	6,9%	12,6%	100,0%
	40 a 49 años	25,5%	5,3%	12,8%	18,1%	12,8%	16,0%	2,1%	7,4%	100,0%
	50 a 59 años	43,8%	9,4%	10,9%	7,8%	10,9%	3,1%	6,3%	7,8%	100,0%
	60 a 69 años	69,4%	2,8%	5,6%	5,6%	8,3%	5,6%	0,0%	2,8%	100,0%
	70 años a más	57,1%	9,5%	4,8%	0,0%	14,3%	9,5%	4,8%	0,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	57,1%	3,6%	7,1%	10,7%	7,1%	10,7%	0,0%	3,6%	100,0%
	Primaria	48,2%	7,1%	10,7%	8,0%	10,7%	7,1%	1,8%	6,3%	100,0%
	Secundaria	34,3%	6,9%	8,8%	13,7%	13,7%	6,9%	5,9%	9,8%	100,0%
	Medio Superior	9,8%	5,4%	6,5%	15,2%	30,4%	13,0%	9,8%	9,8%	100,0%
	Licenciatura	6,8%	4,1%	5,4%	17,6%	18,9%	29,7%	9,5%	8,1%	100,0%
	Posgrado	0,0%	0,0%	0,0%	16,7%	16,7%	16,7%	16,7%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	21,3%	6,7%	5,3%	14,7%	16,0%	14,7%	8,0%	13,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	21,7%	4,3%	8,7%	17,4%	21,7%	13,8%	3,6%	8,7%	100,0%
	20 años o más	36,6%	6,3%	8,3%	9,3%	14,6%	11,7%	6,8%	6,3%	100,0%

Tabla 26b

Guadalajara		Hablar con amigos por teléfono...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	24%	3%	7%	11%	18%	18%	9%	10%	100%
	Masculino	17%	5%	3%	15%	20%	16%	10%	16%	100%
Rangos de Edad	18 a 29 años	9%	2%	2%	9%	22%	19%	14%	22%	100%
	30 a 39 años	23%	4%	5%	16%	23%	15%	4%	11%	100%
	40 a 49 años	19%	5%	6%	17%	22%	20%	8%	5%	100%
	50 a 59 años	34%	2%	12%	22%	7%	7%	12%	2%	100%
	60 a 69 años	38%	7%	10%	14%	3%	24%	0%	3%	100%
	70 años a más	48%	8%	8%	4%	12%	12%	4%	4%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	69%	6%	6%	0%	13%	0%	0%	6%	100%
	Primaria	42%	4%	11%	13%	11%	10%	5%	4%	100%
	Secundaria	20%	3%	3%	14%	21%	14%	14%	12%	100%
	Medio Superior	8%	3%	4%	14%	26%	21%	7%	17%	100%
	Superior	4%	5%	4%	15%	17%	27%	11%	19%	100%
									100%	
Años de residencia	de 0 a 4 años	18%	2%	10%	18%	18%	12%	8%	16%	100%
	de 5 a 19 años	12%	2%	2%	15%	19%	19%	14%	19%	100%
	20 años o más	29%	6%	7%	10%	19%	17%	6%	7%	100%

Tabla 26a rangos agrupados

		Hablar con amigos por teléfono...			
		Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	43,1%	28,0%	28,9%	100,0%
	Masculino	42,0%	32,5%	25,5%	100,0%
P=.089					
Rangos de Edad	18 a 29 años	22,6%	37,4%	40,0%	100,0%
	30 a 39 años	29,9%	39,1%	31,0%	100,0%
	40 a 49 años	43,6%	30,9%	25,5%	100,0%
	50 a 59 años	64,1%	18,8%	17,2%	100,0%
	60 a 69 años	77,8%	13,9%	8,3%	100,0%
	70 años a más	71,4%	14,3%	14,3%	100,0%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	67,9%	17,9%	14,3%	100,0%
	Primaria	66,1%	18,8%	15,2%	100,0%
	Secundaria	50,0%	27,5%	22,5%	100,0%
	Medio Superior	21,7%	45,7%	32,6%	100,0%
	Superior	16,2%	36,5%	47,3%	100,0%
	Posgrado	0,0%	33,3%	66,7%	100,0%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	33,3%	30,7%	36,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	34,8%	39,1%	26,1%	100,0%
	20 años o más	51,2%	23,9%	24,9%	100,0%
P=.073					

Tabla 26b rangos agrupados

		Hablar con amigos por teléfono...			
		Ocasionalmente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	34%	29%	37%	100%
	Masculino	24%	35%	41%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	14%	31%	55%	100%
	30 a 39 años	32%	39%	29%	100%
	40 a 49 años	29%	39%	32%	100%
	50 a 59 años	49%	29%	22%	100%
	60 a 69 años	55%	17%	28%	100%
	70 años a más	64%	16%	20%	100%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	81%	13%	6%	100%
	Primaria	57%	24%	19%	100%
	Secundaria	25%	34%	41%	100%
	Medio Superior	15%	39%	46%	100%
	Superior	12%	31%	57%	100%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	29%	35%	35%	100%
	de 5 a 19 años	16%	34%	51%	100%
	20 años o más	41%	29%	30%	100%
P=.000					

Raramente	Nunca en el último año, Una o dos veces por año, Una vez en algunos meses
Esporádicamente	Una o dos veces por mes, Una o dos veces por semana
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana, 5 o 6 veces por semana, Todos los días

Tabla 27a

Ocotlán		Ver a sus amigos...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	20,6%	6,0%	6,4%	12,4%	16,1%	11,0%	9,2%	18,3%	100,0%
	Masculino	11,0%	3,0%	7,5%	12,0%	16,5%	12,0%	12,0%	26,0%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	5,2%	2,6%	5,2%	7,8%	14,8%	20,0%	15,7%	28,7%	100,0%
	30 a 39 años	17,2%	4,6%	2,3%	18,4%	14,9%	5,7%	16,1%	20,7%	100,0%
	40 a 49 años	11,7%	4,3%	7,4%	9,6%	25,5%	13,8%	6,4%	21,3%	100,0%
	50 a 59 años	21,9%	9,4%	10,9%	17,2%	15,6%	6,3%	4,7%	14,1%	100,0%
	60 a 69 años	33,3%	2,8%	11,1%	13,9%	5,6%	2,8%	2,8%	27,8%	100,0%
	70 años a más	42,9%	4,8%	14,3%	4,8%	9,5%	9,5%	9,5%	4,8%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	32,1%	0,0%	10,7%	10,7%	7,1%	3,6%	14,3%	21,4%	100,0%
	Primaria	24,1%	5,4%	13,4%	8,9%	11,6%	7,1%	7,1%	22,3%	100,0%
	Secundaria	19,6%	5,9%	6,9%	14,7%	20,6%	8,8%	5,9%	17,6%	100,0%
	Medio Superior	8,7%	6,5%	1,1%	15,2%	18,5%	17,4%	13,0%	19,6%	100,0%
	Licenciatura	2,7%	1,4%	4,1%	10,8%	14,9%	18,9%	17,6%	29,7%	100,0%
	Posgrado	0,0%	0,0%	0,0%	16,7%	33,3%	0,0%	16,7%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	18,7%	5,3%	5,3%	21,3%	9,3%	9,3%	10,7%	20,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	13,0%	3,6%	6,5%	11,6%	16,7%	14,5%	13,0%	21,0%	100,0%
	20 años o más	17,1%	4,9%	7,8%	9,3%	18,5%	10,2%	8,8%	23,4%	100,0%

Tabla 27b

Guadalajara		Ver a sus amigos...								
		Nunca en el último año	Una o dos veces al año	Una vez en algunos meses	Una o dos veces por mes	Una o dos veces por semana	3 o 4 días por semana	5 o 6 días por semana	Todos los días	Total
sexo	Femenino	23%	7%	7%	11%	18%	14%	7%	15%	100%
	Masculino	15%	3%	4%	9%	26%	16%	6%	22%	100%
Rangos de Edad	18 a 29 años	8%	3%	2%	8%	20%	15%	11%	32%	100%
	30 a 39 años	24%	5%	9%	11%	22%	12%	4%	13%	100%
	40 a 49 años	19%	8%	3%	12%	26%	22%	3%	8%	100%
	50 a 59 años	27%	7%	10%	17%	24%	10%	2%	2%	100%
	60 a 69 años	31%	10%	10%	7%	17%	17%	0%	7%	100%
	70 años a más	52%	0%	8%	4%	28%	4%	4%	0%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	63%	6%	0%	0%	19%	0%	6%	6%	100%
	Primaria	40%	10%	8%	7%	15%	14%	0%	8%	100%
	Secundaria	19%	3%	4%	10%	19%	14%	7%	25%	100%
	Medio Superior	6%	5%	4%	10%	24%	17%	11%	23%	100%
	Superior	5%	2%	7%	16%	33%	8%	6%	16%	100%
										100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	18%	2%	6%	14%	29%	8%	10%	14%	100%
	de 5 a 19 años	10%	4%	4%	9%	20%	18%	9%	26%	100%
	20 años o más	28%	7%	6%	10%	22%	14%	3%	12%	100%

Tabla 27a rangos agrupados

Ocotlán		Ver a sus amigos...			
		Raramente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	33,0%	28,4%	38,5%	100,0%
	Masculino	21,5%	28,5%	50,0%	100,0%
P=.000					
Rangos de Edad	18 a 29 años	13,0%	22,6%	64,3%	100,0%
	30 a 39 años	24,1%	33,3%	42,5%	100,0%
	40 a 49 años	23,4%	35,1%	41,5%	100,0%
	50 a 59 años	42,2%	32,8%	25,0%	100,0%
	60 a 69 años	47,2%	19,4%	33,3%	100,0%
	70 años a más	61,9%	14,3%	23,8%	100,0%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	42,9%	17,9%	39,3%	100,0%
	Primaria	42,9%	20,5%	36,6%	100,0%
	Secundaria	32,4%	35,3%	32,4%	100,0%
	Medio Superior	16,3%	33,7%	50,0%	100,0%
	Licenciatura	8,1%	25,7%	66,2%	100,0%
	Posgrado	0,0%	50,0%	50,0%	100,0%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	26%	43%	31%	100%
	de 5 a 19 años	18%	29%	53%	100%
	20 años o más	40%	32%	29%	100%

Tabla 27b rangos agrupados

Guadalajara		Ver a sus amigos...			
		Ocasionalmente	Esporádicamente	Frecuentemente	Total
Sexo	Femenino	36%	29%	35%	100%
	Masculino	22%	35%	43%	100%
P=.006					
Rangos de Edad	16 a 29 años	13%	28%	59%	100%
	30 a 39 años	38%	33%	29%	100%
	40 a 49 años	29%	39%	32%	100%
	50 a 59 años	44%	42%	15%	100%
	60 a 69 años	52%	24%	24%	100%
	70 años a más	60%	32%	8%	100%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	69%	19%	13%	100%
	Primaria	57%	22%	22%	100%
	Secundaria	25%	29%	46%	100%
	Medio Superior	15%	34%	51%	100%
	Superior	15%	48%	37%	100%
P=.000					
Años de residencia	de 0 a 4 años	26%	43%	31%	100%
	de 5 a 19 años	18%	29%	53%	100%
	20 años o más	40%	32%	29%	100%
P=.000					

Raramente	Nunca en el último año, Una o dos veces por año, Una vez en algunos meses
Esporádicamente	Una o dos veces por mes, Una o dos veces por semana
Frecuentemente	3 o 4 veces por semana, 5o 6 veces por semana Todos los días

Tabla 28a

Aparte de la gente con la que vive, cuántos de sus familiares más cercanos viven de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto, si es que los tiene?						
Ocotlán		Ninguno	Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Total
Sexo	Femenino	14,7%	30,9%	31,3%	23,0%	100,0%
	Masculino	13,4%	31,3%	24,4%	30,8%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	20,0%	26,1%	23,5%	30,4%	100,0%
	30 a 39 años	12,6%	32,2%	26,4%	28,7%	100,0%
	40 a 49 años	5,4%	33,3%	34,4%	26,9%	100,0%
	50 a 59 años	10,8%	35,4%	33,8%	20,0%	100,0%
	60 a 69 años	22,2%	33,3%	13,9%	30,6%	100,0%
	70 años a más	23,8%	23,8%	38,1%	14,3%	100,0%
P=.083						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	25,0%	21,4%	28,6%	25,0%	100,0%
	Primaria	8,0%	41,1%	26,8%	24,1%	100,0%
	Secundaria	10,8%	23,5%	35,3%	30,4%	100,0%
	Medio Superior	19,6%	35,9%	23,9%	20,7%	100,0%
	Licenciatura	16,2%	24,3%	24,3%	35,1%	100,0%
	Posgrado	16,7%	16,7%	33,3%	33,3%	100,0%
P=.073						
Años de residencia	de 0 a 4 años	30,7%	28,0%	16,0%	25,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	14,4%	31,7%	28,1%	25,9%	100,0%
	20 años o más	7,8%	31,9%	32,4%	27,9%	100,0%
P=.000						

Tabla 28b

Aparte de la gente con la que vive, cuántos de sus familiares más cercanos viven de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto, si es que los tiene?						
Guadalajara		Ninguno	Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Total
Sexo	Femenino	29%	24%	23%	23%	100%
	Masculino	27%	20%	27%	25%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	24%	19%	24%	34%	100%
	30 a 39 años	29%	24%	26%	21%	100%
	40 a 49 años	31%	20%	25%	25%	100%
	50 a 59 años	24%	32%	29%	15%	100%
	60 a 69 años	38%	17%	35%	10%	100%
	70 años a más	40%	36%	20%	4%	100%
P=.048						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	56%	31%		13%	100%
	Primaria	29%	26%	30%	15%	100%
	Secundaria	24%	24%	22%	30%	100%
	Medio Superior	26%	17%	26%	31%	100%
	Superior	30%	21%	29%	21%	100%
P=.036						
Años de residencia	de 0 a 4 años	37%	14%	22%	28%	100%
	de 5 a 19 años	26%	23%	23%	29%	100%
	20 años o más	28%	24%	29%	20%	100%

Tabla 29a

¿Cuántos amigos cercanos viven dentro de los 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de aquí, si es que los tiene?						
Ocotlán		Ninguno	Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Total
Sexo	Femenino	25,7%	23,9%	24,8%	25,7%	100,0%
	Masculino	16,4%	23,4%	20,4%	39,8%	100,0%
P=.009						
Rangos de Edad	18 a 29 años	14,8%	19,1%	29,6%	36,5%	100,0%
	30 a 39 años	21,8%	26,4%	18,4%	33,3%	100,0%
	40 a 49 años	21,8%	26,4%	18,4%	33,3%	100,0%
	50 a 59 años	26,2%	27,7%	13,8%	32,3%	100,0%
	60 a 69 años	30,6%	16,7%	2,8%	50,0%	100,0%
	70 años a más	47,6%	28,6%	19,0%	4,8%	100,0%
P=.000						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	39,3%	17,9%	10,7%	32,1%	100,0%
	Primaria	26,8%	29,5%	10,7%	33,0%	100,0%
	Secundaria	28,4%	23,5%	24,5%	23,5%	100,0%
	Medio Superior	10,8%	26,9%	29,0%	33,3%	100,0%
	Licenciatura	10,8%	13,5%	31,1%	44,6%	100,0%
	Posgrado	0,0%	33,3%	66,7%	0,0%	100,0%
P=.000						
Años de residencia	de 0 a 4 años	29,3%	22,7%	14,7%	33,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	16,5%	28,1%	29,5%	25,9%	100,0%
	20 años o más	21,5%	21,0%	21,0%	36,6%	100,0%
P=.033						

Tabla 29b

¿Cuántos amigos cercanos viven dentro de los 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de aquí, si es que los tiene?						
Guadalajara		Ninguno	Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Total
Sexo	Femenino	37%	21%	16%	26%	100%
	Masculino	22%	13%	22%	43%	100%
P=.000						
Rangos de Edad	16 a 29 años	18%	15%	17%	51%	100%
	30 a 39 años	32%	22%	15%	32%	100%
	40 a 49 años	32%	19%	23%	26%	100%
	50 a 59 años	46%	10%	29%	15%	100%
	60 a 69 años	38%	24%	28%	10%	100%
	70 años a más	64%	12%	16%	8%	100%
P=.000						
Nivel de Escolaridad	Ninguna	50%	25%	19%	6%	100%
	Primaria	50%	18%	13%	19%	100%
	Secundaria	23%	15%	20%	41%	100%
	Medio Superior	22%	16%	19%	43%	100%
	Superior	23%	17%	25%	35%	100%
P=.000						
Años de residencia	de 0 a 4 años	35%	18%	16%	31%	100%
	de 5 a 19 años	24%	16%	19%	42%	100%
	20 años o más	34%	18%	20%	29%	100%

Tabla 30a

Si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Ocotlán		Sí	No	No se / depende	Total
Sexo	Femenino	79,5%	13,7%	6,8%	100,0%
	Masculino	84,1%	10,4%	5,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	78,3%	12,2%	9,6%	100,0%
	30 a 39 años	82,8%	13,8%	3,4%	100,0%
	40 a 49 años	88,3%	7,4%	4,3%	100,0%
	50 a 59 años	80,3%	12,1%	7,6%	100,0%
	60 a 69 años	80,6%	16,7%	2,8%	100,0%
	70 años a más	76,2%	14,3%	9,5%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	85,7%	10,7%	3,6%	100,0%
	Primaria	86,7%	8,8%	4,4%	100,0%
	Secundaria	79,4%	14,7%	5,9%	100,0%
	Medio Superior	81,7%	12,9%	5,4%	100,0%
	Licenciatura	79,7%	12,2%	8,1%	100,0%
	Posgrado	66,7%	0,0%	33,3%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	77,3%	13,3%	9,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	79,1%	12,9%	7,9%	100,0%
	20 años o más	85,0%	11,2%	3,9%	100,0%

Tabla 30b

Si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Ocotlán		Sí	No	No se / depende	Total
Sexo	Femenino	84%	15%	2%	100%
	Masculino	82%	17%	1%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	82%	18%	1%	100%
	30 a 39 años	87%	12%	1%	100%
	40 a 49 años	86%	12%	2%	100%
	50 a 59 años	78%	17%	5%	100%
	60 a 69 años	72%	28%		100%
	70 años a más	88%	8%	4%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	94%		6%	100%
	Primaria	77%	22%	1%	100%
	Secundaria	87%	12%	2%	100%
	Medio Superior	84%	14%	2%	100%
	Superior	80%	21%	0	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	84%	14%	2%	100%
	de 5 a 19 años	80%	20%	1%	100%
	20 años o más	86%	13%	2%	100%

Tabla 31a

Ocotlán	Si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)		
	Si	No	Total
Esposo(a) /pareja	20,2	79,3	100
Otro miembro del hogar	19,3	80,5	100
Pariente (fuera del hogar)	26,7	73,1	100
Amigo/amiga	24,8	75,0	100
Vecino/vecina	27,6	72,4	100
Otro	2,9	97,1	100

Tabla 31b

Guadalajara	Si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)		
	Si	No	Total
Esposo(a) /pareja	22	78	100
Otro miembro del hogar	33	67	100
Pariente (fuera del hogar)	35	65	100
Amigo/amiga	34	66	100
Vecino/vecina	45	55	100
Otro	2	98	100

Tabla 32a

Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa. ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Ocotlán		Sí	No	No sé / depende	Total
Sexo	Femenino	87,2%	9,6%	3,2%	100,0%
	Masculino	93,5%	3,5%	3,0%	100,0%
P=.042					
Rangos de Edad	16 a 29 años	86,1%	11,3%	2,6%	100,0%
	30 a 39 años	93,1%	4,6%	2,3%	100,0%
	40 a 49 años	93,6%	3,2%	3,2%	100,0%
	50 a 59 años	89,4%	6,1%	4,5%	100,0%
	60 a 69 años	88,9%	8,3%	2,8%	100,0%
	70 años a más	90,5%	4,8%	4,8%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	92,9%	7,1%	0,0%	100,0%
	Primaria	90,3%	8,0%	1,8%	100,0%
	Secundaria	89,2%	6,9%	3,9%	100,0%
	Medio Superior	89,2%	6,5%	4,3%	100,0%
	Licenciatura	91,9%	5,4%	2,7%	100,0%
	Posgrado	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	0%	0%	0%	100%
	de 5 a 19 años	0%	0%	0%	100%
	20 años o más	0%	0%	0%	100%

Tabla 32b

Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa. ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Ocotlán		Sí	No	No sé / depende	Total
Sexo	Femenino	96%	3%	1%	100%
	Masculino	96%	4%	1%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	95%	5%		100%
	30 a 39 años	95%	4%	1%	100%
	40 a 49 años	97%	3%		100%
	50 a 59 años	95%	2%	2%	100%
	60 a 69 años	97%	3%		100%
	70 años a más	96%		4%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	94%		6%	100%
	Primaria	95%	5%		100%
	Secundaria	97%	2%	1%	100%
	Medio Superior	95%	5%	1%	100%
	Superior	96%	4%		100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	90%	8%	2%	100%
	de 5 a 19 años	97%	2%	1%	100%
	20 años o más	96%	4%	1%	100%

Tabla 33a

Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)			
Ocotlán	Si	No	Total
Esposo(a)/pareja	32,4	67,6	100
Otro miembro del hogar	41,7	58,3	100
Pariente (fuera del hogar)	26,9	73,1	100
Amigo/amiga	17,1	82,9	100
Vecino/vecina	17,4	82,6	100
Otro	2,6	97,4	100

Tabla 33b

Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)			
Guadalajara	Si	No	Total
Esposo(a)/pareja	34	66	100
Otro miembro del hogar	50	50	100
Pariente (fuera del hogar)	42	58	100
Amigo/amiga	18	82	100
Vecino/vecina	21	79	100
Otro	1	99	100

Tabla 34a

Si usted se encuentra en dificultades económicas y necesita pedir un préstamo. ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Ocotlán		Sí	No	No sé / depende	Total
Sexo	Femenino	74,4%	14,2%	11,4%	100,0%
	Masculino	78,6%	11,9%	9,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	84,3%	5,2%	10,4%	100,0%
	30 a 39 años	83,9%	8,0%	8,0%	100,0%
	40 a 49 años	78,7%	6,4%	14,9%	100,0%
	50 a 59 años	68,2%	24,2%	7,6%	100,0%
	60 a 69 años	55,6%	33,3%	11,1%	100,0%
	70 años a más	57,1%	33,3%	9,5%	100,0%
P=.000					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	60,7%	35,7%	3,6%	100,0%
	Primaria	70,8%	17,7%	11,5%	100,0%
	Secundaria	76,5%	9,8%	13,7%	100,0%
	Medio Superior	80,6%	7,5%	11,8%	100,0%
	Licenciatura	87,8%	6,8%	5,4%	100,0%
	Posgrado	83,3%	16,7%	0,0%	100,0%
P=.003					
Años de residencia	de 0 a 4 años	84,0%	10,7%	5,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	78,4%	9,4%	12,2%	100,0%
	20 años o más	72,3%	16,5%	11,2%	100,0%

Tabla 34b

Si usted se encuentra en dificultades económicas y necesita pedir un préstamo. ¿Tendría a alguien que le ayudara?					
Guadalajara		Sí	No	No sé/depende	Total
Sexo	Femenino	90%	8%	2%	100%
	Masculino	88%	10%	3%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	94%	6%	1%	100%
	30 a 39 años	88%	11%	1%	100%
	40 a 49 años	88%	8%	5%	100%
	50 a 59 años	73%	22%	5%	100%
	60 a 69 años	86%	10%	3%	100%
	70 años a más	88%	8%	4%	100%
P=.043					
Nivel de Escolaridad	Ninguna	88%		13%	100%
	Primaria	87%	12%	1%	100%
	Secundaria	88%	8%	4%	100%
	Medio Superior	90%	10%	1%	100%
	Superior	90%	8%	2%	100%
Años de residencia	de 0 a 4 años	82%	12%	6%	100%
	de 5 a 19 años	92%	7%	1%	100%
	20 años o más	88%	10%	2%	100%

Tabla 35a

Si usted se encuentra en dificultades económicas y necesita pedir un préstamo ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)			
	Si	No	Total
Espos(a) /pareja	15	85	100
Otro miembro del hogar	38	62	100
Pariente (fuera del hogar)	50	50	100
Amigo/amiga	25	75	100
Vecino/vecina	16	84	100
Otro	4	96	100

Tabla 35b

Si usted se encuentra en dificultades económicas y necesita pedir un préstamo ¿Quién de estas personas le podría ayudar? (%)			
	Si	No	Total
Espos(a) /pareja	15	85	100
Otro miembro del hogar	38	62	100
Pariente (fuera del hogar)	50	50	100
Amigo/amiga	25	75	100
Vecino/vecina	16	84	100
Otro	4	96	100

Tabla 36a

Si usted atravesara una seria crisis personal ¿cuántas personas cree usted que tratarían de ayudarlo?						
Ocotlán		Número de personas que lo asistirían				Total
		1-2 personas	3-4 personas	5 o más personas	Ninguna	
Sexo	Femenino	14,2%	22,8%	60,3%	2,7%	100,0%
	Masculino	8,5%	25,6%	64,3%	1,5%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	7,8%	20,0%	70,4%	1,7%	100,0%
	30 a 39 años	17,2%	18,4%	60,9%	3,4%	100,0%
	40 a 49 años	8,5%	23,4%	66,0%	2,1%	100,0%
	50 a 59 años	12,1%	33,3%	53,0%	1,5%	100,0%
	60 a 69 años	8,6%	31,4%	60,0%	0,0%	100,0%
	70 años a más	20,0%	35,0%	40,0%	5,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	14,3%	39,3%	42,9%	3,6%	100,0%
	Primaria	15,9%	29,2%	54,0%	0,9%	100,0%
	Secundaria	9,0%	29,0%	59,0%	3,0%	100,0%
	Medio Superior	11,8%	15,1%	71,0%	2,2%	100,0%
	Licenciatura	4,1%	16,2%	77,0%	2,7%	100,0%
	Posgrado	16,7%	16,7%	66,7%	0,0%	100,0%
P=.049						
Años de residencia	de 0 a 4 años	9,3%	28,0%	58,7%	4,0%	100,0%
	de 5 a 19 años	12,2%	18,7%	66,9%	2,2%	100,0%
	20 años o más	11,8%	26,5%	60,3%	1,5%	100,0%

Tabla 36b

Si usted atravesara una seria crisis personal ¿cuántas personas cree usted que tratarían de ayudarlo?						
Guadalajara		Número de personas que lo asistirían				Total
		1-2 personas	3-4 personas	5 o más personas	Ninguna	
Sexo	Femenino	12%	24%	63%	1%	100%
	Masculino	14%	21%	60%	5%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	10%	23%	67%	1%	100%
	30 a 39 años	16%	20%	61%	4%	100%
	40 a 49 años	11%	31%	55%	3%	100%
	50 a 59 años	12%	24%	59%	5%	100%
	60 a 69 años	21%	24%	48%	7%	100%
	70 años a más	16%	8%	64%	12%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	25%	25%	44%	6%	100%
	Primaria	16%	22%	57%	5%	100%
	Secundaria	16%	29%	52%	3%	100%
	Medio Superior	10%	25%	64%	1%	100%
	Superior	5%	13%	78%	4%	100%
P=.008						
Años de residencia	de 0 a 4 años	12%	26%	59%	4%	100%
	de 5 a 19 años	11%	27%	62%	0%	100%
	20 años o más	15%	18%	62%	6%	100%

Tabla 37a

¿Cuántas personas viven dentro de un área de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de donde usted vive, si es que las hay?						
Ocotlán		Número de personas que lo asistirían				Total
		1-2 personas	3-4 personas	5 o más personas	Ninguna	
Sexo	Femenino	22,4%	26,5%	37,4%	13,7%	100,0%
	Masculino	25,6%	28,1%	35,7%	10,6%	100,0%
Rangos de Edad	18 a 29 años	21,7%	27,8%	35,7%	14,8%	100,0%
	30 a 39 años	21,7%	27,8%	35,7%	14,8%	100,0%
	40 a 49 años	21,7%	27,8%	35,7%	14,8%	100,0%
	50 a 59 años	24,2%	28,8%	33,3%	13,6%	100,0%
	60 a 69 años	22,9%	22,9%	40,0%	14,3%	100,0%
	70 años a más	30,0%	35,0%	20,0%	15,0%	100,0%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	28,6%	28,6%	25,0%	17,9%	100,0%
	Primaria	22,1%	32,7%	31,9%	13,3%	100,0%
	Secundaria	22,0%	24,0%	42,0%	12,0%	100,0%
	Medio Superior	26,9%	23,7%	38,7%	10,8%	100,0%
	Licenciatura	18,9%	28,4%	40,5%	12,2%	100,0%
	Posgrado	66,7%	0,0%	33,3%	0,0%	100,0%
Años de residencia	de 0 a 4 años	28,0%	29,3%	29,3%	13,3%	100,0%
	de 5 a 19 años	25,2%	28,8%	32,4%	13,7%	100,0%
	20 años o más	21,6%	25,5%	42,2%	10,8%	100,0%

Tabla 37b

¿Cuántas personas viven dentro de un área de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de donde usted vive, si es que las hay?						
Guadalajara		Número de personas que lo asistirían				Total
		1-2 personas	3-4 personas	5 o más personas	Ninguna	
Sexo	Femenino	29%	29%	37%	4%	100%
	Masculino	25%	28%	39%	9%	100%
Rangos de Edad	16 a 29 años	24%	29%	43%	4%	100%
	30 a 39 años	37%	20%	35%	8%	100%
	40 a 49 años	25%	37%	30%	8%	100%
	50 a 59 años	26%	28%	41%	5%	100%
	60 a 69 años	26%	37%	26%	11%	100%
	70 años a más	27%	23%	41%	9%	100%
Nivel de Escolaridad	Ninguna	40%	47%	7%	7%	100%
	Primaria	28%	25%	38%	9%	100%
	Secundaria	36%	25%	34%	5%	100%
	Medio Superior	22%	27%	45%	6%	100%
	Superior	18%	36%	40%	6%	100%
P=.021						
Años de residencia	de 0 a 4 años	35%	22%	33%	10%	100%
	de 5 a 19 años	26%	29%	39%	6%	100%
	20 años o más	26%	30%	39%	6%	100%

2 Cuestionario sobre Relaciones Vecinales y Capital Social

El interés de esta encuesta es investigar la opinión de la gente sobre la colonia en la que vive y el tipo de relaciones que establece con sus vecinos.

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en esta colonia?

Número de años _____ Si es menos de un año, indique cuántos meses _____

2. ¿Diría usted que ésta es una colonia donde disfruta vivir?

1. Sí 2. No 0. NS/NC

Hablando en general sobre los servicios con los que cuenta su colonia, cómo calificaría a los siguientes (usar tarjeta):

	5	4	3	2	1	0
	Muy Buenas	Buenas	Regulares	Malas	Muy Malas	NS/NC
3. Instalaciones sociales y recreativas para personas como usted (bibliotecas, parques, unidades deportivas, etc.)						
4. Instalaciones para niños menores de 12 años (bibliotecas, parques, unidades deportivas, etc.)						
5. Instalaciones para adolescentes entre los 13 y 17 años de edad (bibliotecas, parques, unidades deportivas, etc.)						
6. Recolección de basura						
7. Servicios de salud (DIF, Cruz Verde, Centro de Salud, etc.)						
8. Escuelas, Universidades y educación para adultos						
9. Servicio de vigilancia y policía						

10. ¿Cuál es su medio principal de transporte?

6. Auto	5. Transporte público	4. Motocicleta	3. Bicicleta	2. A pie	1. Otros	0. Nunca sale
---------	-----------------------	----------------	--------------	----------	----------	---------------

11. ¿En su opinión, esta colonia cuenta con un transporte adecuado para trasladarse hacia los lugares a donde quiere ir?

1. Sí 2. No 0. NS/NC

12. Qué tan seguro se siente caminando sólo en su colonia durante el día. Usted se siente

Muy seguro Aceptablemente seguro Un poco inseguro Muy inseguro o
Nunca sale sólo durante el día

13. Qué tan seguro se siente caminando sólo en su colonia cuando oscurece. Usted se siente

Muy seguro Aceptablemente seguro Un poco inseguro Muy inseguro o
Nunca sale sólo durante la noche Nunca sale de noche

14. ¿Considera usted que está bien informado sobre los asuntos de su colonia?

1. Si 2. No 0. NS/NC

15. ¿Siente usted que puede influir en las decisiones que afectan su colonia?

1. Si 2. No 0. NS/NC

En qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo respecto a las siguientes afirmaciones (mostrar tarjeta):

	5. Muy de acuerdo	4. De acuerdo	3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2. En desacuerdo	1. Muy en desacuerdo	0. NS/NC
16. Trabajando juntos, la gente de mi colonia puede influir en las decisiones que la afectan						
17. La gente de mi colonia está muy unida y participa activamente para resolver los problemas de la zona						

18. ¿Ha participado en alguna organización de su barrio, colonia o municipio durante los últimos tres años?

1. Si 2. No

30. ¿Usted ha sido víctima de alguno de los siguientes delitos en los pasados 12 meses? (mostrar tarjeta)

1. Robo o allanamiento de su casa o departamento
2. Robo o allanamiento de su automóvil estacionado en la zona
3. Experiencia personal de robo o asalto en la zona
4. Ataque físico en la zona
5. Ataque verbal en la zona
0. Ninguno de los anteriores

Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su barrio inmediato, o sea, sobre su calle o cuadra

	3. La mayoría de la gente de su calle	2. Mucha gente en su calle	1. Poca gente de su calle	0. Nadie
31. Diría usted que conoce a...				
32. Diría usted que confía en...				

33. ¿Diría usted que ésta es una calle o vecindario donde los vecinos se cuidan los unos a los otros?

1. Si
2. No
0. NS/NC

34. En los últimos 6 meses, ¿Usted les ha hecho algún favor a sus vecinos?

1. Si
2. No
0. Acabo de mudarme

35. Y, en los últimos 6 meses, ¿alguno de sus vecinos le ha hecho algún favor a usted?

1. Si
2. No
0. Acabo de mudarme

Sin contar a las personas con las que vive, ¿qué tan seguido realiza las siguientes actividades? (mostrar tarjeta)

	7	6	5	4	3	2	1	0
	Todos los días	5 o 6 días por semana	3 o 4 días por semana	Una o dos veces por semana	Una o dos veces por mes	Una vez en algunos meses	Una o dos veces al año	Nunca en el último año
36. Hablar con familiares por teléfono...								
37. Ver a sus familiares...								
38. Hablar con amigos por teléfono...								
39. Ver a sus amigos....								
40. Hablar con sus vecinos.....								

41. Aparte de la gente con la que vive, cuántos de sus familiares más cercanos viven a 15 a 20 minutos a pie de aquí o de 5 a 10 minutos en auto de su casa?

1	2	3	0
Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Ninguno

42. ¿Cuántos amigos cercanos viven dentro de los 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de su casa, si es que los tiene?

1	2	3	0
Uno o dos	Tres o cuatro	Cinco o más	Ninguno

Voy a leerle una lista de situaciones donde la gente puede necesitar ayuda. Para cada una, ¿podría decirme si usted le pediría ayuda a alguien?

43. Si usted necesita un aventón para llegar a algún lugar urgentemente ¿Conseguiría que alguien le ayudara?

1. Sí 2. No (p.p.45) 3. No sé /depende (p.p.45)

44. ¿ Quién de estas personas le podría ayudar? (mostrar tarjeta) (elegir todas las que apliquen)

1. Esposa/esposo/pareja 3. Pariente (fuera del hogar) 5. Vecino/vecina
2. Otro miembro del hogar 4. Amigo/ Amiga 6. Otro

45. Si usted se encuentra enfermo en la cama y necesita que alguien le ayude en casa. ¿Conseguiría que alguien le ayudara?

1. Sí 2. No (p.p.47) 3. No sé /depende (p.p.47)

46. ¿ Quién de estas personas le podría ayudar? (mostrar tarjeta) (elegir todas las que apliquen)

1. Esposa/esposo/pareja 3. Pariente (fuera del hogar) 5. Vecino/vecina
2. Otro miembro del hogar 4. Amigo/ Amiga 6. Otro

47. Si usted se encuentra en dificultades económicas y necesita pedir un préstamo. ¿Conseguiría que alguien le prestara?

1. Sí 2. No (p.p.49) 3. No sé /depende (p.p.49)

48. ¿ Quién de estas personas le podría ayudar? (mostrar tarjeta) (elegir todas las que apliquen)

1. Esposa/esposo/pareja 3. Pariente (fuera del hogar) 5. Vecino/vecina
2. Otro miembro del hogar 4. Amigo/ Amiga 6. Otro

49. Si usted atravesara una seria crisis personal, ¿cuántas personas cree usted que tratarían de ayudarlo?

Número de personas

Ninguna (p.p.51)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Más de 15
------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	-----------

50. ¿Cuántas de estas personas viven dentro de un área de 15 a 20 minutos a pie o de 5 a 10 minutos en auto de donde usted vive, si es que las hay?

Número de personas

Ninguna (p.p.51)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Más de 15
------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	-----------

51. Sexo 1.Femenino 2. Masculino

52. Edad _____

53. Ocupación _____

54. Nivel de escolaridad

1. Primaria 2. Secundaria 3. Preparatoria

4. Licenciatura 5. Posgrado 0.Ninguna

55. ¿Trabaja actualmente? 1. Sí 2. No

56. Colonia de residencia _____

57. Municipio _____

58. Cuántos miembros viven en su casa _____

59. Calle _____

Cruza con: 1. _____ **2.** _____

Encuestador _____